fotos
SEMANARIO GRÁFICO

CASTILLA CUMPLE MIL AÑOS

A esta efemérides está dedicado, en gran parte, el presente número de FOTOS

Esta fotografía, de Alonso Vadillo, corresponde al pueblo de Covarrubias, lugar eminentemente fernangonzalino

75 ctms

DESDE 1870, SABOR DE ESPAÑA EN EL MUNDO

ANIS DEL MONO

Una copita después de comer es exquisita y digestiva

SUPER - ESMALTE

DE

PETALOS DE ROSAS VASCONCEL

Confiere en el acto un aspecto porcelanizado mate verdaderamente encantador, sin apartarse de esta transparencia difuminada y natural, que es el sello de inconfundible distinción que lleva la mujer arreglada con los productos VASCONCEL.

Los efectos son los más permanentes que hasta hoy se han podido conseguir; es, por consiguiente, el antibrillo ideal para teatros, bailes, fiestas y para el calor.

MODO DE USARLO: Agitar bien el frasco hasta que no quede poso ninguno, y por medio de un trozo de algodón hidrófilo extender SUPER-ESMALTE en suaves fricciones, cruzando hasta que el algodón se vaya secando algo; esperar unos instantes y volver a pasar el algodón sin humedecerlo de nuevo para que el matiz encantador producido por SUPER-ESMALTE esté perfectamente uniforme.

Note bien que SUPER-ESMALTE se hace para pieles grasientas y para pieles secas.

COLORES: blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanqui, salmón oro, moreno claro, rachel salmón, moreno (rachel), moreno oscuro, bronce, gris luminoso y morado nocturno.

SEÑORAS: Si desean encontrar unos productos de belleza perfectamente apropiados a su cutis, y eficaz para su caso, consulten el folleto Vasconcel. Es la selección de todo lo mejor que se ha hecho hasta hoy en pro de la belleza. Este folleto se reparte gratis en todos los comercios de Perfumería de España y en los CONSULTORIOS DE BELLEZA VASCONCEL, de MADRID: Av. José Antonio, 20, entresuelo. BARCELONA: Rda. Universidad, 17, entlo. Ambos consultorios son atendidos por la señora y señoritas Vasconcel. Las consultas y demostraciones son gratuitas y sin compromiso de comprar, pudiendo efectuar la compra de los productos aconsejados en los comercios de Perfumería de toda España.

Los Productos Vasconcel

son normalmente distribuídos en todas las Perfumerías de España

fotos
Director: FERNANDO CASTAN PALOMAR
Redacción: Plaza del Rey, 2.-Teléf. 10044
Administración: Carretas, 10.-Teléfonos 24730 y 24739
Año VII · Núm. 339 - Madrid, 28 de agosto de 1943

Esta fué la primitiva Catedral de Burgos, luego iglesia de San Esteban. Al fondo se ve el crucero de la Catedral actual

Estampas de FERNAN GONZALEZ en el Milenario de CASTILLA

De lo temporal a lo eterno

ALLA van diez siglos castellanos, como diez patriarcas de la Escritura, entre rebaños bíblicos; como diez guerreros de «La Ilíada», entre carros homéricos; como diez ángeles de Anunciación, entre un batir de alas y nu sonar de tiorbas con la salutación celestial: «¡Ave, María!»

Custodios de Glorias y Legionarios de Quimeras, sólo pueden contemplarlos los visionarios y sólo oírlos en éxtasis. Mas sus pasos por el suelo claman al cielo y dan vista a los ciegos, oído a los sordos, habla a los mudos... El Milenario de Castilla es el Evangeliario de España.

La ecuación entre cielo y suelo preside todo el Génesis castellano. Del concepto de vida terrenal, pobre, mísera, sin alas ni galas, surge la conciencia de vida espiritual, alada de ascetismo, engalanada de inmortalidad.

Del clima terrenal, el clima moral. Como anota Menéndez y Pelayo, Castilla no sensibiliza lo espiritual, sino que espiritualiza lo sensible. En Castilla, lo temporal se unge de eterno.

La leyenda y la Historia

En el Génesis nacional, flotan las nieblas aborígenes en una masa de asteroides; hasta que cristaliza Fernán González, sol del sistema planetario. La Historia y la Leyenda se lo disputan, reinas enamoradas de este primogénito de la Gloria, que embriaga a los historiadores con el licor de los poetas y pone en los romances el acento genuino del testimonio.

En él se dan los atributos de soberanía, gobierno y mando, en sus tres dimensiones castellanas. «La Fe», a cuyos impulsos misioneros mete el estandarte cristiano morisma adelante, desde el Arlanza al Duero, desde Giafar hasta Almanzor. «La Patria», por cuyas grandezas sufre el desvío de los pueblos y el poderío de los reyes, desde las revueltas de Roa y Osma a los expolios que le imponen Ramiro II, de León, y Sancho el Craso, de Navarra. «El Honor», príncipe del Deber, que encarna en el Protocaballero castellano, fundador de Castilla, precursor del Cid, maravillas de Leyenda y prodigios de Historia, en diez siglos que son Decálogo de la Raza.

«El juicio de Dios»

Fernán González, irritado, despacha al mensajero de Sancho Abarca, estrujando la carta real, donde se le apremia en tributos y se le humilla en trato. Y, a caballo, frente a las huestes castellanas, entra por campos de Navarra como un río en desborde. El rey acude con los suyos, más numerosos. Ambos Ejércitos se acometen con furia igual. Y, desde la mañana a la noche, la sangre entinta armas y hombres.

Mas la victoria está indecisa. En la tregua que impone la oscuridad, las tiendas del conde y del rey celebran consejo apremiante. ¿Hasta cuándo proseguir la terrible matanza ambas huestes? ¿Para cuándo el combate personal de sus caudillos, la decisión del «juicio de Dios»?

De la tienda del conde a la del rey cruza, entre hachones, Tello Núñez, con el cartel de desafío. De la del rey a la del conde, un reguero de luces y soldados lleva el asenso del monarca.

A la aurora, clarines, atambores. Ambas huestes, en línea de batalla, banderas al viento. Ambos jinetes, lanza en ristre, se acometen, espoleando los caballos. La acometida es tan furiosa que caen los dos a un tiempo, derribados y malheridos. El rey muere allí, sobre el campo. El conde, no sólo se levanta, sino que pide y monta otro corcel y acude valerosamente contra el vengador del rey, un bravo noble tolosano, a quien del primer bote de lanza deja sin vida.

Alaridos de victoria en los del conde. Silencio en las filas del rey. Fernán González, doblemente vencedor, otorga al enemigo la gracia de una retirada portando los cadáveres de sus príncipes. Y en viendo cómo los del rey se alejan, con las banderas abatidas, el conde aferra con el guantelete el mandoble, lo alza, entre sus banderas desplegadas, y proclama a los cuatro vientos el «juicio de Dios».

—¡Castilla, Castilla, Castilla! ¡Adelante con la victoria! ¡Dios lo quiere!

El vado de Carrión

Ayer, navarros; hoy, leoneses. Castilla, la menor, está fraguando su grandeza, en una rotación militar y política, con las artes del Romancero:

«Castellanos y leoneses
tienen grandes divisiones.
El conde Fernán González
y el buen rey don Sancho Ordóñez,
sobre el partir de las tierras
y el poner de los mojones.»

Apenas frente a frente, tiemblan furiosos y coléricos. Se insultan con dicterios terribles. Echan mano a las espadas. Los monjes intervienen pidiendo tregua.

«Pónenlas por quince días,
que no pueden por más, non,
que se vayan a los prados
que dicen de Carrión.»

Si mucho madruga el rey, partiendo de León, no duerme el conde, partiendo de Burgos. Se juntan en el vado de Carrión, y al pasar el río, el conflicto

«Los del rey, que pasarían,
y los del conde, que non.»

Aquí el Romancero castellano da «el do» de pecho épico-lírico, entre crónica de testigo y epopeya de invención:

«El rey, como era risueño,
la su mula revolvió;
el conde, con lozanía,
su caballo arremetió;
con el agua y con la arena
al buen rey ensalpicó.»

¡Quién oyera al monarca, demudado, iracundo, fiero, amenazar de muerte al conde! ¡Y quién al conde, osado, replicar que el rey no cumple las pactadas treguas!

«Así hablara el buen rey:
—Yo las cumpliré de grado.
Pero respondiera el conde:
—Yo de pies puesto en el campo.»

Entonces, ante la firmeza del conde, enérgica, compacta, vertical, como un monolito, el rey no quiere pasar el vado de Carrión y se vuelve a sus tierras «enojado malamente».

«Grandes bascas va haciendo,
reciamente va jurando
que había de matar al conde
y destruir su condado...»

CRISTOBAL DE CASTRO

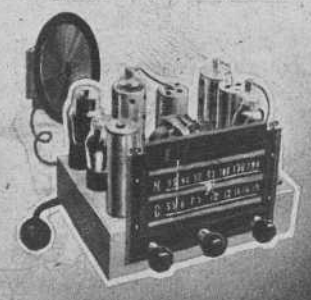
No ande a ciegas al confiar sus estudios!

inscríbase en **ESCUELA RADIO**

que le brinda la oportunidad de especializarse en esta profesión por medio de su Curso fácil y moderno. **Fundada en 1931.**

Millares de alumnos satisfechos. Nuestro Curso se enriquece continuamente con la introducción de los últimos avances y perfeccionamientos.

Sin conocimientos previos, y a manera de distracción, puede V. aprender, en su propio domicilio, nuestro **famoso curso de radio por correspondencia, cine sonoro y televisión,** en el que recibirá, con 248 lecciones, los materiales para realizar **más de 100 prácticas,** construyendo, además, un moderno comprobador de lámparas, circuitos, etc., y este soberbio Receptor superheterodino 5 válvulas, varias ondas, todo lo cual queda de su propiedad.



Pida folleto gratis y sin compromiso a **D. Fernando Maymó,** Director, Calle Pelayo, número 3 - BARCELONA

PUBLICITAS

BETER

MANO NEGRA Nº 8

Non plus ultra

La más alta calidad en hojas de afeitar.
Por su suavidad y finura es un placer afeitarse diariamente con estas hojas
BETER "MANO NEGRA N.º 8"

PÍDALA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

PUBLICITAS

Una juventud radiante

La juventud se asomará siempre a su rostro, conservándole además limpio de toda impureza, si lo cuida con los productos

VISNÚ

CREACIONES DE PERFUMERIA

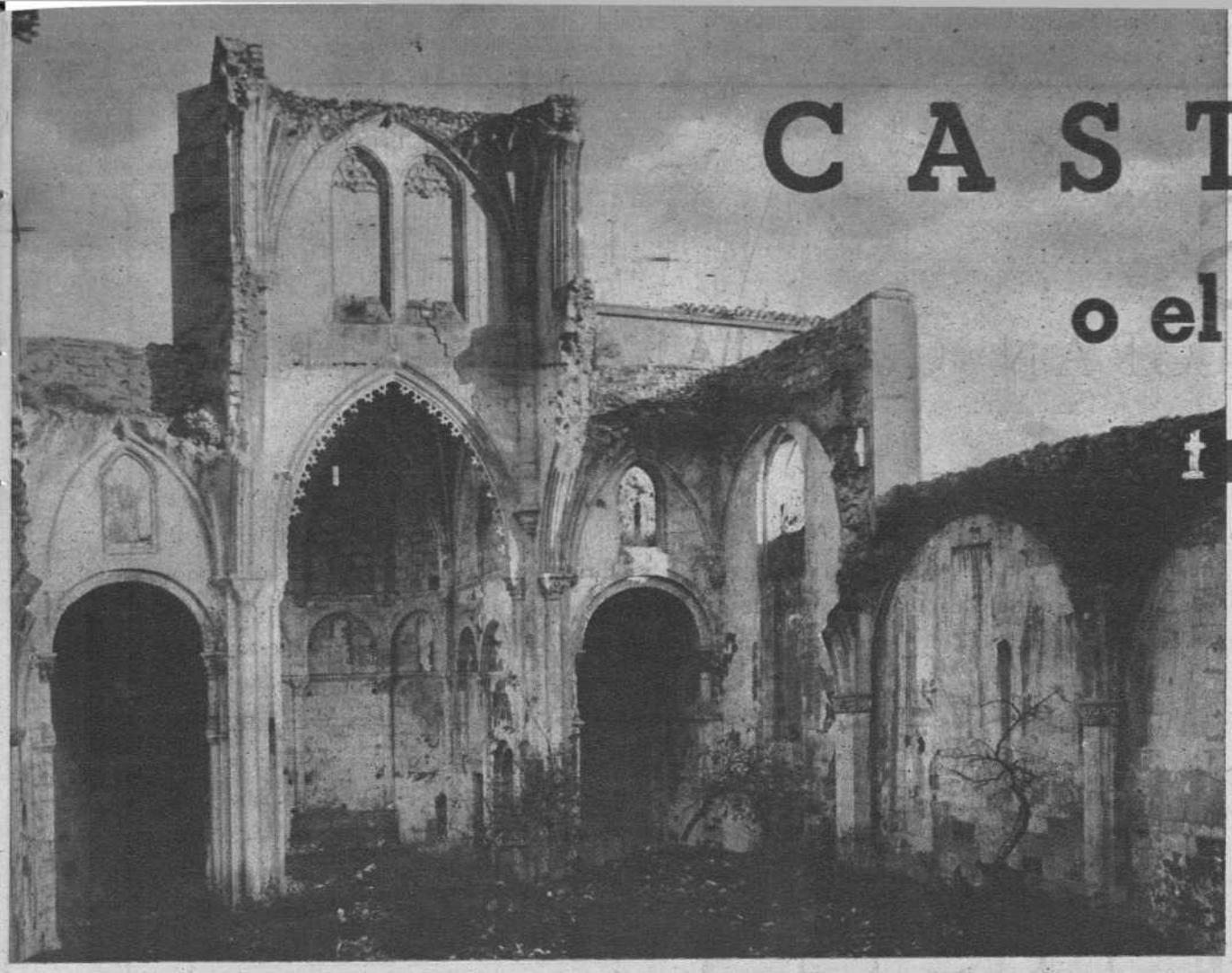
VISNÚ

MARCA REGISTRADA

AGUA DE TOCADOR
LAPICES DE LABIOS
RECAMBIOS
ESMALTE DE UÑAS
BRILLANTINAS
LAPICES PARA LOS OJOS
BRONCEADOR PEÑASOL
TODOS ESTOS PRODUCTOS
EN VARIAS TONALIDADES

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES
VISNÚ NO SE VENDE A GRANEL
EXIGID LA MARCA REGISTRADA

CASTILLA
o el separatismo trascendido



Monasterio de San Pedro de Arlanza (Burgos). lugar donde tuvo efecto la famosa batalla de Fernán González.

El siglo x es una de esas épocas en que la Historia cambia de faz. Un seísmo político conmueve y trastorna la geografía de España. El reino de León se ahija en comarcas que, si en un principio le son tributarias y dependientes, poco a poco van cobrando soberanía y llegan incluso a oponérsele, de igual a igual, con guerras fratricidas. Así nacen Navarra y Castilla. En realidad, fueron dos actos separatistas de la unidad hispánica, amortiguada en la conciencia de las gentes tras dos siglos de extraño predominio musulmán. Después, andando los años, Castilla, merced al impulso genial que le diera su primer conde independiente Fernán González, adquiere rango primacial en la política española. Es que salvó la fase peligrosa de todo separatismo—aquella que se cifra en reconcentrarse y aislarse—para verterse como un río salido de madre hacia las tierras islamizadas. De este modo, Castilla, que era, a comienzos del novecientos, un «pequeño rincón»—como canta la gesta—, se trueca, al cabo de dos siglos largos, en el mayor reino cristiano de la Península.

Cuando muere San Fernando, en 1252, ya se prevé con clara perspectiva la proyección castellana sobre la entera geografía ibérica.

Hay épocas en que los minúsculos problemas locales se erigen en norma de acción nacional. Así, en el siglo x, el ansia de libertades concretas y peculiares hace de Castilla—del conde de Lara—un feudo. Porque espíritu feudal, particularista, local, fronterizo, alienta en Fernán González, como antes en su padre Gonzalo y antes aún en Nuño Rasura y Laín Calvo. Cierto que la política central de León no era la conveniente a Castilla; pero desde un punto de vista patriótico, ¿no correspondía a los primates de aquella hora procurar la transformación administrativa del Estado español que en León tenía sede, antes que desgajarse de la hermandad histórica que exigía marchar unidos hasta recobrar la total libertad de la Península? Pero Fernán González, que fué un genio de la guerra y un habilísimo político local, procedía por ambición personal de señorear con plena autonomía. ¿A qué obedecer al rey leonés, cuando tan fácil y tan gustoso era hacerse él mismo su reino? Y así lo hizo. Enjuiciada hoy su conducta, se nos ofrece en dos aspectos: como vasallo del rey de León, Fernán González fué desleal y díscolo, aunque su intención no persiguiera otra finalidad—así nos lo aseguran sus panegiristas—que modernizar según el entonces contemporáneo patrón feudal la absurda organización administrativa del reino. Pero se olvida que lo que hizo Fernán González fué algo más que descentralizar la administración; formó pura y simplemente un nuevo reino frente a León. Partió en dos la España cristiana de occidente. Otro aspecto de Fernán González, y el que le da carácter de héroe nacional, es su pertinaz y nunca desfallecida tensión guerrera contra el imperio islámico. Jamás contemporizó con los invasores. Contra ellos afiló siempre su lanza y ni se arredró de enfrentarse a la vez contra el infiel y contra los reyes cristianos que con el infiel pactaban. En este sentido Fernán González es el arquetipo del Cid, que un siglo más tarde le imita y le hereda coraje, bríos y fortuna guerrera. Frente a los Ansúrez—condes castellanos que defendían la unión y la obediencia al rey leonés—y frente a los Velas —señores de Vizcaya que apoyaban la conducta de los Ansúrez—, Fernán González triunfa porque era mejor capitán y sabía granjearse con liberalidades y exenciones tributarias a los conventos y al pueblo llano. Fué, por eso, Fernán González un auténtico caudillo popular. Acabó con todos los condados que le hacían sombra en Castilla y convirtió al pechero y siervo de la gleba en hombre de armas tomar, esto es, en caballero. Esta fué, seguramente, la razón de su triunfo. En todos los tiempos llevará las de ganar aquel que con mano más firme haga justicia al pueblo. Anular a los iguales y atraerse a los inferiores es medida de buena política. Y así lo comprendió y llevó a término el fundador de Castilla la gentil.

Pero Castilla no se conformó con separarse de León, sino que se lanzó a absorbérselo, y esta es su gloria histórica. De una rebeldía—que sola y en sí circunscrita puede ser juzgada como traición—hizo una empresa imperialista para cobrar las riendas de España.

Si en León se habían olvidado de la misión unificadora, Castilla la tomará como suya. De separatista se hará integradora, de feuda se convertirá en nacional, de Castilla—«pequeño rincón»—crecerá a personalizar la Patria toda. Castilla llega a ser sinónimo de España. He aquí cómo supo trascender esta comarca. Y parecidamente la estirpe de su Fundador ascendió de quebrantadora a instauradora de monarquías. Y es que Castilla no sometió a las demás regiones para beneficiarse de ellas ni las consideró nunca de calidad más baja, sino que fué ganándolas para el destino supremo de que juntas con ella constituyeran la gran unidad histórica de España. Por esa virtud imperial se distingue Castilla en la Historia, y por ella su milenario se convierte en festejo nacional. Castilla dió a España idioma, carácter, rumbo.

BARTOLOME MOSTAZA

Colegiata de Covarrubias (Burgos).—Relicario de plata dorada del siglo XIV, dentro del cual está el Lignun Crucis *que llevaba el Conde Fernán González en las batallas*

(Fots. Alfonso Vadillo)

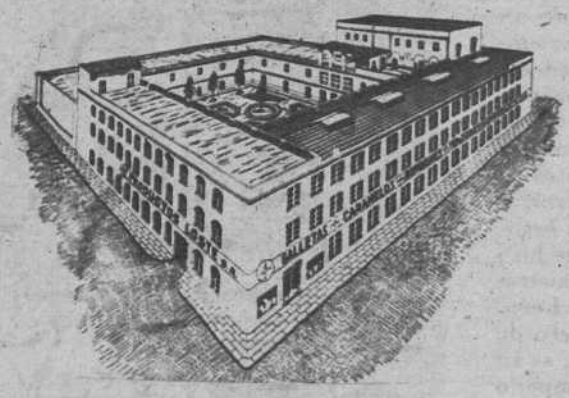
BURGOS

GRAN CAPITAL INDUSTRIAL

Hay un aspecto de Burgos suficientemente conocido de los españoles: sus monumentos nacionales, su famosa catedral—verdadera maravilla de arte—, sus Museos y sus tradiciones religiosamente conservadas; pero hay otro Burgos apenas conocido, y que ha tomado un gran incremento desde que terminó nuestra Cruzada, y que es al que queremos referirnos y divulgar como se merece: Burgos, gran capital industrial. Muchas son las industrias—fábricas, grandes talleres, modernas Sociedades—que se han instalado, y se encuentran en construcción en la capital castellana. Entre todas resalta y destaca, por su importancia, por su historia y por su gran labor social, **PRODUCTOS LOSTE, S. A.** Hemos tenido oportunidad de visitar el modernísimo edificio construí'do expresamente para la fabricación de galletas, turrones, chocolate y caramelos. Es una magnífica fábrica con amplias y soleadas naves de tipo novísimo con todos los adelantos que la arquitectura actual ofrece, y situada dentro del recinto de lo que ha de ser, en un porvenir no lejano, gran centro fabril burgalés. Admiramos sus instalaciones, verdadero alarde del progreso de la industria nacional, ya que toda su maquinaria—la mejor y más perfecta de su especialidad—ha sido construída en España. Es conveniente, antes de proseguir nuestra información, hacer un pequeño historial de esta Sociedad española **PRODUCTOS LOSTE, S. A.**, verdadera empresa modelo, y que a lo largo de sus treinta años de existencia ha realizado una labor sumamente interesante y digna de divulgarse.

Por el año 1917, un joven y modesto productor, don Gregorio Loste, instalaba en Barcelona una pequeña fábrica de galletas que, por entonces, ni tenía otro mérito ni otro valor que el esmero y la buena calidad de los productos que lanzaba al mercado. Siguiendo siempre esa norma comercial, y gracias a los conocimientos técnicos, gran tesón y voluntad de su creador, fué incrementándose la nueva industria y ganando crédito e importancia en España, hasta llegar al año 1928, en que tiene que convertirse en gran Sociedad **PRODUCTOS LOSTE, S. A.**, continuando al frente su propulsor como director-gerente, cargo que en la actualidad sigue desempeñando el señor Loste, verdadero ejemplo de laboriosidad, tesón y seriedad comercial.

La prosperidad de **PRODUCTOS LOSTE, S. A.** continúa de forma creciente, y sigue perfeccionando sus productos, elaborando cada día mejores calidades, ganando, en suma, el mercado nacional. Concluída victoriosamente la campaña de nuestra guerra de Liberación, **PRODUCTOS LOSTE, S. A.** resuelve instalar su sede social en lo que fué capital de nuestro Gobierno Nacional. Una vez más, su director-gerente, don Gregorio Loste, dando pruebas de su gran patriotismo y actividad, convierte este propósito en realidad, y en 1940 comienza la instalación de la fábrica, dotada de todos los adelantos modernos, que hoy funciona en Burgos a su completa satisfacción. Cada día estoy más contento—nos dice el señor Loste—de que radique en Burgos la central y de que **PRODUCTOS LOSTE, S. A.** contribuya a su prosperidad. Puede asegurar—afirma—que todas las horas del día me parecen pocas para perfeccionar la empresa y cooperar al mejoramiento y auge de esta admirable capital castellana.



Fábrica en Barcelona

Ya hemos esbozado anteriormente lo que es y representa **PRODUCTOS LOSTE, S. A.**; réstanos ofrecer a nuestros lectores algunos detalles de su desenvolvimiento y medios técnicos: el local de fabricación lo constituye una amplia nave, en forma de V, que comprende almacén, sala de máquinas y envase y facturaciones; cuenta con una instalación de calefacción ventospiros, la más perfecta y adecuada para grandes locales; la maquinaria es del tipo autocontinuo, formando un tren de producción con una picadera ultramoderna con capacidad, en jornada normal de ocho horas, de elaboración de cinco mil kilos de galletas, funcionando todas sus instalaciones eléctricamente y con motor directo en cada una de sus máquinas, con la particularidad de que, además de ser, como ya hemos indicado, lo más avanzado en su clase, son todas de fabricación nacional.

PRODUCTOS LOSTE, S. A. representa, pues, una prueba evidente de la vitalidad que en la Nueva España está adquiriendo la industria, y es un ejemplo de constancia, probidad comercial y patriotismo, personalizado en este caso en la modestia y dinamismo de su director-gerente, don Gregorio Loste.

Sinceramente felicitamos a Burgos y a **PRODUCTOS LOSTE, S. A.**, por el auge creciente que, como capital e industria, vienen logrando desde la gloriosa Liberación de España, conseguida por nuestro invicto Caudillo Generalísimo Franco.

TAMAPAS

LUGARES SANTOS
del Milenario de Castilla

Sarcófago de Fernán Gonzáles en Covarrubias
(Fot. Alfonso Vadillo)

VIVIMOS orgullosamente los días del Milenario de Castilla. No ya por castellanos; como simples españoles, la fecha es fecha de todos. Castilla abarca en sí, capitalizados, los más entrañables resortes de la hispanidad, del ser español. Por otra parte, la radiante belleza de su epopeya fascina y vivifica. Sorprende, en efecto, esa maravillosa sincronización política y literaria de Castilla, que, al darnos con pródiga generosidad sus primeros héroes, nos entrega tras ellos los primeros monumentos poéticos del habla que se echó a andar por la meseta con los héroes. Castilla «la gentil» es para el juglar cidiano. Castilla «la preciada» es el requiebro filial del anónimo monje de San Pedro de Arlanza, cuando imagina y canta las hazañas del conde Fundador. Y ¡con qué tierna galanura, con qué resalte de ingenua ufanía exclama el poeta al contemplar el rotundo paisaje castellano!:

Pero de toda Espanna, Castilla es lo meior,
porque fué de los otros el comienzo maior.
Y aun Castilla la Vieia, al mi entendimiento,
meior es que lo al, porque fué el cimiento.

Castilla, efectivamente, cimiento de España, celebra sus bodas milenarias con la Historia y con la Poesía. Porque el conde Fernán González, suprema evocación del Milenario, adelanta su caballo y su azor como el más fragante emblema poético de sus victorias.

Quiso Ortega y Gasset, con fértil atisbo, simbolizar en el galgo y en el chopo la esencia del paisaje castellano, y con el paisaje el alma de Castilla. Yo contrapongo en la misma línea el caballo y el azor condales. El caballo, en marcha hacia infinitas rutas; el azor, pugnando por hundirse en el azul del cielo: horizontal y vertical que marcan el paso egregio de Castilla bajo su arco de mil años.

Muy largo es este tiempo para que una tierra de germen castrense y batallador como la primitiva marca burgalesa haya podido comenzar las sagradas reliquias de su origen. Siempre que desde el tren desfila ante nuestros ojos Burgos, con sus torres góticas, con sus centenares de miles de chopos y álamos a lo largo del Arlanzón, sentimos que la vieja Cabeza de Castilla, toda vértice y unidad, no ostente sobre el cerro que la protege el más esbelto de los castillos españoles. Aquella fortaleza, donde morara el conde Fundador, cumplió, según creo, su último acto de servicio frente a las huestes de Napoleón. ¿Qué mejor fecha que la celebración del Milenario para levantar esas heroicas ruinas?

Unas leguas al Sur de la capital, otras ruinas ilustres pregonan el poderío del conde: la fortaleza de Lara, cabeza de su alfoz, donde el Héroe, joven todavía, viviera al lado de su madre, la mujer prudente y fuerte Muniadona. Lara, en la cuenca del Arlanza, sabedor de romances, había sido fundada sobre las piedras de un castro romano por el padre de Fernán González. Sobre aquella prominencia, desde donde divisa buena parte de su señorío—Lerma, Salas de los Infantes, Barbadillo, Carazo, Silos, Almenar—, ¡cuántas veces reuniría a sus infanzones! Y, juntos, ante la animadversión de la Corte leonesa, lamentarían sus cuitas según expone la crónica con emoción balbuciente: «¡Ay, Dios! ¡Cómo somos omes de fuerte ventura! Ca por nuestros pecados non quieres tú que salgamos de premia e de cueita, mas quieres que seamos nos e toda nuestra natura siempre siervos. De más todos los de Espanna nos desaman mucho, sin guisa, et non sabemos a quién decir nuestra cueita sinon a ti, Sennor.»

Cuenta igualmente la crónica que reposando el conde una noche en el Monasterio de San Pedro de Arlanza, por él fundado y dotado, oyó en sueños una voz que le decía: «¿Duermes, Castiella? Levántate et vete para tu companna, ca Dios te a otorgado quantol demandaste.»

Así, entre perfiles de honda y ruda inspiración religiosa, la gesta del Héroe mece la cuna de Castilla.

Tras de una vida andariega y batallona, trascendida en mito legendario, la muerte del conde soberano de Castilla fué llorada por sus vasallos con grandes señales de duelo. Por orden expresa suya, su cuerpo fué sepultado, junto al de su esposa doña Sancha, en el Monasterio de Arlanza. Ambos sarcófagos—que hoy todavía se conservan—quedaron por entonces depositados fuera del templo. Más adelante se les trasladó al interior, bajo el crucero de la iglesia. A lo largo de los siglos, y conforme las obras de reparación del templo lo requerían, los sepulcros ocuparon diversos lugares dentro de su recinto. La incuria y las vicisitudes de nuestro siglo XIX, que tantos monumentos artístico-religioso convirtió en cuarteles cuando no en ruinas, dejaron en el más completo abandono aquellos muros tríplemente sagrados para la Iglesia, para el Arte y para la Historia. El Monasterio de Arlanza desapareció.

A ocho kilómetros de la venerable abadía se alza Covarrubias, antigua corte del Condado. Y el 14 de febrero de 1841, hace poco más de un siglo, los dos insignes sarcófagos, de románicas piedras desgastadas, cargados en una carreta de bueyes, fueron llevados a la villa. La Colegiata de Covarrubias acogió desde esa fecha las preciadísimas reliquias. Fueron entonces depositadas, tras las ceremonias litúrgicas, en el presbiterio del templo colegial, al lado del Evangelio, junto al arco-solio sepulcral donde yacen los restos de don García Alonso de Cuevas, capellán del rey don Juan II.

En el mes de marzo de 1941, una orden del ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, dispuso el traslado—ya definitivo—de los restos del Fundador, primer conde soberano de Castilla, y de su mujer, a una de las capillas de la Colegiata.

Covarrubias y su Concejo se honran en ser los leales custodios de tan sagrado tesoro. Y el Torreón de Fernán González—parte integrante del propio palacio heredado de su madre—monta todavía su guardia en la villa burgalesa, con sus cuatro muros abiertos a todos los horizontes de Castilla.

El Milenario entraña una justicia histórica, reparadora de siglos, hoy que España, tomando por suyo el emblema del caballo y el azor, clava su vista en el futuro, sin olvidar las grandes lecciones y gestas del pasado.

El espíritu anima estos lugares santos del nacimiento de Castilla, a quien todos los españoles debemos la fuerza unificadora y conquistadora que culminó en el Imperio. Porque eso es la Castilla milenaria: vértice de unidad, irradiando a los treinta y dos rumbos de la rosa de los vientos. En el medio de España, para llorar mejor sus penas, para nutrir mejor sus ímpetus, para aguzar mejor su sed de porvenir.

LOPE MATEO

Sección de continua

Manufacturas Fibras Textiles, S. A. (MAFITEX)

Destacada muestra del resurgir industrial de Burgos

ASPECTO interesantísimo en la moderna vida burgalesa es el industrial. Importante e insospechado, por ser opinión bastante generalizada, creyeron que Burgos era exclusivamente una ciudad relicario, museo de arte incomparable, con recuerdos de un ayer glorioso, pero sin perspectivas hacia un porvenir de progreso.

Y nada más falso que estas creencias, pues la vitalidad de la «Caput Castellas», siempre puesta de manifiesto en las épocas difíciles de la Historia patria, es eterna como el alma de la Castilla de Fernán González, que ahora cumple el milenario de su existencia después de haber proporcionado a España sus mayores glorias y sus más honrosos y preciados títulos.

Burgos está asentado en una comarca de extraordinario valor industrial, con buenas comunicaciones, capaces de incrementarse grandemente, en excelente posición topográfica sobre la meseta, cerca del mar en la ruta de Europa, rodeada por tierras cuya mayor riqueza la constituyen la agricultura, la ganadería y el arbolado. Si añadimos a esto la abundancia de agua, puede comprenderse con facilidad cómo nuestra afirmación no es aventurada.

La vida económica de Burgos ha venido dependiendo de su agro. Sus trigales, patatales, bosques, pastizales, le proporcionan los vitales ingresos necesarios para satisfacer las exigencias que aquéllos por sí mismos no podrían cubrir. Por eso siempre fué considerada esta provincia como exclusivamente agrícola.

Burgos ofrecía un campo vastísimo para el desarrollo industrial, su misma producción constituiría la base de la actividad transformadora, ofreciendo materias primas excelentes en inmejorables condiciones.

Y dentro de este complejo económico serían las industrias textiles quienes encontraran más amplios horizontes, estableciendo su asentamiento en la cabeza de Castilla.

Y así, son diversas las fábricas del ramo textil que actualmente funcionan a orillas del Arlanzón, y todas llevan una vida próspera y brillante, y una de las más destacadas es MANUFACTURAS FIBRAS TEXTILES, S. A. («Mafitex»), instalada en la barriada de los Vadillos y con dependencias en la calle de Madrid, núm. 20.

Inició los trabajos en el año 1937, y después de seis años de intensa actividad, siempre inspirada por un afán de constante superación, ha conseguido llevar sus productos a todos los mercados de España. De sus máquinas salen las HILATURAS MARABU, marca ya conocida en toda la Nación.

En los pabellones de «Mafitex», montados con arreglo a los procedimientos más modernos y estables, trabajan 240 productores y empleados y millares de husos producen hilos de perfilería para tejidos de novedad de caballero, fantasías para tejidos de señora y artículos para labores de todas clases de materias textiles.

Sección de devanaje

Posee, además, tinte propio para cualquier clase de materias textiles, y hace todo el tintaje en toda la gama de colores, directos, sólidos, sulfurosos, diazotados, indanthrenes, y tan perfectamente instalado, que realiza trabajos para fabricantes de otras provincias.

Inmejorables auspicios se presentan a esta fábrica, cuyo círculo comercial se ensancha constantemente merced a la calidad de sus productos.

Ella es honra de la industria burgalesa, y contribuye al engrandecimiento de la ciudad castellana y, por ende, al de la provincia y al de España.

EVOCACIONES

SIGLO X.-CASTILLA.-FERNAN GONZALEZ

SIN duda, el corazón de España es Castilla. Para decirlo así, tan en rotundo, me basta con llegar a la consideración, que se establece por repetidas deducciones, de que ningún otro de los territorios que integran el conglomerado nacional ha podido adquirir, a través de los siglos, tanta suprema energía de perduración como esos pueblos que forman la meseta superior del país, donde late el íntimo fondo de una realidad eterna. Abona el afirmarlo así el hecho de que siempre lo castellano se desenvuelve dentro de un aroma trascendente, propicio a crear y a mantener esas existencias gloriosas y representativas, faros luminosos de una raza, que salen del ámbito de lo pretérito para iluminar, con vivos destellos, estos días del presente. Y la razón está en que Castilla, desde sus más remotos tiempos, es fecunda tanto en sus aglutinaciones sociales como en sus balbuceos heroicos. Recorrer sus campos, asomarse a sus ciudades, descubrir su vida en cuanto acusa su vigor esencial, es como llenar el alma de esa extraña conciencia que lleva a saber qué es lo que se oculta detrás de un pueblo, y por qué en las tierras castellanas, es decir, los seres que sobre ellas nacen, tienen un ánimo compuesto de ímpetus sobrios y nobles.

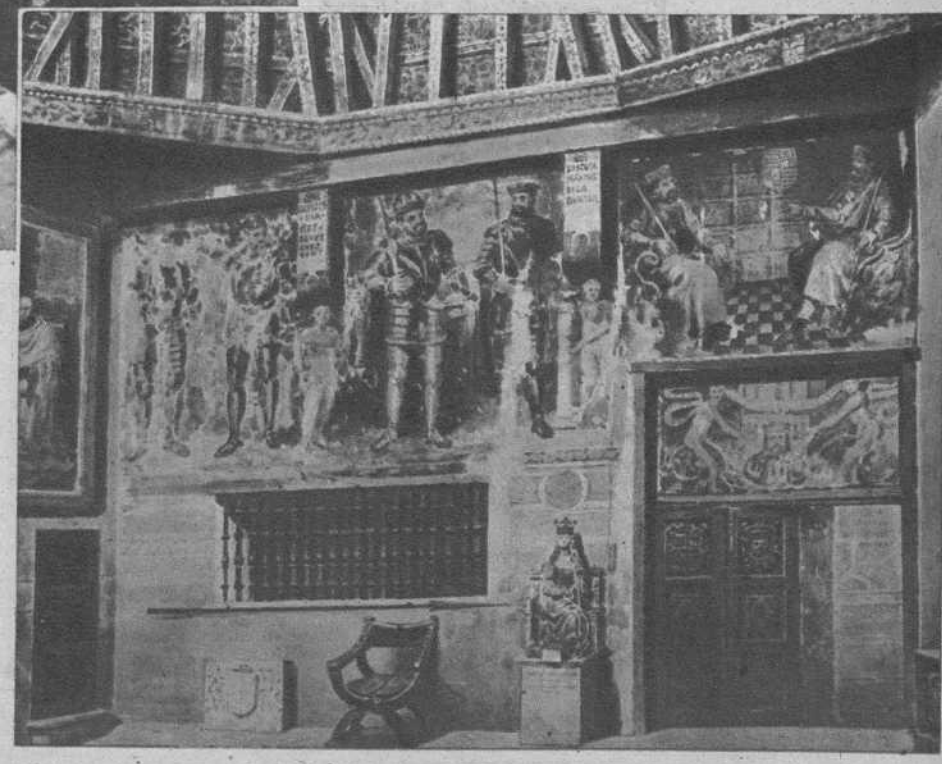
Estas reflexiones me acompañaron una alborada limpia, con tonos rosas y cárdenos, en tanto caminaba hacia Covarrubias. ¿Por qué este pueblo ensancha de tal manera los límites de la evocación? He ido a él como peregrino lleno de ilusiones, quizá por imaginármelo aun con más historia que otras tierras y otras ciudades de la sin par Castilla, austeras y fecundas, en las que han quedado prendidas tantas glorias desde hace más de diez siglos. Covarrubias ha sido más fuerte que la acción devastadora del tiempo. Algo inexplicable e inconfundible se han ido legando unas a otras las generaciones, unos a otros los siglos, para que esté en él aún viva el alma castellana de los días del x y del xi, un alma elemental, entre gótica y celtíbera, compuesta de misticismos y de heroicidades.

Todos los pueblos de la cuenca del Arlanza, y más allá, en el Duero, en Clunia, en San Esteban, en Aza, en Gormaz, con sus callejas desavenidas y sus casas mal dispuestas, y fuera, con sus barrancas sembradas de piedras cárdenas, con sus valles amarillos y sangrientos, tienen una radiante y recortada silueta sobre el firmamento y la sonrisa volátil de una vida que se les escapa, porque en ella hay una formidable alusión a recuerdos del pasado que se lanzan al cielo, ya que sólo del cielo son comprendidos. Entre estos pueblos, más hechos para lo eterno que para lo temporal, vive éste de Covarrubias. Al entrar en él, al ver sus calles y contemplar sus casas, parece que de todo huye ese carácter de fugacidad que es propio de la vida del hombre en relación a las cosas que le rodean. El sentido de lo que no pasa, de lo que se asienta, de lo que perdura, adquiere valores fuera de la transitoria inversión de las influencias de los tiempos. ¿Qué puede suceder para que sea así? Basta pensar que allí están, entre los muros de su Colegiata, los restos de Fernán González, el primer conde auténtico de una auténtica Castilla, y, a su lado, los de su primera esposa, doña Sancha, su «dulcísima mujer», como declara en varios documentos que aun se conservan, algunos de ellos escrituras que acreditan sus fundaciones.

La transformación de Castilla, los hechos que la llevaron a no estar sometida a León, sino a considerarse un propio condado, con sus leyes independientes y su carácter propio, tuvo lugar en el curso del siglo x. Al iniciarse esta centuria, los límites precisos son marcados por los cuatro versos siguientes:

Entonce era Castilla un pequenno ryncon,
era de castillanos Montes d' Oca mojón,
e de la otra parte Fitero en fondón,
moros tenia Carazo en aquella sazón.

Covarrubias, el pueblo que guarda los restos de Fernán González



En el Museo Provincial de Burgos, en la antigua Sala Capitular, hay esta pintura, en la que se representa a Fernán González. (Fot. Alfonso Vadillo)

Versos que sirven para establecer una comparación exacta y rotunda:

Varones castellanos, este fue su cuidado,
de llegar su sennor al mas alto estado,
duna alcaldia pobre fizeronla condado,
tornaronla dispues cabeza de reynado.

Era además Castilla, en su más remota antigüedad, un mosaico de condados pertenecientes a varias familias, casi todas rivales entre sí. Pero a pesar de ello, si se ha de hacer caso a lo que el mismo Berceo dice, ya existía una idea común y una fe que se elevaba por encima de las cosas terrenas. Esto hacía que espiritualmente se procurase mantener una unidad perfecta y unas mismas tendencias fuertes y definidas, ya que los enemigos eran por igual comunes en aquellas tierras castellanas que penetraban con timidez por las de Logroño, Palencia, Santander y, sobre todo, por las de Soria. En el núcleo principal, en la parte que ya se llamaba «Castella Vetula»—Castilla Vieja—, formada por Villarcayo, Mena, Aza, Tovalina, Valdegobia y Añana, radicó desde el primer instante una conciencia profunda y original. Diversas hazañas llevadas a cabo por gentes que poco después bajaron de las montañas, pasadas de tres o cuatro generaciones, habían formado una raza dura independiente y batalladora, que se afincó en los castillos de Grañón, Cerezo, Cellórigo y Lantarón, creando un concepto de vida y de honor contrario a todo vasallaje. ¿Pero cómo de lo teórico, preso en la sensibilidad, pasar a lo que ya tuviera una expresión práctica? Para ello se hacía necesario el hombre que sirviera para convertir el pensamiento en acción y la palabra en iniciativa. Los que por defender sus intereses se avenían, sin réplica, a los dictados de los reyes leoneses, no eran aptos para levantar la bandera de la personalidad de Castilla. Para que esto sucediera se hacía preciso que alguien llegara a sentirse herido en sus sentimientos y recogiese el vivo dolor que debían sufrir los demás al verse dominados por quienes no querían respetar sus leyes dentro de las más viejas tradiciones ibéricas, tales como eran los «judicios levatos». ¿De todo ello nació el impulso que le obligó a obrar, de la manera que las circunstancias aconsejaban, a Fernán González?

Ciertamente Castilla, si en mucha parte de su fundación se une al nombre de Diego Rodríguez Porcelos, su certificado de auténtico condado, con una independencia y con una personalidad, le es debido a «Ferdinandus Gundizalvis, hijo de la condesa Muniandonna y del conde Gonzalo». Las luchas que llenan su vida acusan la fuerza de un temperamento indomable. Además, por sí solas reflejan que el hombre que las libra está dotado de un contenido ideal que se escapa de su inteligencia y pone bríos en su brazo hasta extremos insospechados. Animo dispuesto a los viriles arranques, vió en Castilla la base de una fuerte personalidad con la que contar para las más locas aventuras y las más grandes heroicidades. A tanto llegó su nombre, que preso, aherrojado, hundido en las sombras terribles de un calabozo, son sus mismos enemigos los que trabajan por su libertad, no sin antes hacerle ganar batallas. Si la victoria le eleva, la adversidad le fortalece. Nunca fué más grande que en los momentos de ser mayores las dificultades y casi ingentes los tropiezos. Bien puede decirse que con su figura—magnífica sombra protectora—lo cubrió todo, y Castilla se hizo a él tanto como él hizo a Castilla. El augurio que le hiciera un anacoreta en sus días de mocedad, cumplióse palabra por palabra:

Farás grandes batallas en la gent descreída,
muchas seran las gentes que quitarás la vida,
cobrarás de la tierra una buena partida,
la sangre de los reyes por ti será vertida.—
No quiero mas decirte de toda tu andanza,
será por todo el mundo temida de tu lanza,
quanto que yo te digo tenlo por seguranza,
dos veces serás preso, creime sin dudanza.

¡Siglo x. Castilla. Fernán González! España es esto: un tiempo, un lugar, un nombre. Acaso Covarrubias, con algunos otros pueblos castellanos, donde lo pretérito se remansó, sean la demostración evidente de ese glorioso pasado, que ha de ser luz en el presente. Hay que pensar—y en el pensamiento poner unción—que entre los muros de su Colegiata están los restos de quien realizó sus hazañas a la vista de una realidad superior y de una vida, para aquellas tierras que con su espada había ganado, más noble y más digna, que dotó con los suficientes empujes para que se sintieran los anhelos que llevan hacia la nacionalidad.

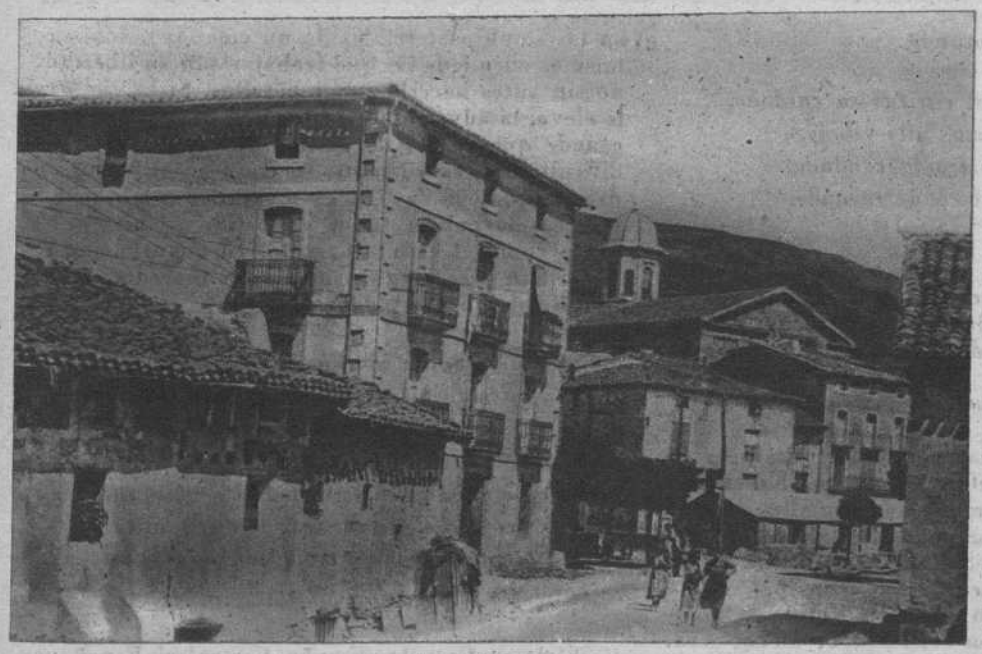
LUCIANO DE TAXONERA

PRADOL

precursor fecundo de la
y admirable ejemplo de

Vista general desde San Roque

Plaza de don Clemente Zuldo

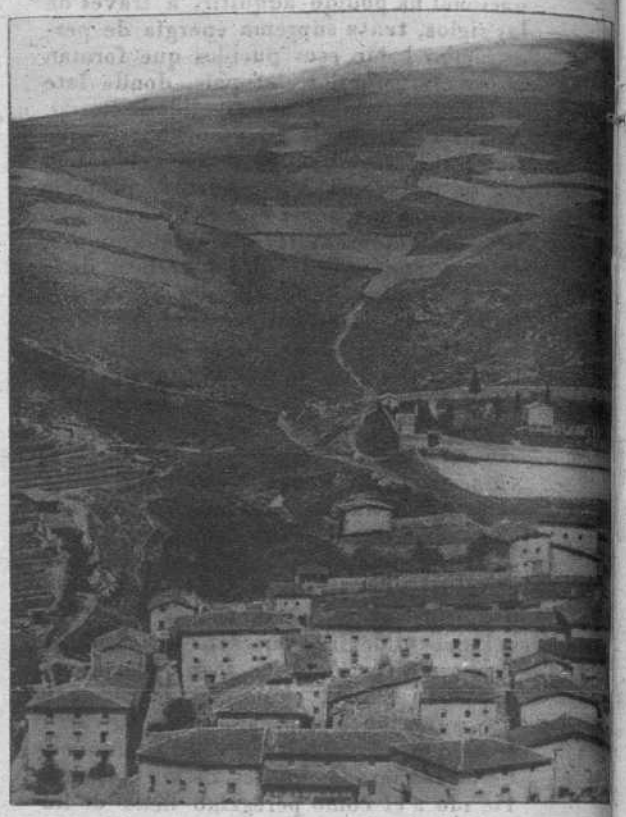


Calle Adolfo Espinosa

LA primera impresión que recibe el viajero que llega a Pradoluengo es la de su progreso urbanístico. Atrás ha quedado la carretera zigzagueante, que bordeando barrancos por un terreno abrupto lleva hasta el pueblecito burgalés aprisionado por altas montañas y rodeado de frondoso valle en el que verdea la mancha enorme de sus pinares.

Nunca puede imaginarse el viajero que contempla sus construcciones modernas, sus calles bien alineadas y cuidadas, sus edificios de tres y cuatro plantas y el numeroso y bien instalado comercio, que se trata de un pueblecito de poco más de dos mil habitantes.

En cuanto se adentra en sus calles se encuentra en seguida la explicación de su prosperidad y confort de pequeña capital. Todo el pueblo es una inmensa y laboriosa colmena. Cada casa es un taller textil; cada gran edificio contiene un modesto telar, y en todo vecino aparece un hábil artífice de paños, medias o boinas. A las puertas de las casas, en estos meses de estío, mujeres y niños de corta edad dedican sus actividades, afanosamente, al complicado y sencillo arte de tejer medias o confeccionar boinas. Y es que Pradoluengo no tiene otra riqueza ni otra producción que la que surge de estas grandes o modestas fábricas textiles.



Vista de Pradoluengo

Es curiosa la historia de esta industria. Existen documentos que demuestran que ya en el año 1588 empezaron estas actividades en Pradoluengo. Fueron los precursores, según informaciones fidedignas, los frailes de los conventos enclavados en el Val de San Vicente, a cuya comarca pertenecía, que iniciaron el tejido de los paños que precisaban para su vestimenta y para la de los vecinos de los pueblos cercanos, con la particularidad de que, por desconocerse en aquella época el tinte, tenían el color de las materias primas. Pocos años después superan este inconveniente, y ya pueden producir en colores grana, amarillo, azul y naranja; también amplían sus trabajos con la fabricación de servilletas y otros objetos de lino. El progreso de la industria, ya en los siglos XVII y XVIII, contribuye también al desarrollo de la población, y a la par que se aumenta la producción textil, van creándose nuevas casas y mejorándose las existentes. Por el año 1880 adquiere Pradoluengo cierta fama y renombre industrial y desde pueblos de Castilla y de la Rioja llegan continuamente compradores de bayetas, sayales, estameñas y fajas, tradicionales hoy en todo el ámbito castellano. La calidad de estos paños es mejorada notablemente, confeccionándose, de modo casi exclusivo, con lana de primera clase. Para dar idea del incremento creciente de estos manufacturados, particularmente de fajas, basta señalar que en los últimos cinco años del siglo XVIII se lanzan al mercado dos mil docenas. Acontecimiento digno de destacar es el que se produce, en el año 1885, con la instalación de la primera máquina circular de mano para la fabricación de boinas, siendo tan rápido el progreso de la industria en este aspecto, que treinta y cinco años más tarde—año 1920—una sola fábrica produce y vende cincuenta mil docenas, lo que evidencia que, al propio tiempo que se supera técnicamente, va conquistando el mercado nacional.

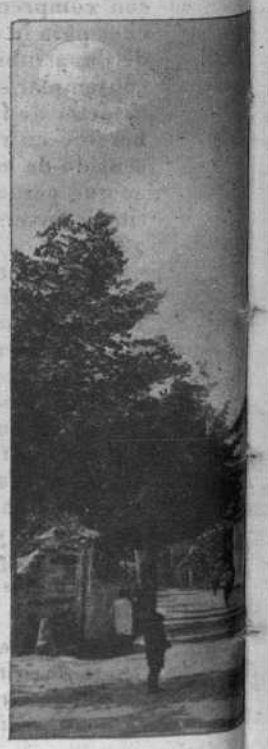
En la actualidad, Pradoluengo puede justamente enorgullecerse de poseer diversos talleres de confección de boinas, paños y calcetines con la maquinaria más moderna y con aquellos adelantos necesarios para que la manufacturación de sus artículos pueda realizarse totalmente en el pueblo.

El índice y ritmo del progreso de la industria textil de este olvidado y laborioso rinconcito castellano lo marca y demuestran del modo más elocuente los datos siguientes: en 1880, los fabricantes aportan al Estado, en concepto de contribución, 1.503,12 pesetas; en 1900 asciende ya a 6.518,90; un año antes del glorioso Alzamiento Nacional, estas cifras se elevan a 37.322,33, y en 1942 alcanza la de 46.277,96. Y para completar esta información estadística es interesante consignar que el rendimiento de producción actual, en jornada de trabajo legal, de las fábricas de Pradoluengo, es de 125.000 docenas de pares de calcetines.

Como detalle sintomático del patriotismo y laboriosidad de los productores es preciso reflejar su cooperación total y entusiasta al Movimiento liberador de España, cuando suministra al Ejército nacional paños para capotes, cazadoras, calcetines, jerseys, pasamontañas y boinas rojas y caquis, en un alarde continuado y tenaz de su voluntad de trabajo y de su anhelo ferviente de contribuir con su esfuerzo a la Victoria y a la creación de la Nueva España.

* *

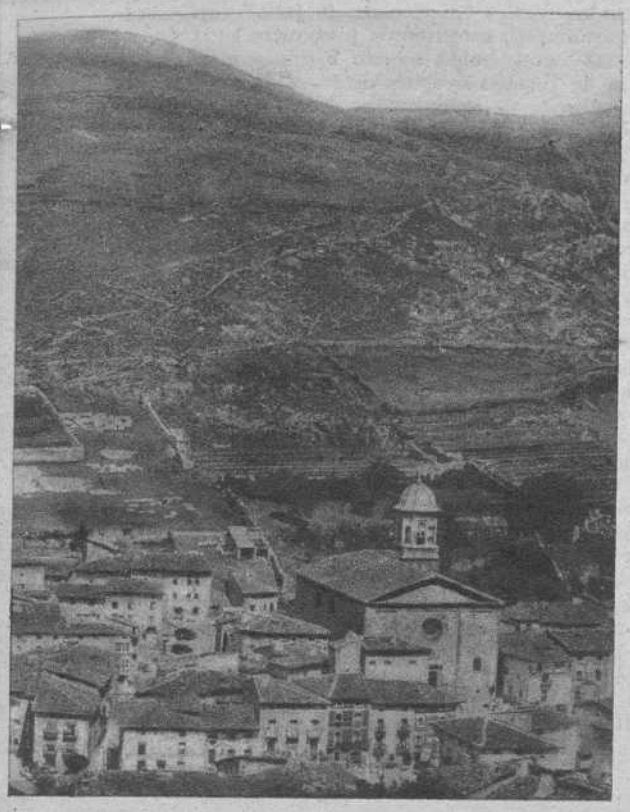
La vida nos ofrece múltiples ejemplos de que el trabajo, el esfuerzo y el afán de superación de la Humanidad quedan a veces neutralizados por diversos factores que evitan cristalicen o se conviertan en realidad los mejores y más beneficiosos propósitos. Si estudiamos el caso de Pradoluengo, observamos que se produce ese fenómeno tan frecuente de que el impulso individual o colectivo de un pueblo se malogra por circunstancias o dificultades ajenas a la voluntad e inteligencia de los realizadores. La intensidad



Calle de

UENGO

industria textil burgalesa laboriosidad y patriotismo



desde la Cruz

de su vida industrial y su constancia de siglos, transmitida de generación en generación, encuentra, sin embargo, en su progreso normal, el valladar de unos obstáculos fortuitos, que vamos a señalar como confirmación una vez más de la teoría que dejamos expuesta.

Terminada nuestra guerra de Liberación, cuando todo parece contribuir a su mejor desenvolvimiento, surge el conflicto actual, con las consiguientes anormalidades para el abastecimiento de las materias primas que precisa. Y cuando, gracias a la habilidad y acierto de nuestro Caudillo, van salvándose también estos inconvenientes, se ve reducida su actividad fabril en las épocas de sequía que hemos padecido porque la fuerza motriz que viene facilitándosele no llega a cubrir las necesidades de sus numerosos telares. Esta serie de circunstancias adversas no ha podido abatir, naturalmente, el espíritu patriótico, la firmeza industrial y la competencia comercial de los fabricantes de Pradoluengo ni de sus jerarquías municipales, bien preparadas y dispuestas para eliminar paulatina y conjuntamente cuantos inconvenientes se oponen al buen desenvolvimiento de su industria característica y a su deseo de participar intensamente y sin vacilaciones en la tarea ingente de engrandecer la Patria. ¿Se frustrarán tan loables proyectos y las miras nobilísimas de estos industriosos burgaleses? Si se tiene en cuenta que la solución parcial a estos problemas no es ardua ni difícil, puede pensarse lógicamente que las gestiones realizadas para obtener una nueva línea de conducción de energía eléctrica han de tener el apoyo decidido y la mejor acogida en aquellos organismos encargados de solventar tan justa y apremiante demanda para que durante los meses de estío la industria local, que hoy se desenvuelve modestamente, alcance la plenitud y desarrollo que merece por su historia, laboriosidad y patriotismo.

La vida municipal es otro ejemplo edificante del sentido emprendedor y progresivo de este pueblecito castellano. Seguramente que pocas poblaciones en España, con tan reducido número de habitantes como tiene, han alcanzado el renombre y progreso que puede encontrarse hasta en los más nimios detalles de su actividad ciudadana.

Todos los Ayuntamientos se han preocupado resueltamente y dentro de la mejor orientación por el desarrollo y mejora de la localidad. En el aspecto sanitario, los adelantos conseguidos son verdaderamente notables. Entre las obras realizadas, destaca, por su importancia singular, la del abastecimiento de aguas. Hace más de treinta años no poseía más que una fuente de agua potable. Pradoluengo constituía entonces un inmenso foco de infección, y durante los meses de estío, particularmente, se multiplicaban los casos de fiebre tifoidea, dándose una cifra aterradora de mortalidad infantil. El panorama es hoy completamente distinto. No sólo se han superado todas esas dificultades, sino que, gracias a la traída de aguas, abundan en todo el pueblo las fuentes del preciado líquido y se ha conseguido además que todo el vecindario pueda disfrutar de sus ventajas, existiendo ya más de doscientas casas con agua corriente; se han instalado bocas de riego para casos de incendio y limpieza de calles. La captación y conducción son de tipo moderno, con pilas de ladrillo recubiertas con cemento y herméticamente cerradas. Tuberías de hierro galvanizado han sustituído a las antiguas, que por ser de barro eran vehículo de todo germen nocivo. Gracias a la cooperación y perseverancia del vecindario y a las buenas directrices de las autoridades municipales, la prosperidad de la villa sigue incrementándose a ritmo acelerado y cada obra terminada estimula a la realización de otras nuevas. Coincidente con esta mejoría de las condiciones sanitarias del pueblo ha sido su auge y perfeccionamiento urbanístico. Son muchas las casas reformadas y numerosísimas las construcciones de cuatro plantas que dan a la población categoría y empaque de pequeña capital.

Obispo

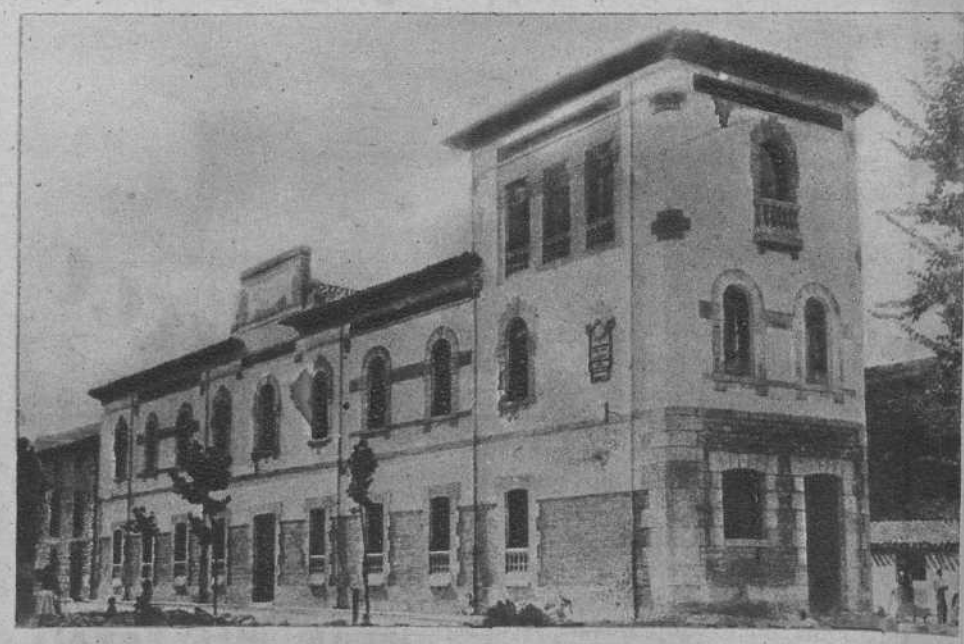
Continuando la ruta emprendida por las Corporaciones anteriores, los gestores actuales se interesan en la pronta ejecución de las obras proyectadas, estudiándose y preparándose la construcción de una Casa-cuartel para la Guardia civil y la de diez viviendas protegidas de la Obra Sindical del Hogar.

En el conjunto admirable de esta labor municipal, siempre encaminada al engrandecimiento y realce de Pradoluengo, no podía faltar la dedicada a la enseñanza primaria. De ahí que sea una de sus tareas fundamentales la de que los niños y niñas puedan recibir adecuada instrucción en locales adecuados. Modelo en su género son, sin duda, las Escuelas Graduadas, recientemente inauguradas, atendidas por ocho maestros. Tiene también dos Escuelas de párvulos que completan y complementan las necesidades culturales del vecindario.

Queda, pues, esbozado a grandes rasgos, el panorama industrial, cultural, urbanístico y municipal de este pequeño pueblo castellano: Pradoluengo, que puede muy bien servir de norma y de ejemplo a nuestras mejores capitales por su empeño constante y eficaz en contribuir a la obra conjunta y grandiosa de crear una España Grande, Potente y Libre...—TAMAPAS.

Vista general desde el Frontal

Hospital de San Dionisio



Escuela graduada «Adolfo Espinosa»

CASTILLA CELTIBERICA

SI no de fermento ibero, ¿de qué pudo resultar la compacta rebeldía de Castilla? ¿Qué significado conceder a la figura, que hoy al Milenario se baña de luz, del Caudillo Fernán González?

En la querencia apretada hacia la ruta áspera, ejemplar y viva de la Numancia muerta, se dispara geográfica y biológicamente el condado atrevido del hijo del Repoblador.

La feudal independencia es, como todos sabemos, una prefiguración de las nacionalidades. Se desprende la cáscara de las caducas formas desgajadas de los perdidos imperios iniciales. Quien más fuerte mantenga su condado hará vacilar, y por fin caer, a las viejas instituciones; quien sepa con las forma más nueva recoger los sueños de las más antiguas aspiraciones nacionales, que no tuvieron, por inmaturas, logro, alcanzará la gloria de crear esa cosa ancha, espiritual, metafísica y al mismo tiempo concreta, que será una Patria: comunidad de afanes, proyección vital y gozosa paternidad de pueblos nuevos.

Fernán González vino, en efecto, a recoger la viejísima aspiración celtibérica.

La cultura romana es ya una desolación de frisos, columnas y mosaicos. Es quizá ese gesto endurecido, de ceño cerrado, por el que se adivina, como tras metálica red, el alma dilatada del castellano. La herencia romana se va quedando dormida, como una niña pequeña, entre el brezado rumoroso de la pluma de ala, en los opulentos y austeros monasterios medievales. Queda—como una nostalgia también—el recuerdo perenne de una romanización efectiva hecha piedra en las expresivas téxeras, porque Roma todo lo quiso dejar grabado en piedra. Y el regalo milagroso y concienzudo de los puentes. Y el esquema arquitecturizado del Derecho.

Pero nace la lengua castellana, nace el romance con fresca pujanza y expresión decidida, balbuceando, con palabras intactas, la inexpresada e interior proclama de un sentido magnífico de creación e independencia.

Las conquistas del conde castellano amplían el pequeño rincón ocasional que fué Castilla. Hacia tierras fieles de la Celtiberia irredenta. Numancia humea. Humos exhumados por un sol rotundo de clamor y justicia.

No puede conformarse ya el celtíbero con el estilo pobre del imperialismo visigótico, que es un sueño imperial sin cordiales conquistas, vejado en sangre por un nuevo invasor; un sueño imperial de liturgias exóticas entre macizos latines sin soldados victorio-

Burgos erigió este arco en honor de Fernán González, sobre el solar en el que se supone que estuvo el palacio del conde castellano

menino de las kasidas, la legendaria secreta desenvoltura de las ,huríes mahomitas, en los jardines sombreados del Profeta, aposentados en la tierra nuestra.

Aquí la rigidez, la ley escrita en largos capítulos uniformes y secos de toda humanidad, pura abstracción gótica, correctísima caligrafía. Allá, la tentación, el amor y la muerte. "Morir no es lo peor", saben muy bien los iberos. Entre una tradición fría, extraña y formulista, de un lado, y el peligro invasor, atrayente y feroz, de otro, la raza ibera escapa por arriba, por la independencia y el combate. La presencia de Fernán González, acaudillando las huestes castellanas, puede dar nuestro primer 18 de Julio.

(El camarada Ernesto Giménez Caballero debiera completar su "Genio de España" oponiendo a los "noventa y ochos", decadentes y extranjerizantes, otros tantos o más "dieciochos de julio" esperanzados y germinales, sangrientos y heroicos.)

Los celtíberos—había escrito Floro—conocieron la potencia de España después de la caída de Numancia. Es el grito de independencia de Castilla, el florecer espléndido de aquella formidable intuición del genio inicial de la raza.

Perder para ganar. Que se traduce en el fortísimo y sempiterno convencimiento español: "O subir o bajar". O cesar o nada. Soterrarse, fundirse, incorporarse lo nuevo, ser vencidos definitivamente en la señal de la etapa primera. Adquirir la idea de la propia potencia a fuerza de las bofetadas modeladoras del destino.

Ya no es Castilla el pequeño rincón. Ganó las fronterizas avanzadas del moro por las tierras sorianas y por las cuencas fecundas del Duero y del Arlanza, hasta Roa, Aranda, Clunia y San Esteban de Gormaz.

Cien años después—1043—nacerá Mío Cid Rodrigo en el lugarejo burgalés de Vivar. Y Castilla será la gentil y dominadora. Si la vida del Cid resucita en nosotros—como dice Pidal—, la idea de solidaridad y de fe resucite en nosotros con Fernán González la idea más pura de la inmortalidad del genio de España que con él empezó a obrar en aquella hora maravillosa en que el pequeño rincón de Castilla buscaba la querencia hacia la ruta áspera, ejemplar y viva de la Numancia muerta: célula madre de esto que ya podemos llamar en el más perfecto castellano España: la cosa delicada y exacta que dijera José Antonio.

DAMASO SANTOS

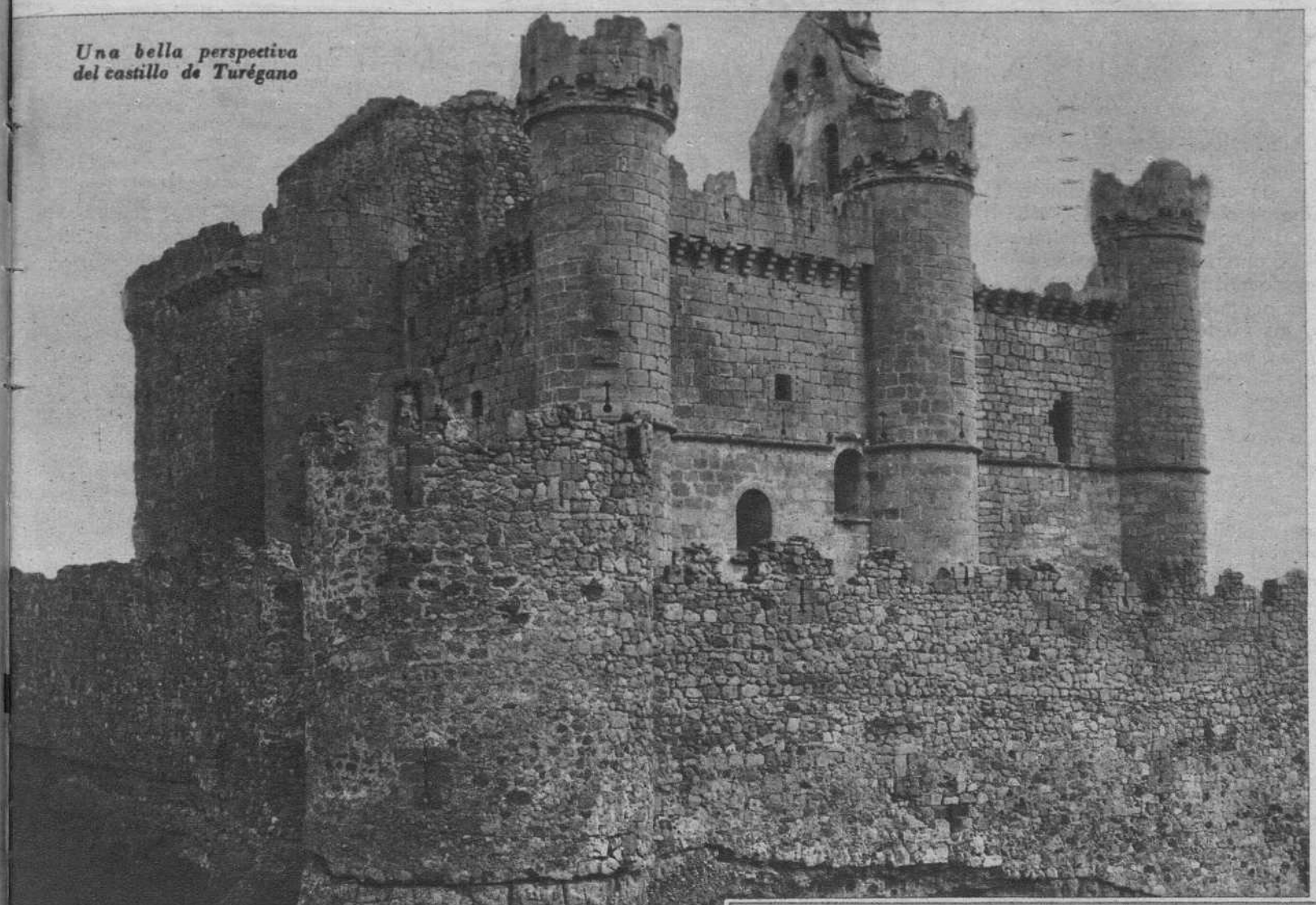
EJEMPLO A SEGUIR

Al creciente desarrollo industrial de Burgos han contribuído decisivamente nuevas y pujantes industrias, de cuya formación y desenvolvimiento damos amplia información en este número Pero es interesante también dar a conocer aquellas fábricas antiguas que han sido las precursoras y tenaces forjadoras de esta gran transformación fabril de la capital. Entre éstas figura, y destaca por méritos propios y de antigüedad, la ***fábrica de géneros de punto de don Gonzalo Velasco*** que el año 1934 la instala en la capital, procedente de Pradoluengo—pueblo hoy ya famoso por su gran producción textil—, en donde funcionaba desde el año 1914. Empieza sus actividades en Burgos solamente con tres obreros y tal modestia, que en producción no rebasaba las doce docenas diarias de medias y calcetines. Para dar una idea gráfica y detallada de la transformación e importancia alcanzada por la fábrica de géneros de punto de don Gonzalo Velasco, basta indicar que en la actualidad confecciona diariamente más de cien docenas de calcetines de hilo y lana *canalé* y medias de algodón

«Velasco», poseyendo maquinaria nacional del último modelo en su género y otras máquinas especiales, de fabricación alemana, atendidas por cuarenta y cinco obreros.

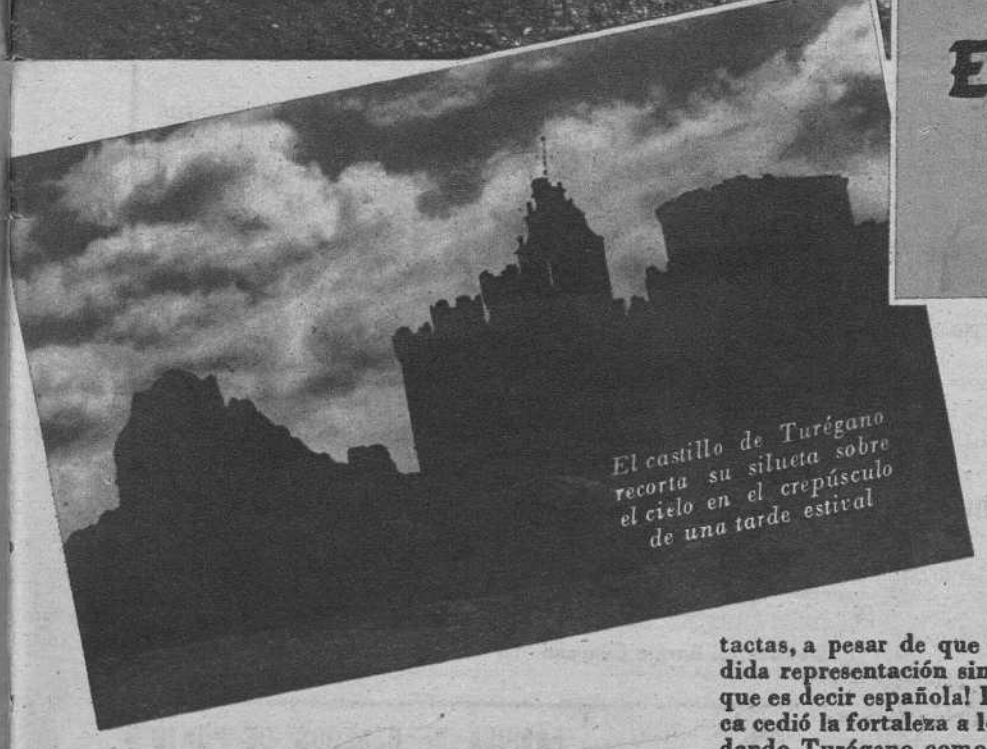
Sinceramente deseamos surjan muchos imitadores de estos patriotas industriales burgaleses, que tan callada y eficazmente laboran por el engrandecimiento de la nueva España.—L.

TEXTILES
CAMPEADOR
FABRICA
DE
TEJIDOS
Oficinas: **Aparicio Ruiz, 18—Teléfono 2077**
Fábrica: **Procurador, 6** (Barrio de San Pedro). **BURGOS**



Una bella perspectiva del castillo de Turégano

EL FAMOSO CASTILLO DE TURÉGANO



El castillo de Turégano recorta su silueta sobre el cielo en el crepúsculo de una tarde estival

Pocos lugares tan merecedores de conocimiento y exaltación al presente, cuando se conmemora el milenario de la prócer región genitora de la nacionalidad y la raza, que el castillo de Turégano, vinculado a la memoria del héroe epónimo Fernán González, que lo fundó. A evocar tantos recuerdos constitutivos del gran papel desempeñado por este monumento en el decurso secular, hemos venido en una clara mañana estival, aprovechando la fugaz escapada del disanto.

Ascendiendo por la pina cuesta, se penetra en el recinto de la fortaleza, después de observar que el gran foso que debió de circundarla ha desaparecido. Y comenzamos a recordar cuanto sabemos de la edificación milenaria, comprobando que las proporciones de su fábrica son incomparablemente mayores de lo que a primera vista y desde abajo parecen.

No se sabe fijamente cuándo se edificó la primitiva ciudadela, si bien su importancia arranca de los primeros tiempos de la Reconquista, como avanzada contra la morisma, quien se apoderó de ella. Fernán González, el célebre primer conde independiente de Castilla, la fundó, con el nombre de *Turrem Vegan*, o, al menos, la reconquistó, levantando sus tres admirables torres, coronadas por artística almenada, que se yerguen en el ala izquierda del cuerpo principal. ¡Tres torres que aparecen intactas, a pesar de que cuentan mil años! ¡Espléndida representación simbólica del alma castellana, que es decir española! Después, la reina doña Urraca cedió la fortaleza a los prelados de Segovia, quedando Turégano como villa de abadengo. Y más tarde viene la nueva actuación guerrera de la misma, según dicen las crónicas y recuerda la leyenda popular.

Admira las contiendas que se libraron al pie de este castillo, las heroicidades, inquietudes y odios que presenció este coloso de piedra, la fe e idealidad que hubo de cobijar en el decurso del tiempo. Aquí todo habla del noble espíritu caballeresco, de la denodada lucha contra el invasor, de «las huestes innumerables,—los pendones, estandartes—y banderas.—Los castillos impugnables,—los muros, baluartes—y barreras.—Las justas y los torneos,—paramentos, bordaduras—y cimeras», que cantó el gran Jorge Manrique en su inmortal elegía. Cosas todas de las que, aunque absorbieron la vida medieval con poder arrollador, podemos preguntarnos: «¿Fueron sino desvaríos?—¿Qué fueron sino verdura—de las eras?»

Y subimos por las sinuosas escaleras, y coronamos las esbeltas torres almenadas, y penetramos en los vastos salones deshabitados, y nos asomamos a poternas, troneras, canecillos y saeteras. ¡Qué formidable sistema de aspilleras en cruz para el doble empleo del arcabuz y la ballesta! ¡Qué solidez de murallas, de más de tres metros, todas de piedra pórfido - granítica que parece acabada de labrar! ¡Qué ingeniosa distribución de las estancias, que se comunican a través de los techos! Bien nos explicamos que recomendara Isabel la Católica a su esposo, Fernando V, cuando la lucha contra *la Beltraneja*, tuviera en cuenta las excelencias castrenses de esta fortaleza para acogerse a ella en caso necesario.

Desde la torre del Homenaje — asomado a la cual el famoso obispo Arias Dávila, el amigo de los Borgia y conocedor de la Italia del Renacimiento, contestó al rey señalando el cuerpo de un ahorcado pendiente de la almena—, así como desde el balcón de la fachada anterior, se columbra la lejana perspectiva de uno de los más bellos panoramas imaginables.

Al descender llaman la atención las escaleras subterráneas, obstruídas, alguna de las cuales tenía salida muy lejos, en la plaza del pueblo.

La iglesia fué primitivamente capilla bizantina, a modo de santuario de la fortaleza, mandada ampliar por el prelado Arias Dávila, ya aludido, quien habitó aquí señorialmente en el siglo XVI, al ser cedido el castillo nuevamente a la mitra por doña Juana *la Loca*.

En el altar mayor, al lado de la Epístola, hállase la puerta que comunica con un recinto tenebroso que sirvió de encierro a Antonio Pérez, el infiel secretario de Felipe II, observándose en el techo una pequeña ventana, que era la única comunicación con el exterior.

Al abandonar el castillo nos damos cuenta de que los elementos, con su acción tenaz, y los hombres, con su olvido, contribuyen de consuno a la ruina de este señero jalón hispano. Su prócer severidad despierta en el visitante la eterna inquietud por lo que significa el sentido del tiempo en su discurrir ineluctable.

El patio exterior sirvió de cementerio municipal durante los dos últimos siglos, viéndose allí, adosadas a la muralla, las lápidas de los nichos, que prestan otro aspecto de la fugacidad de la vida y lo transitorio de las cosas humanas.

Todavía no hace muchos años celebrábase culto en la capilla o iglesia, con ocasión de algún disanto.

Hoy, ni aun eso. Solamente palpita allí la vida cuando la mansión ancestral es visitada por algún turista—que suele estampar su nombre y la fecha en el dintel del santuario—, acompañado por el sacristán del pueblo, guardador de las llaves; al cultivar la tierra el labrador a quien arrienda el párroco la parte posterior del patio de la fortaleza, y cuando llegan las trashumantes cigüeñas, que anidan en la espadaña o campanario.

ANGEL DOTOR

BURGOS Y SUS MODERNAS CONSTRUCCIONES

La capital de Castilla tiene bien merecida fama por sus monumentos antiguos y de gran mérito.

Ellos han seguido paso a paso la cronología arquitectónica que encuadró estilos, y así tenemos los restos de sus murallas con un bello arco mudéjar del siglo XIII que continúa con el comienzo de su maravillosa catedral de inimitable estilo gótico afiligranado, completada más tarde con fina y bella arquitectura renacentista. Pero aunque vive con el recuerdo de sus glorias ancestrales y las cuida y las mima para asombro de propios y extraños, no puede olvidar el ritmo cronológico emprendido y acomoda su arquitectura a las modernas concepciones, sin despreciar, antes por el contrario, elevando aquellos materiales que antaño fueron la dignificación del propio arte. Nos referimos a la piedra natural de la región, de la que desde hace varios siglos se vienen extrayendo piedras en las que se admira su gran resistencia, fácil labra y blanco color, cuyo tradicional empleo había prácticamente desaparecido, y que ha vuelto a resurgir con todo su apogeo desde hace poco más de media docena de años, gracias a la iniciativa y celo del joven arquitecto burgalés, conocedor de las excelencias de su tierra, don Marcos Rico Santamaría, enamorado de su profesión, de intensa actividad y dinamismo, y amante de su ciudad, que sabe hacer compatible la vetusta piedra con las modernísimas construcciones de hierro y cemento armado.

Manzana de casas de la calle de Vitoria

Casa de siete plantas en la calle de Vitoria

Hotel Condestable, en la calle de Vitoria

Almacén de Materiales de Construcción

Hijo de M. Rodrigo

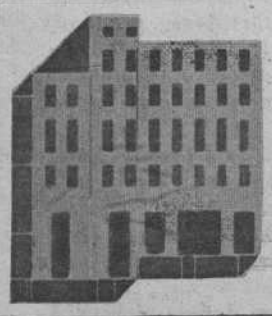
Ladrillos - Tejas - Baldosillas - Azulejos - Inodoros
Cal Hidráulica - Cementos - Tubería de Gres, de Barro y Uralita

Paseo de los Pisones, núm. 2 - Tel. 1394 - BURGOS

Fábrica de mosaicos hidráulicos - Piedra y mármol artificial - Bloque hueco - Ladrillos de carbonilla y tuberías de cemento de todas dimensiones fabricados con cemento Portland, marca CANGREJO

Luis Tudanca

Santa Dorotea, 29 - Teléfono 2111 - BURGOS



Impermeabilizantes en las construcciones

Construcción de pisos, paredes, marquesinas y bóvedas de baldosa de vidrio especial, con gran resistencia y decoración

Aislante térmico industrial, así como aislante térmico y fónico en la construcción

JOSE DEL VAL AGUILERA

Mateo Cerezo, 15 - Tel. 2279 - BURGOS

Fábrica de mosaicos hidráulicos
Fábrica de yeso en Villatoro
Almacén de materiales de construcción y saneamiento

JUAN GIL

Despacho: Barrio Gimeno, 14 - Tel. 1473

Casa Grijelmo

Maquinaria Agrícola e Industrial

Merced, 6 y 8 - Teléfono 1728
BURGOS

Lunas y Vidrios Planos

VIDRIERA BURGALESA

San Juan, 44

JULIO ACHIAGA

Teléf. 2233

Esta Casa, conocidísima ya por los completos y variados trabajos del ramo, realizados en los principales edificios de la moderna capital burgalesa, está montando actualmente otros nuevos talleres y maquinaria, en su plausible afán de ofrecer, dentro de breve plazo, a su numerosa clientela el más eficaz, rápido y perfecto servicio, compitiendo además en calidad, gusto artístico y precio con las mejores capitales de España.

TALLERES RONDA

Cerrajería y Herrería Mecánica

Soldadura Autógena y eléctrica

Talleres RONDA

General Mola, 8 - BURGOS

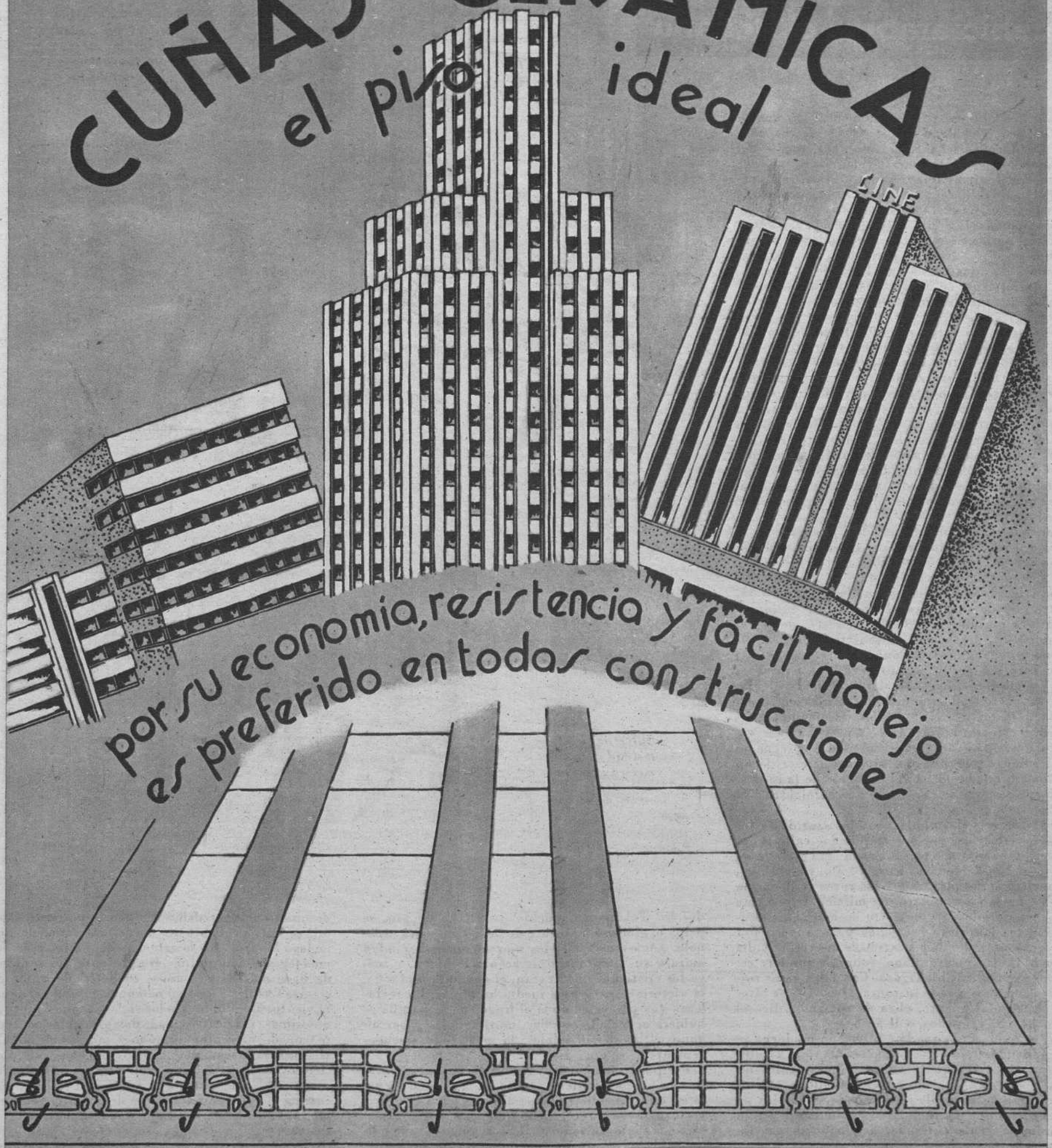
FABRICA DE GENEROS DE PUNTO

Carpintería y ebanistería mecánica
Especialidad en sillas extensibles

Vitoria, 22 y 24 BURGOS

CUÑAS CERAMICAS

el piso ideal



por su economia, resistencia y fácil manejo
es preferido en todas construcciones

EMPLEO MINIMO DE HIERRO -:- GRAN ECONOMIA DE CEMENTO -:- SIN ENCOFRADOS

MARCOS RICO

ARQUITECTO

HEROES ALCAZAR, 4. TELEFONO 1833. — BURGOS
CONCEPCION ARENAL, 3. TELEFONO 24544.—MADRID

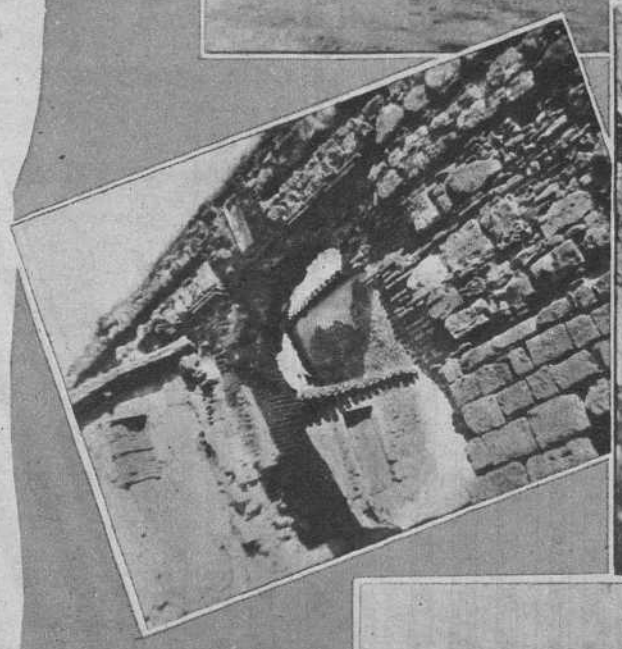
SISTEMA PATENTADO
EN ESPAÑA Y EXTRANJERO

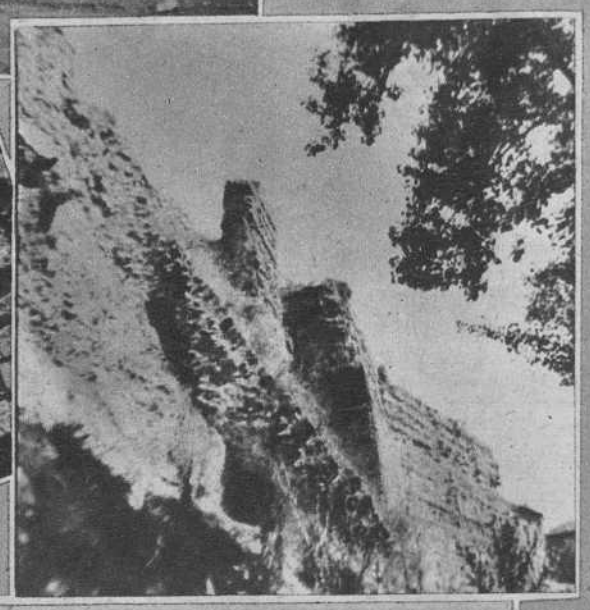
En el milenario de Castilla

TALAMANCA, pueblo arábigo castellano

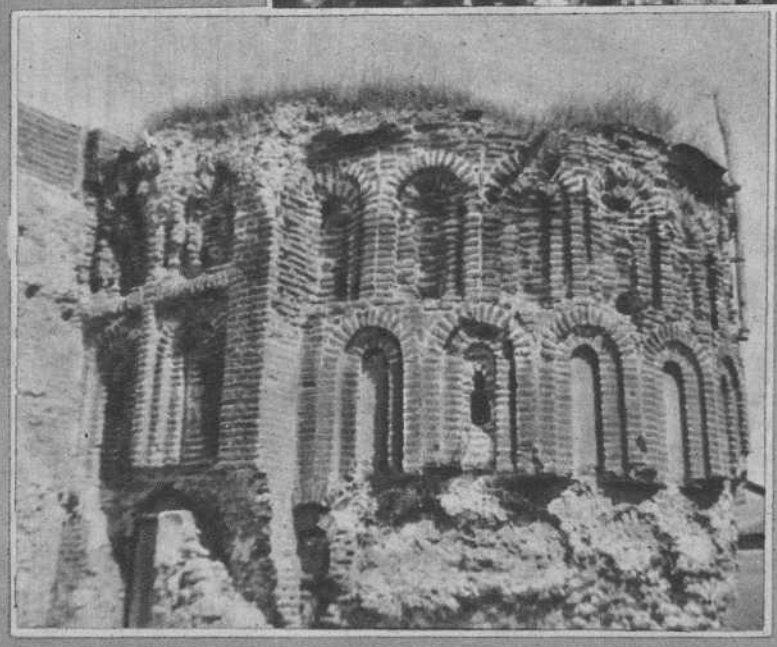
Torreones milenarios de siglos y siglos de existencia

Ingentes murallas sobre las que vuelan y revuelan eternamente las palomas, las golondrinas y los vencejos...





Arco de un intenso interés arqueológico. Véasela figura misteriosa. ¿Es Talamanca, la prehistórica Manta?



Filigrana y vistosidad en la simetría del ladrillo
(Fots. del autor)

Sabemos que existe un documental cinematográfico titulado *Pueblos árabes de España.* Un documental informativo, por medio del cual, y a expensas del aparato tomavistas, nos enteramos, al desfilar por la pantalla, de la arquitecturia y el modo de hacer árabe, de la existencia de una cvilización que fué también nuestra. No hemos tenido oportunidad, sin embargo, de poder admirar el tal noticiario cultural. Pero podemos asegurar que en él no vendrán plasmados los vestigios palpables que quedan aún, en 1943, de la dominación musulmana en Talamanca, pueblecillo perdido y encontrado en la vastedad de la férrea meseta.

Y junto al río Jarama, a 50 kilómetros de Madrid, y después de recorrer difíciles carreteras, nos encontramos nosotros hoy dispuestos a escudriñar con poesía, no la esencia anímica de las cosas, que sería vano, sino el hálito evocativo de una época tan distante y lejana, que sus hechos se esfuman en el tráfago vertiginoso de los siglos. Mas aquí, en este silencio manso y recoleto, junto a torreones y a piedras milenarias, sin una voz detonante ni un grito desgarrador que nos distraiga, la evocación intangible cobra vitalidad y a su conjuro las imágenes rasgan el tiempo y se adentran en un mundo superlor...

Taiamanca, completamente desconocida para el erudito o investigador, retiene en sí monumentos de un intenso interés histórico, cuanto en el artístico y arqueológico no le va tampoco a la zaga. En la actualidad, aun siendo una villa de pujante industria, se denota inmediatamente su antiquísimo origen musulmán. Cercada por restos de ingentes murallas, negras por la senectud gloriosa, de metros y metros de elevación; por torreones de una estructura milagrosa, puesto que están edificados en el vacío peñascoso, por donde pasa arrollador el Jarama; rodeado por fortalezas inexpugnables al efecto devastador del tiempo, Talamanca guarda en su recóndita órbita la sustancia tangible, verídica, del imperio arábigo en Castilla. Lo pregonan, sí, el ruinoso murallón, las almenas firmes de un castillo, coronado por el verde ropaje de la hiedra, los torreones, que son un canto a la heroicidad y al patriotismo...

Y al cruzar y deambular, con los sentidos y los ojos bien abiertos, por sus empinadas callejuelas, sin darnos cuenta nos topamos con esta a modo de mezquita, hoy cerrada a piedra y lodo, y en la cual, en su tiempo, las plegarias y los rezos lo llenarían todo de un sabor tembloroso y místico. O con este arco, deteriorado ya y cubierto de hierbas, en cuyos rancios ladrillos, deshechos poco a poco por los roces materiales de los carros de bueyes, se halla incrustada una piedra plana, sobre la que hay esculpida incomprensible figura. Con tales vivos restos nos topamos a cada instante. Que vivo es también el triunfal puente, obra de romanos, dice el labriego, o de visigodos, o de árabes.

Así es todo, y aunque la edificación moderna se va ampliando, todavía vemos casas del siglo xx unidas por leves tabiques con mansiones señoriales del x. Como este soberbio y bello castillo, construído a fuerza de un estilo afiligranado, más bien de obra de arte que de oficio, en la actualidad, según me informa gente enterada, destinado, desgraciadamente, a pajar.

En las afueras del poblado, la impresión causa los mismos efectos evocativos. Murallas destruídas, otras firmes en su antigüedad; troneras para la defensa; grutas quizá jamás exploradas; piedras y polvo por el suelo; escaleras naturales de peligrosa ascensión; montañas de escombros que a lo mejor hace cientos de años se cayeron de las fortalezas y que el campesino, con solemne respeto, no quiso apartar.

Así es todo. Así es Talamanca, recuerdo histórico tan cercano de Madrid y, por ello, tan olvidado. En Talamanca, pueblo castellano de pro, se palpa el glorioso ambiente de la Reconquista española. ¿Acaso cerrando los ojos no se ve la ciudad mora y sus habitantes sarracenos también, y luego los cristianos que atacan, el combate, la lucha, la victoria? Las grutas medio hundidas, las fortalezas que parece como si el fragor de la batalla se hubiera acizañado en ellas, mutilándolas y por algunos sitios derribándolas, lo atestiguan elocuentemente.

Porque la antiquísima Manta es un pueblo árabe en Castilla. Nadie lo podría dudar, viendo, cual lo estamos viendo nosotros ahora y cual lo veréis vosotros por las fotografías que acompañan a este breve trabajo, la rancia solera arábiga de sus edificios, de sus pequeños monumentos, de sus gigantescos muros, testigos silenciosos de la grandiosidad del medievo.

Un pueblo arábigo, pero al igual españolamente imperial. Retena, en su libro acerca de Cisneros, quien nació a dos pasos de donde me encuentro, cogía las palabras de un documento de la época en el que se dice: «Los hombres de Talamanca y los torrelagunenses participaron con brío en la toma de Orán». Siempre va y deriva su destino hacia lo africano, en el 900 como en el 1500.

Y es que Talamanca, indiscutiblemente, en la dominación árabe debió ser una importante capital; es muy probable que fuese más conocida que incluso Madrid. No lo sabemos de cierto, pues somos legos y no eruditos. No obstante, los residuos de hace más de mil años—es decir, de antes de crearse Castilla—quedan perennes, retando al agua, al viento, al hombre y a los siglos. Y pues junto a novísimas fábricas—quizá desagradable contraste—puede presentar antañones museos de arte e Historia morisca. Monumentos de hace mil doscientos años, que se conservan a través de todos los embates de la Historia y de la Naturaleza, por encima de los edificios actuales, porque el pueblo es, sencillamente, una ciudad en ruinas, evocativa.

He aquí, pues, la capital importancia histórica —¿arqueológica, no?—de Talamanca, situada a cincuenta kilómetros de Madrid, a seis de Torrelaguna, cuna de Cisneros, y a diez de la célebre cueva del «Reguerillo»; Talamanca, la antigua Manta de los Carpetanos, centro de un anchuroso territorio morisco, hasta 1083 bastión árabe en Castilla y desde ese año esencialmente cristiana por la gracia, la energía y el tesón de Alfonso VI, que la conquistó para cederla en 1091 a la iglesia toledana.

JUAN LOSADA MARTIN

LA CATEDRAL DE BURGOS

De la románica iglesia de Alfonso VI a la gótica catedral de Fernando III «el Santo»

CASTILLA: tierras de «pan llevar» entoldadas de un cielo barroco y nubes de aguafuerte, de duro contraste... Castilla: heroicos condes, avanzados paladines del Cristianismo: Nuño Rasura, abuelo—por la tradición—de aquel Fernán González, primer jefe independiente de las milicias castellanas; Laín Calvo, abuelo en sexto grado del Cid... Castilla: la remota Bardulia, «Bardulia quae nunc apellatur castella», según rezan las crónicas de Sebastián, que había de tomar posteriormente su nombre por los innúmeros castillos que dentro de sus límites se habían ido construyendo... Castilla necesitaba su capital.

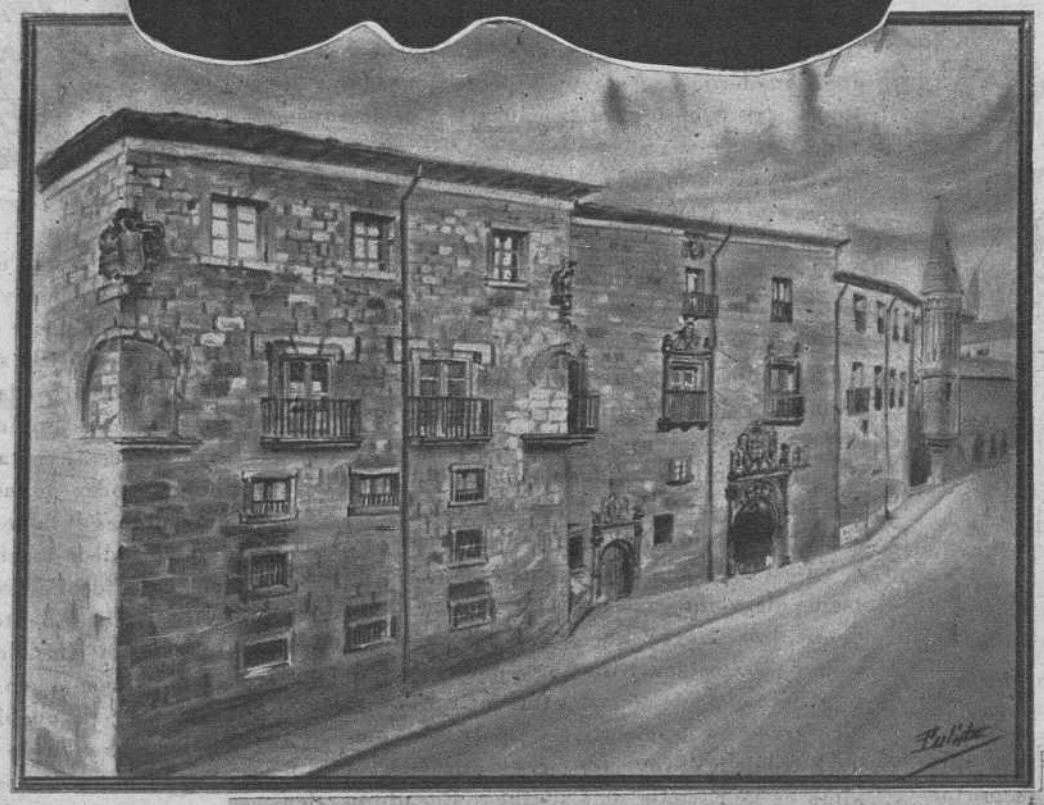
Alfonso III, corriendo el año 882 de Jesucristo, da orden al conde Diego González (conocido por Porcellos) de que funde la ciudad de Burgos; se cumple el real mandato eligiendo para ello como lugar de emplazamiento un valle regado por el Arlanzón; construye un castillo, a cuyo derredor empiezan a levantarse modestas casas y edificios que poco a poco van ensanchando y abriendo el contorno periférico de la ciudad. Los castellanos ya tienen capital para su reino, quedando Burgos, Real Ciudad, por cabeza de Castilla; es en ella, precisamente, donde ha de asentarse más tarde la Catedral, vigía de la fe, que haría exclamar a Carlos V: «que, como joya, había de estar en caja y cubierta con funda».

En el mismo lugar en que hoy se encuentra la maravilla gótica de Burgos se hallaba anteriormente a su construcción, y sólo hasta el reinado de Alfonso VI, el palacio que los reyes castellanos habitaron, deduciéndose así por el escrito que este mismo rey (1096) redacta, en el que ordena construir la catedral (no la actual, sino la anterior iglesia románica) y que dice: «En el mismo lugar donde entonces era mi palacio». Posteriormente, y medianero con la iglesia, ignorándose el año, se edifica el palacio arzobispal firmando el mismo don Mauricio—obispo a la, sazón de Burgos—documentos (1215) en el palacio que llama «juxta claustrum», no pudiendo tratarse más que de éste ¡que fué objeto de varias reformas y ampliaciones, entre ellas las ejecutadas por don Pablo de Cartagena el año 1418: más tarde otra, a mitad del siglo XVI, y en fechas posteriores dos más, que hicieron de este palacio arzobispal, y real, un caserón de fea estética, inhabitado las más de las veces, pues sólo servía de alojamiento a los reyes en sus visitas a la ciudad de Burgos.

Fernando III—«el Santo», a los cuatro años de ser proclamado rey de Castilla, cede sus propiedades y palacios, que habían de unirse a la antigua iglesia, y ordena se construya la actual catedral, siendo el 20 de julio de 1221 el día que el mismo rey coloca la primera piedra de este magnífico templo, para cuyas obras no fué suficiente el correr de los años, sino que fueron precisos siglos para terminarlas, aunque en el año 1230 estuviera construído lo indispensable para abrirla al culto.

A su derredor, como pólipos, se adhirieron construcciones y dependencias que ahogaban la contemplación de su belleza arquitectónica, por lo que se intentó repetidas veces por los burgaleses acometer la empresa de derribarlas para que quedase exenta la catedral; sólo hasta el año 1898 el mismo Cabildo no logra empezar la demolición con una serie de pobres casuchas que estaban adosadas por la calle de Lencería, y poco después el Ayuntamiento procedía al derribo de todas las demás que quedaban; pero, por fuertes opiniones en contra, no podían ejecutar lo mismo con el viejo caserón que un día había sido palacio arzobispal, a pesar de ser lo que más estorbaba la mejor visualidad de la catedral por estar situado precisamente en el sitio más urbanizado de Burgos.

Al final de la primera década de este siglo se hizo cargo de la diócesis el enérgico arzobispo doctor Cadenas y Eleta, siendo alcalde de la ciudad don Manuel de la Cuesta, y entre ambos, poniendo



todo su entusiasmo en la empresa, lograron ver aparecer una R. O., fechada en 28 de abril de 1914, por la que se autorizaba el ansiado derribo, al que se procedió seguidamente. En efecto; la catedral pareció cambiar su aspecto al poderla contemplar en toda su esbeltez, rematada por tantas y tantas agujas y torres, aunque en la parte baja quedaba la fealdad de los derribos y los paredones grandes y desiguales sin ornamento alguno. Para remediar este mal menor formuló proyecto, debidamente documentado y magníficamente concebido, el arquitecto don Vicente Lampérez y Romea (fallecido hace veinte años), y aunque discutido, ¡cómo no!, fué aprobado por el Ministerio, comenzándose acto seguido las obras, que quedaron terminadas pocos años antes del fallecimiento de su ilustre director.

En el transcurso de los derribos, apeos, consolidaciones y reformas, fueron apareciendo restos tapiados de antiguas construcciones, sin duda pertenecientes a la iglesia románica primitiva, contándose entre ellos estatuas, alguna lápida sepulcral y hasta huecos de ventanales labrados en piedra, cegados por ambos lados. El dato más curioso de estos hallazgos lo constituye la leyenda de una de estas lápidas, que dice así: «Aquí yace en esta finesa enterrado D. Mate Pérez, canónigo de la A. Clesia de Burgos, cantor y capellan del muy noble rey don Alfonso que yace en Sevilla y Dios perdone amen que fino jueves y cuatro días de enero era de mil y CCCLXIX».

El conjunto del edificio es realmente de maravilla, pero lo es aún más en los detalles. Contemplando el crucero de planta octogonal, dijo Felipe II: «Que más parecía obra de ángeles que de hombres». Las torres, que empezaron a construirse el año 1442 por Juan de Colonia, durante los episcopados de Alfonso de Cartagena «el Converso» y Luis de Acuña, con sus ochenta metros de altura, parecen llevar en su verticalidad de encaje pétreo la fuerza inmutable de la catolicidad de Castilla, resumen de la de España; apun-

El Palacio Arzobispal de Burgos tal y como se hallaba cuando empezó su derribo en 1914

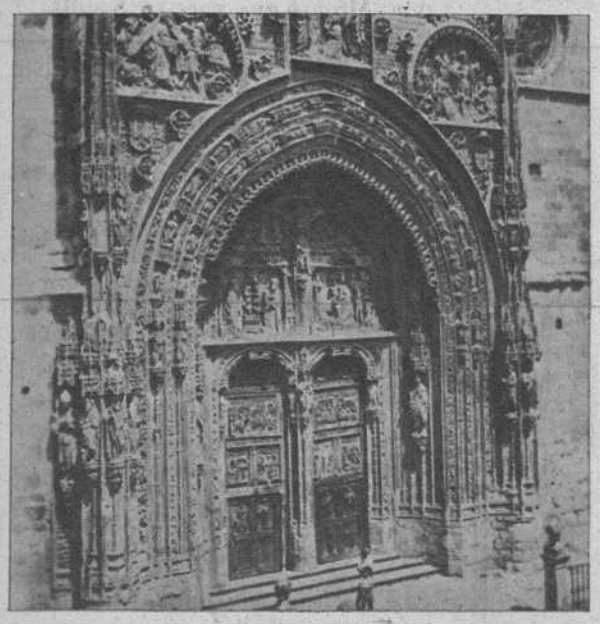
Vista panorámica de Burgos, con las agujas de su Catedral

tan al cielo, pero avizoran, como avanzados centinelas de la fe, las pasiones y vaivenes de sus aledaños para, en momento de peligro, arrebatar sus campanas y avisar a la milenaria raza castellana que volvería a poner en pie sus austeras milicias para dejarse conducir, como siempre, por capitanes que saben forjar la victoria por la Fé, por las Tierras de «pan llevar» y por la Justicia. ¡Ayer, mil años ha, por Fernán González, hoy por Francisco Franco!—**GONZALO PULIDO**

ARANDA DE DUERO

O LA ANDALUCIA BURGALESA

La villa de Aranda de Duero es justamente conocida por la «Andalucía de Burgos». La fertilidad de sus campos, la alegría y blancura de sus modernos edificios y el carácter abierto y emprendedor de sus habitantes justifican el acierto de este calificativo. Leyendo en cualquier Diccionario o Geografía la descripción que hace de este pueblo burgalés, con sus diez mil habitantes



Aranda de Duero.—Portada de Santa María

escasos, no puede recogerse una impresión ni aproximada de lo que es en realidad por su importancia industrial, comercial, urbanística y agrícola Aranda de Duero. Incluso el aspecto exterior de su vida normal se desenvuelve dentro de un tono de capital de primer orden que forzosamente sorprende y admira al que por primera vez tiene ocasión de visitarla. Hemos tenido oportunidad de conversar brevemente con el alcalde de Aranda de Duero desde hace cuatro años, y hemos podido recoger la impresión de que el espíritu renovador y activo desplegado por los Ayuntamientos de esta villa continúa cada día con mayor intensidad y acierto su labor de engrandecimiento de la localidad. Desde que se inició el Movimiento, se han realizado obras de pavimentación en veinticuatro principales calles; amplios y suntuosos edificios han sido construídos y están en período de construcción por doquier con iguales características a los que hay en nuestras primeras capitales. Culturalmente se desarrolla una actividad intensa, y es modelo en su clase su flamante Grupo Escolar, dotado modernamente; el Instituto, el magnífico Colegio de la Congregación de Padres Misioneros, que damos cuenta aparte ampliamente, y sus cuatro escuelas graduadas.

Situado a pocos metros del río Duero y en un lugar pintoresco de quietud y amenidad envidiables; por su orientación, por la amplitud de sus pabellones perfectamente equipados, por hallarse en él satisfechas todas las exigencias de la higiene y pedagogía modernas, ofrece un aspecto acogedor y risueño, tan propio para la educación de la juventud.

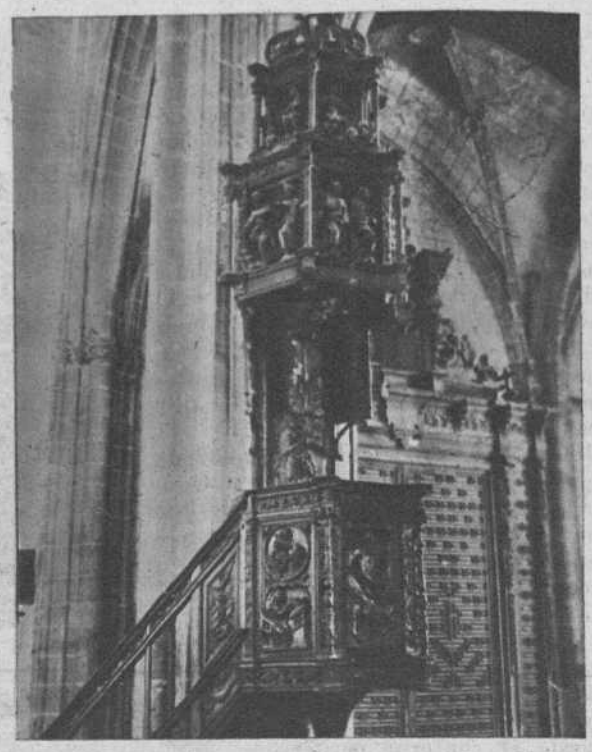
En él viven la vida del hogar, porque todos se quieren y tratan como hermanos, y los superiores hacen con ellos las veces de padres, proporcionándoles, además de alimentos abundantes y sanos, ratos de solaz y expansión, tanto dentro como fuera del Colegio.

La módica pensión que el Colegio exige a sus alumnos y las garantías que ofrece a los padres respecto de la educación moral que en él recibirán sus hijos son las cualidades por las que le han distinguido las familias que hasta ahora han enviado a sus hijos a cursar el grado en esta villa.

Ya están en marcha también las obras de edificación de veinte viviendas protegidas de la Obra Sindical del Hogar, que se están levantando en terrenos cedidos generosamente por el Ayuntamiento, y un campo de deportes funcionará pronto, también gracias a la iniciativa y aportación municipales. Otro de los proyectos cuya realización está próxima es la Escuela de Capataces Regadores, dentro de una gran finca adecuada para las labores de experimentación, habituales en esta clase de organismos.

En el aspecto industrial, la Corporación municipal ha prestado su más decidido y eficaz apoyo para la instalación de la moderna Azucarera que en menos de un año se ha montado en el pueblo. En esta provincia, fundamentalmente agrícola y cerealista, destaca Aranda de Duero con sus modernas fábricas de harina, que tienen una capacidad de producción actual de 130.000 kilos, pudiendo doblar esta cifra intensificando su labor, dando, por consiguiente, el mayor porcentaje de molturación de trigo en esta provincia. Acondicionadas con sistemas novísimos, merecen señalarse las fábricas de García y Compañía, de Nieto. de Inocente Lámbarri, de Redondo Hermanos y de Sotero Holgueras; estas dos últimas firmas poseen, además, importantes fábricas de galletas y pastas para sopa, respectivamente. Y continuando el detalle de las actividades industriales de Aranda de Duero, conviene señalar las fábricas de jabón y lejías y almacén de coloniales de la Viuda de Aristóbulo Arranz y de don José Cuesta; la tejera y fábrica de mosaicos de los señores Cuesta y Zapatero y la de don Pedro Sevillano y muchos otros pequeños Centros fabriles y bien instalados establecimientos, que hacen de

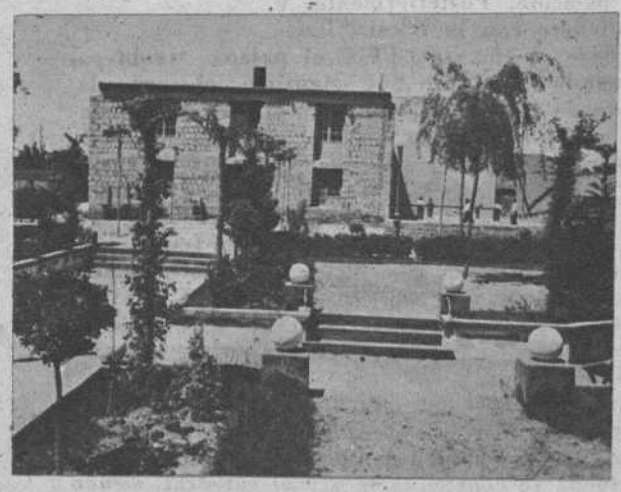
Una vista del Colegio del Corazón de María



Aranda de Duero.—Púlpito de Santa María

Aranda de Duero un importante centro comercial.

La producción vinícola de este pueblo burgalés es suficientemente conocida para que pretendamos ahora descubrirla al lector. Ofrece Aranda de Duero, sin embargo, la particularidad curiosa de que su subsuelo es un inmenso depósito de vino, y cada casa ofrece al visitante las puertas de una bodega donde poder degustarlo. Popular en el mercado nacional es el famoso «Torremilanos», especialidad vinícola de esta comarca, y resalta su fábrica de alcoholes de Pecho, S. A., única en estos contornos, creada recientemente, y que por la buena calidad de sus anisados y licores va conquistando crédito y solvencia en el país. Complemento indispensable en todo pueblo industrioso lo es, sin duda, la Banca. Aranda de Duero cuenta con agencias de los primeros Bancos nacionales, y tiene, además,



El Frontón Arandino, moderno jardín de recreo al estilo de los mejores de Madrid, lugar de reunión predilecto de arandinos y forasteros

muy antigua y acreditada, una entidad bancaria genuinamente local, que es la Banca Pecho, importante Caja de Ahorros también.

No podía faltar en este conjunto minucioso y detallado de gran ciudad que tiene Aranda el dedicado al recreo y expansión artística y deportiva; de ahí que cuenta con dos excelentes teatros y el Frontón Arandino, que, además de utilizarse como recinto adecuado para el españolísimo juego de pelota, abre al público sus espléndidos jardines de verano, montados al estilo de los mejores de Madrid donde celebra en verano, al aire libre, grandes bailes y típicos banquetes.

¡Aranda de Duero, Andalucía burgalesa, que tiene el encanto y la atracción de las grandes ciudades del Sur de España, que una vez visitadas se recuerdan siempre con cariño y admiración!

T. M. P.

BANCA PECHO
(S. A.)
LA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA
Realiza toda clase de operaciones bancarias
CAJA DE AHORROS
Plaza del Caudillo, número 6
ARANDA DE DUERO (Burgos)

Bodegas PECHO
FÁBRICA DE ALCOHOL-DESTILERIAS
ARANDA de DUERO
COÑAC EXTRA :: COÑAC 3 LUCEROS :: COÑAC VIEJISIMO 1875
COÑAC MONTERROSADO :: AGUARDIENTE
Representante y distribuidor general:
D. EMILIO GUTIERREZ MATEO
Casado del Alisal, 14. Tel. 12661.—MADRID
Representante en Burgos y depósito,
D. RICARDO SANCHO
San Pablo, 7, 2.° Teléfono 1422

Bodegas Arandinas
"Torremilanos" VINOS FINOS DE MESA
EL UNICO EMBOTELLADO DE ARANDA
Calixto Seijas Aranda de Duero

Viuda de Aristóbulo Arranz
FABRICA DE JABONES Y LEJIAS
ALMACEN DE COLONIALES
Aranda de Duero Teléfono 62

FRONTON ARANDINO
PISTA DE BAILE DE VERANO E INVIERNO
FRONTON—BAR Y JARDINES—RESTAURANTE
Grandes partidos de pelota.—Bailes amenizados por la conocida orquesta Jazz.—Frontón, domingos y jueves

Briviesca, ruta de arte y ejemplo de pueblos progresivos

SI no se tiene otro conocimiento de los pueblos que de su descripción geográfica o de sus datos estadísticos, nunca puede llegarse a comprender su verdadera importancia ni su exacto desenvolvimiento. Cuando en nuestra ruta por las localidades de esta provincia de Burgos, que con tanto entusiasmo y patriotismo se dispone a celebrar el Milenario de Castilla, llegamos a Briviesca, el contraste entre los datos recogidos y la realidad presenciada se hace patente, una vez más, a nuestros ojos. A la entrada, como vigía y ejemplo de la cultura y capacidad constructiva del pueblo, surge, magnífico en su arquitectura y en su amplitud, el Grupo Escolar. Las calles, rectas, limpias y espaciosas, se abren con sus casas de varias plantas, muchas de ellas de nueva construcción. Fábricas de harinas de tipo novísimo, grandes y modernas fábricas de madera, numerosos comercios y vida y tono de gran ciudad en sus habitantes. La impresión que se recibe es la de una ciudad industriosa y culta y forzosamente hemos de maravillarnos de que su población no sume más de cuatro mil almas. Esta misma observación ha de hacerse al conocer con detalle la intensidad y alcance de la obra municipal desarrollada en su aspecto sanitario, urbanístico y cultural.

Estudiando el desenvolvimiento y situación de Briviesca, no se sabe qué admirar más: si la magnitud de la empresa realizada en tan breve plazo y con tan escasos medios o si el afán conjunto de superación de este pueblecito burgalés, siempre encaminado hacia su progreso social e industrial. Briviesca sigue así su norma histórica y su tradición productora.

Grupo escolar de Briviesca

Relevante y famoso, artísticamente, es el maravilloso retablo que tiene en el Altar Mayor de la iglesia de Santa Clara, labrado por Diego Guillén y Pedro López de Gamíz, en el siglo XVI, declarado monumento nacional y que Briviesca guarda y venera religiosamente. También es muy interesante y de gran mérito el retablo que existe en la iglesia ex Colegiata de Santa María.

Cada día alcanza mayor difusión y nombradía en el país, una de las industrias típicas de Briviesca: la de sus famosas almendras garapiñadas. Muchas son las que figuran en este pueblo, destacando singularmente por su importancia la de **Angel Barriocanal**, dinámico empresario, además, del **TEATRO MODERNO** y fabricante de chocolates; la **FABRICA DE CHOCOLATES Y ALMENDRAS GARAPIÑADAS** de **don Desiderio Alonso**, que también posee importante y surtido **ALMACEN DE COLONIALES**, y la clásica y renombrada productora **Viuda de Baldomero Santaolalla, con su lema poético:**

"La almendra de Briviesca llevó su fama
de Madrid a Calcuta, de Italia a Flandes,
pero la elaborada por Baldomero,
remontando la altura, cruzó los Andes,
y andes o no andes... no la hay mejor."

que, como comprobará el lector, es un alarde de jocosidad y propaganda comercial.

A Briviesca, localidad eminentemente cerealista, no podían faltarle las fábricas necesarias para molturar las grandes cantidades de trigo que produce, y merece señalarse la buena instalación y sistema moderno de la **FABRICA DE HARINAS de don Julián González Gómez**, fabricante también de las famosas y conocidas obleas.

La industria de la madera está dignamente representada y cubre las necesidades de los pueblos de la comarca con las serrerías mecánicas y almanenes de maderas de los señores **Sanz y Larreategui**, bien situados en la carretera de Madrid, y la de don **Aurelio Sáiz**, que tiene, asimismo, **ALMACEN DE PATATAS DE SIEMBRA Y DE CONSUMO**, muy conocido en la región.

Retablo de la iglesia conventual de Santa Clara, de Briviesca, declarado monumento artístico nacional

Existe en el pueblo, y no puede faltar en esta reseña detallada de su industria, la gran **FABRICA DE LICORES** de don **José Menor**, montada con todos los adelantos, y donde se destila, en modernísimo aparato a vapor, el exquisito **ANIS MENOR**, de tanto consumo y popularidad en España.

Es muy interesante en este conjunto de actividades comerciales de Briviesca reflejar la importancia alcanzada, en cuanto a producción y calidad, por las **FABRICAS DE PASTAS Y PURE PARA SOPAS** y la de **JABON Y LEJIAS**, muy antiguas y acreditadas.

Como complemento de esta breve exposición del panorama industrial, artístico y ciudadano de Briviesca y del creciente auge y prosperidad del pueblo, gracias a su acertada dirección, apuntamos el hecho significativo de que en el Concurso celebrado en el año 1941, el Ayuntamiento obtuvo el premio nacional "Calvo Sotelo".

TAMAPS

NAVALENO: "un nido en un pinar"

Desde la altura, el pueblecito soriano Navaleno se nos aparece como un interesante nido dentro del inmenso pinar que le rodea

Una calle de este pueblecito castellano, magnífica estación veraniega, llena de encantos y de sugerencias

La Casa Consistorial, con su clásica arquitectura castellana

CASTILLA, pletórica de arte e historia; de poesía y riqueza; de tradición y religiosidad, tiene, además, rincones casi ignorados, llenos de encanto y atracción. Recorriendo las tierras pardas y fértiles de la milenaria Castilla se tropieza con frecuencia con lugares que, sin figurar en las guías clásicas del turismo, constituyen una fiesta inolvidable para la vista y el espíritu.

En la provincia de Soria, tan rica en joyas románicas, existe un pueblecito de poco más de setecientos habitantes: Navaleno, que merece la pluma de un poeta y el pincel de un Sorolla campesino que conjuntamente puedan ofrecer la descripción exacta de los tesoros que la Naturaleza, sabiamente, ha acumulado en tan reducido espacio castellano.

El ferrocarril que llega hasta Navaleno abriéndose paso a través de inmensos bosques de pinares, que, como interminable cinta verde, sigue al viajero en todo un recorrido de muchos kilómetros y hace alto en la cuidada y moderna estación del pueblo, parece contemplar también, admirado, la maravilla del paisaje que le rodea.

Desde las alturas que dominan el pueblo, el lema de «Navaleno: un nido en un pinar» nos ofrece el acierto exacto de esta definición. Recorriendo sus calles, bien cuidadas y limpias, empieza también a comprenderse y justificarse el que sea lugar predilecto de turistas y magnífica estación veraniega. Casas modernas, amplísimas y bien orientadas; chalets del más puro estilo español que semejan litografías de esos cuentos maravillosos con que en nuestra infancia distraíamos la imaginación; servicios sanitarios convenientemente establecidos y atendidos con todo celo; y muchas fuentes rumorosas de agua de sierra, fina y fresca, que invitan a apagar la sed; y a diez metros de cada casa se abre el bosque de pinos, ofreciéndonos grata sombra y saludable aroma. El forastero que en los meses de estío, por cualquier circunstancia fortuita, tiene que visitar de paso Navaleno, puede difícilmente sustraerse a la atracción que ejerce y que le obliga a prolongar la estancia días y días, gozando de este clima excepcional y de las delicias de la estancia bajo estos frondosos pinares.

◇

La transformación de Navaleno, pueblo moderno y bien urbanizado, es reciente. No hace más de diez años—nos informa su alcalde, don Inocencio Andrés de Miguel—que se iniciaron las obras de reforma y mejoramiento, entre las que destacan las de la Casa Consistorial; la pavimentación de calles (que continúa a ritmo acelerado); el lavadero municipal, amplio y dotado de todos los adelantos modernos; el teatro, con capacidad para 700 personas bien acondicionadas, con siete salidas, donde además de celebrarse funciones teatrales y otros actos culturales, se pasan las mejores películas de actualidad, ya que dispone de un aparato cinematográfico novísimo. Tenemos en proyecto también —mejor pudiera decirse en ejecución, aclara el señor Andrés—la Casa Cuartel de la Guardia civil, un magnífico Grupo Escolar de seis grados y seis viviendas más, separadas, para los profesores; así como un bloque de 30 casas protegidas, para obreros. Todas estas edificaciones se construirán en terrenos cedidos por el Ayuntamiento.

Y como complemento—interviene don Lucas de Jesús Alonso, antiguo y competente secretario de la Corporación—de esta actividad municipal, se va a crear próximamente por la Sección Nacional Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. dentro del pinar un gran sanatorio modelo para sus afiliadas, en terrenos también concedidos por el Ayuntamiento, que ha prestado todas las facilidades necesarias para la mejor y más rápida realización de esta obra altamente humanitaria y patriótica de la Falange femenina.

Navaleno, además de ser «un nido en un pinar», es un auténtico paraíso en otro aspecto más prosaico: el vecindario, que disfruta de los beneficios de esta ejemplar organización municipal, además de no contribuir económicamente a su desenvolvimiento, ya que no existe ningún gravamen ni arbitrio, recibe anualmente su correspondiente concesión ordinaria de pinos.

Merecen citarse, por su novedad y tipicismo, las fiestas que en honor a su Patrón, San Roque (cuya flamante e interesante ermita se ha inaugurado este año), celebra en el mes de agosto con toda animación y fastuosidad, fervorosas procesiones, bailes tradicionales, fuegos artificiales, concursos, corrida de novillos, etc., etc. Y como remate a este continuado y alegre festejo profano y religioso, es una inmensa y suculenta merienda a base de carne, pan y vino, que se distribuye a todos los vecinos y a cuantos forasteros acuden al pueblo en estos días señalados. ¡Y, naturalmente!, el Ayuntamiento costea los gastos de estos actos en honor y gloria a San Roque que Navaleno jubilosamente celebra todos los años. Son interesantes también los festejos que en enero, coincidiendo con el día del Niño Jesús, se verifican tradicionalmente con autos sacramentales, interpretados por aficionados de la localidad.

◇

Abundan en Navaleno los lugares pintorescos y de gran belleza. Visitando «Cabeza la Fuente», «La Mata», la «Fuente Loyola», la «Peña del Cuervo»..., de impresionante belleza agreste, se siente en toda su magnitud la obra del Creador y se comprende y justifica que Navaleno: «un nido en un pinar», sea cada año más el centro preferido de los veraneantes y uno de los pueblos modelo de la provincia de Soria por su organización municipal, por su progreso urbanístico y por el trato afable y acogedor de sus vecinos.

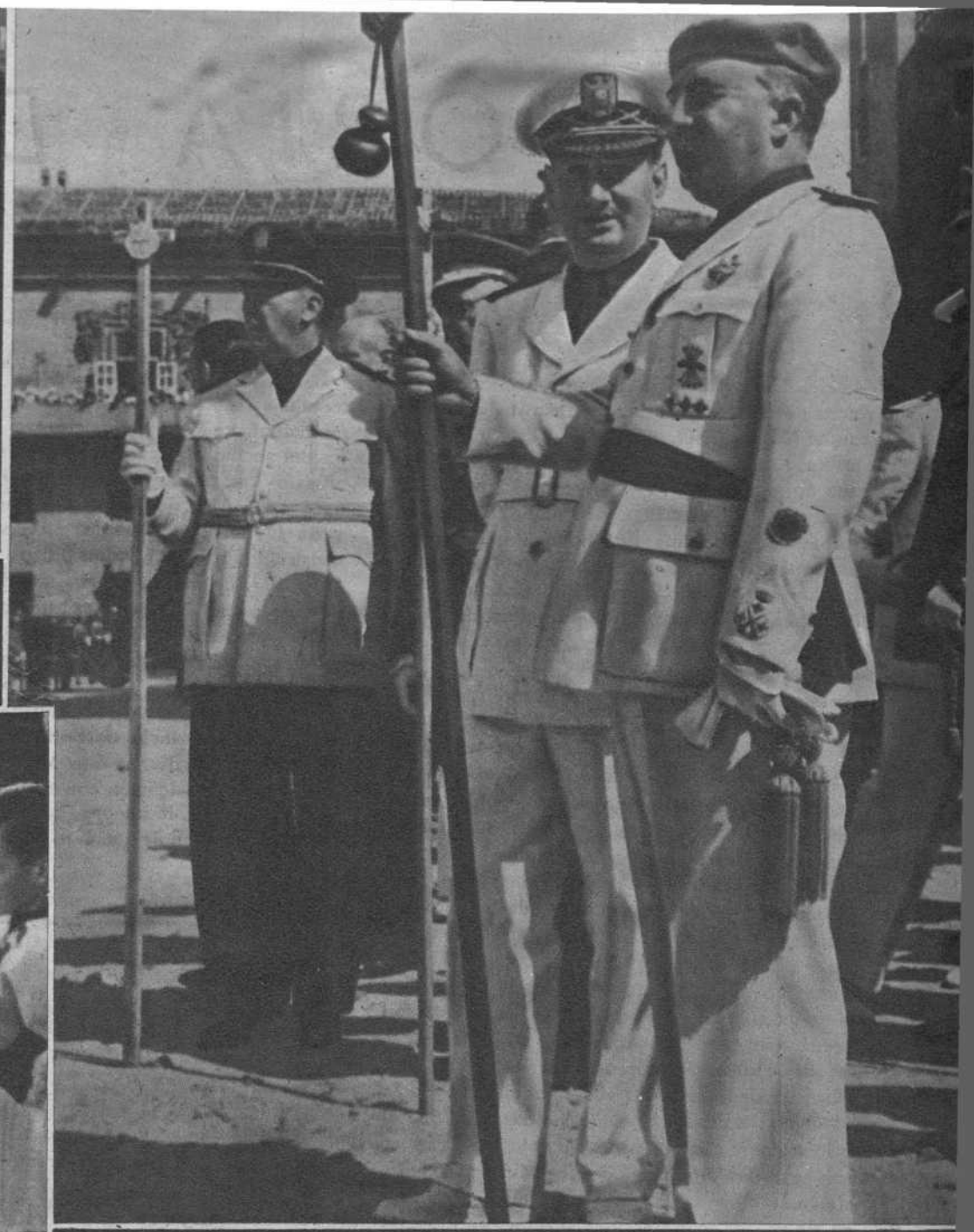
JOAL

En Navaleno existen numerosas edificaciones modernas de este tipo y estilo, que dan al pueblo el carácter de una suntuosa colonia veraniega

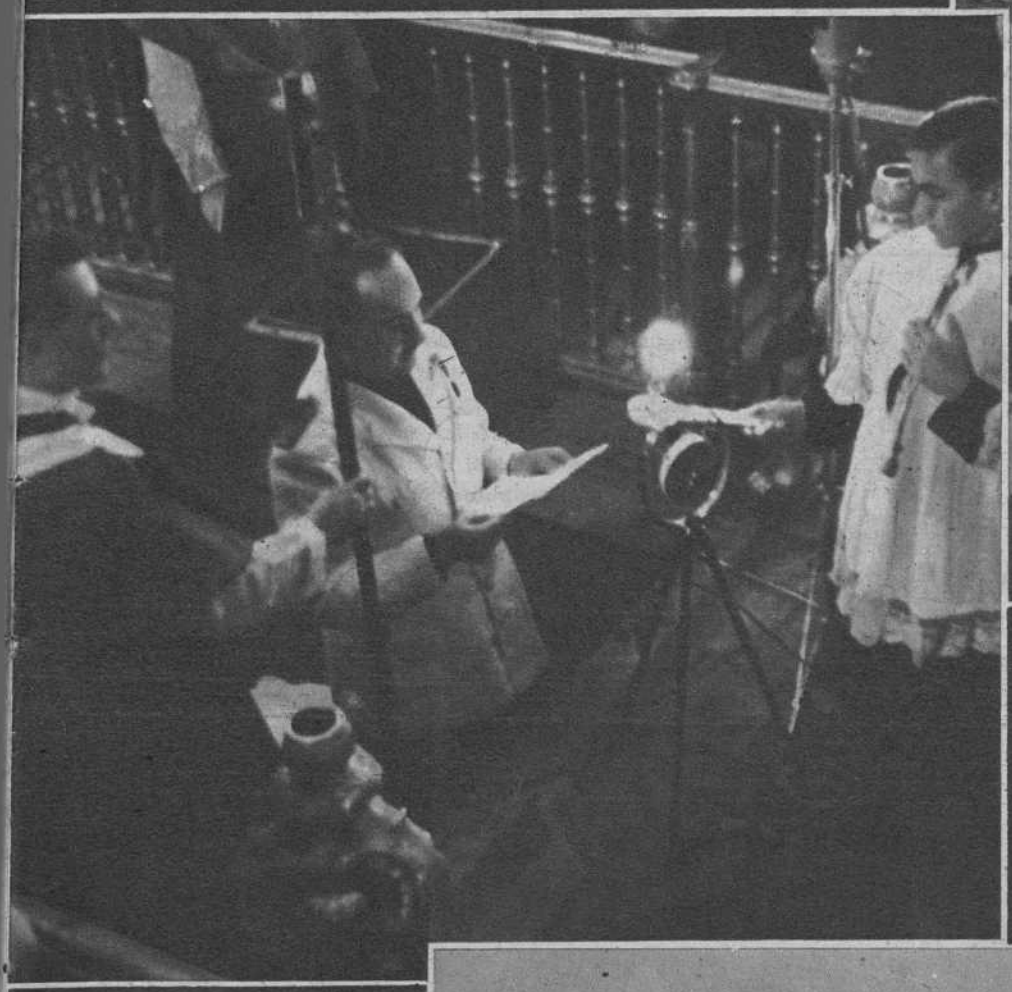
Un lugar pintoresco, de los muchos que tiene esta sugestiva localidad castellana

Otro interesante detalle de Navaleno

El Caudillo, con el Ministro Secretario General del Partido, sube las escalinatas de la Catedral de Santiago al frente de la peregrinación de la Falange



El Caudillo, con el Ministro Secretario General del Partido, momentos antes de entrar a la Catedral de Santiago al frente de la peregrinación



EL CAUDILLO,

al frente de la peregrinación nacional de la FALANGE, en

SANTIAGO DE COMPOSTELA

El Ministro Secretario General del Partido lee la ofrenda de la Falange al Apóstol Santiago

Los peregrinos de la Falange camino de Santiago de Compostela (Fotos Afrs.)

HONTORIA DEL PINAR

(BURGOS)

Municipio de la provincia de Burgos, situado en la carretera de Burgos a Soria, lo cruza el ferrocarril Santander-Mediterráneo; linda por el Este y Sur con la provincia de Soria; cuenta con 1.593 habitantes, con sus agregados Aldea y Navas del Pinar.

Sus principales industrias consisten en fábricas de aserrar maderas, y muy especialmente destacada por su capacidad y maquinaria, la de Destilación de Resinas, propiedad del conocido industrial don Basilio Mesa García, la cual está ampliándose para la obtención de aceite de pino con los productos derivados de la resina.

Para hacer un breve resumen de la historia de este Municipio hemos de hacer constar que bajo su sobrenombre se desprende la materia de la cual se forma la vida en este distrito municipal.

Con sus 4.900 hectáreas de terreno, pobladas de frondosos pinos maderables y resinables, se obtienen unos ingresos tales que, empleados en su mayoría en hacer mejoras y repoblaciones forestales en los montes, se ven éstos dotados de amplias carreteras, que con facilidad y menos trabajo transportan las maderas a las fábricas de aserrar, para preparar las mismas para el comercio. La mayor parte de esta madera es embarcada en la estación del ferrocarril; pero aun sigue el procedimiento primitivo de cuando se desconocían los transportes motriles, llevando ésta a la venta por el único medio que entonces había, y es el de las carretas, que al paso lento, pero seguro, de una pareja de vacas, se lanzan hasta las provincias de Valladolid y Zamora, donde, más bien que dinero, adquieren, a cambio de su mercancía, piensos para sostener su inmensa ganadería, y que es su segundo medio de vida, ya que la producción agrícola en esta localidad es tan escasísima, que no alcanza ni en su grado máximo para atender una parte de las necesidades de estos productos al vecindario.

Con los ingresos procedentes de la resinación del monte se desenvuelve con bastante facilidad la vida municipal, tanto la administrativa como la particular del vecindario, y en prueba de ello están de manifiesto las carreteras de comunicación, con sus agregados Aldea y Navas del Pinar; las hermosas y de fuerte caudal fuentes públicas que han sido construídas en las citadas aldeas e igualmente en esta villa; la amplia Casa Consistorial, de una solidez incomparable en su construcción.

Tiene proyectodas, y se hallan en realización, las obras de construcción de una carretera que, partiendo de la de Burgos a Soria, en el kilómetro 80, y subiendo por el monte La Sierra, termina en el límite de la provincia de Soria, en el sitio titulado Fuente del Conde, en Río Mimbre, quedando así abierta la comunicación con los pueblos de Orillares y Espeja de San Marcelino, de la provincia de Soria. Igualmente se halla casi totalmente terminado un edificio con destino a escuelas, una de niños y otra de niñas, y todo ello debido al tesoro, digámoslo así, que se encierra en esa extensión de terreno poblada de frondosos y verdes pinos.

Como pueblo castellano que sintió en sus venas el calor de la sangre cuando nuestro invicto Caudillo nos abrió el camino para conseguir la Unidad de nuestra Patria y extirpar la mala hierba que en sus campos iba tomando fomento, contribuyó a las llamadas del Gobierno, y además perdió 25 jóvenes de los muchos que con entusiasmo y fe verdaderamente castellana lucharon frente al enemigo para conseguir la honrosa Victoria y ver a nuestra Patria (de la cual se la puede llamar cuna a nuestra región castellana) totalmente libre de las malas costumbres que poco a poco iban arraigándose en los corazones juveniles, a pesar de las oposiciones y consejos de sus ancianos padres. Y en prueba de que a los pueblos castellanos siempre les parece poco lo aportado en cualquier empresa que se les encomiende, no han faltado jóvenes en este pueblo que han sabido luchar en las estepas de la Rusia soviética y dar a su vida para conseguir el total aniquilamiento de los opresores de nuestra civilización, cultura y religión cristiana.

Al hacer este pequeño resumen de su modesta forma de vida y espíritu de patriotismo que existe en esta pequeña villa en el Milenario de Castilla, quiere Hontoria del Pinar dar a conocer a sus patriotas, y principalmente a los hijos de este pueblo que allá a tierras de ultramar marcharon en busca de aventuras, que el corazón de la Religión, las costumbres y deberes, sigue manteniéndose sano y fuerte para responder con más voz que la que posee a cualquier llamada en defensa de nuestra Fe, Cultura y Religión.

El Secretario del Ayuntamiento, *Víctor Orihuel.*

Hontoria del Pinar y julio de 1943.

Zoilo Ayuso

Sierra de Maderas

HONTORIA DEL PINAR

Gabriel Domínguez

SIERRA DE MADERAS

Hontoria del Pinar

Hijos de Juan Carazo

SERRERIA

FABRICA DE TEJAS

Hontoria del Pinar

María Muñoz

MADERAS CONSTRUCCION

Hontoria del Pinar

Orencio Pérez

SIERRA - MADERAS

Hontoria del Pinar

Aniceto Alonso

SERRERIA MECANICA

Navas del Pinar

Aniceto Rupérez

MADERAS CONSTRUCCION

Aldea del Pinar

Con el escultor Palma Burgos a su regreso de Roma

CUANDO veinticuatro años de un hombre artista vuelven de Roma, el cargamento emocional del que regresa resulta sumamente valioso. Esto le ocurre a Francisco Palma Burgos, recién llegado de su pensionado en Italia, y al que hemos recibido con abrazos de amigos muy antiguos.

Aquí, por interés de nuestro arte juvenil, puede quedar fijada la charla que con el escultor hemos sostenido, pero antes será bueno encontrar el inicio de ese salto, casi de consagración, que éste diera con su pensionado brillantemente concluído.

Busto del Caudillo, que Palma Burgos ha modelado en Roma

Aquel día en que Palma Burgos, tras haber terminado su *Cristo de los Milagros* para una Cofradía de Málaga, encargo artístico hecho a su padre, muerto poco después inesperadamente, tomaba posesión de su puesto de académico en la de Bellas Artes de San Telmo, en la capital andaluza, lo hacía con palabra trémula y llanto en los ojos: Palma habló, jovenzuelo entre doctores, del peso del dolor paterno, haciendo profesión artística de fe, prometiendo hacer justicia a la merced hecha al concedérsele el lugar que su padre ocupara en la Academia. Al terminar aquella sesión, de la que no se olvidará nunca, el escultor estrechó una mano falangista, recia, y desde entonces protectora, que le felicitaba por su emocionada intervención. Era la del actual ministro Secretario general del Movimiento, entonces jefe provincial y gobernador civil de Málaga.

Cinco años han pasado de aquello. A Palma le llegó una gloria local en Málaga. El taller imaginero del padre seguía funcionando. En las peanas de las esculturas lucía la firma moza. Palma acariciaba el barro, desbastaba la madera, arrancaba esquirlas a la piedra en una labor tensa y persistente. En las calles primaverales de Málaga, cuando la vida se abría en rosa de Pasión, los Cristos y las Vírgenes dolorosas del joven artista se recortaban en el aire. Vinieron encargos y más encargos. No por ello se mercantilizó el que tenía en la voluntad pujos de águila. Por virtud de aquel taller artesano y puro de la calle de Cobertizo del Conde, quedaba ilacionada la solera tradicional de la imaginería malagueña con el actual sentido de la escultura religiosa.

Y un día, con un Cristo, expresión de todas sus ilusiones católicas y artísticas, Palma Burgos se presentó en Madrid. No le fué fácil el acceso. Un día entero se encontró el artista con el Cristo envuelto, en la calle y en disposición de llevárselo a la estación, otra vez para Málaga, sin que ni la crítica ni el público de Madrid hubiesen podido ver su más soñada obra.

Pero no ocurrió así porque Dios no quiso. Cual hacía cinco años, Palma Burgos encontró la voz amiga, que le alentó a exponer su Cristo y ayudándole a la consecución de sus afanes. Y la merced culminó en la inauguración de la Exposición del mismo en el Salón Cano, de Madrid, por el excelentísimo señor ministro Secretario general, camarada José Luis de Arrese.

Alrededor del nombre joven de Palma hubo elogios críticos; los más prestigiosos artistas nacionales visitaron la Exposición, admirando el dominio técnico y expresivo del imaginero andaluz y, completando la obra protectora, ante los ojos del malagueño adolescente alguien abrió el panorama subyugador de Italia, el mejor premio a su abnegado laborar de artista.

Al hablarme hoy Palma Burgos trae un atropellamiento de emociones en la palabra; sin embargo, sabe ordenarlas con rápida lógica:

—Fué el primer milagro de mi Cristo. A sus pies, en la Exposición, el ministro Secretario me prometió enviarme a completar estudios en Italia. Y el gesto de ese hombre artista que es José Luis de Arrese—gesto que en gratitud que no muere se ha quedado en mi vida—, tuvo mayor valor; pues fué él el que, de su propio peculio, me pensionó. Después, ya en Italia, cuando yo mediaba mis estudios, vino la pensión oficial...

—¿...?

—Estoy contento de lo logrado. En menos de un año obtuve la *laureá* o título final de los estudios que se cursan en la Real Academia de Arte de Italia. He conocido, en síntesis personal y selecta, el movimiento artístico universal, y luego, técnicamente, perfeccioné cuanto pude mis conocimientos.

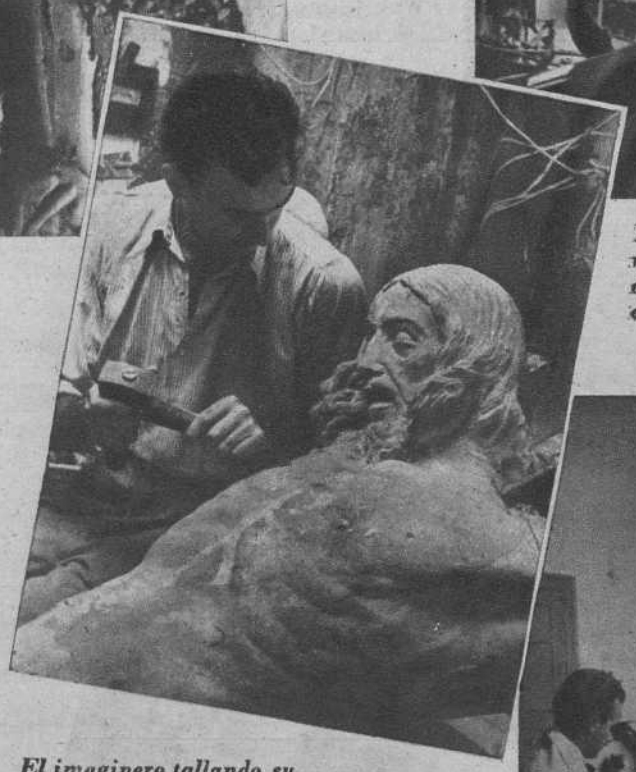
—¿...?

—Yo creo que el artista plástico, sea escultor o pintor, debe conocer las artes relacionadas de cerca con aquella que él cultiva. Por eso yo, con el profesor Bartolli, restaurador de la Sala de Rafael en el Museo Vaticano, he completado allí mismo, sobre la obra inmortal, la técnica del fresco. También he manejado, en la Academia, el aguafuerte, y he dibujado, pintado y modelado con verdadera fiebre...

—¿...?

—Sí; en Roma modelé un busto del Caudillo para la Falange, cuya exposición en mi estudio de la Academia de España inauguró el camarada Raimundo Fernández Cuesta. También en la iglesia española he dejado un San Sebastián de tamaño natural, tallado en mármol de Carrara. Varios periódicos de Italia, entre ellos *L'Observatore Romano* se ocuparon de mis obras... En mi estudio del *Janículo*, terminé un monumento de Caídos para una ciudad andaluza, y proyecté algunos de los pasos que, ejecutados en mi taller de Málaga, desfilaron en la pasada Semana Santa.

Palma Burgos ha recorrido en peregrinación artística todas las ciudades de Italia. Helo aquí en Venecia



El imaginero tallando su Cristo de la Buena Muerte

Sobre el barro, en su estudio del Janículo, el artista realiza su San Sebastián

—¿...?

—Son muchas las impresiones artísticas que, a mi edad, se pueden traer de Italia. Me resulta materialmente imposible decírtelas todas. Sólo quiero señalar mi honda alegría al estrechar la mano del gran escultor servio-croato Iván Mestrovic, que en Roma, junto al monasterio de monjes croatos, tiene su estudio. Mestrovic me hizo la distinción de ver mis cosas y yo disfruté de la contemplación de las suyas. Después de haberme bebido con los ojos y la sensibilidad todo ese inmenso caudal de arte que Roma guarda —clásico romano, renacentista, borrominesco y berniniano, pasando por la frialdad perfecta de Cánova—, mis ojos se han posado en las obras de los actuales. Mestrovic es cumbre ingente, cuya contemplación cercana me ha servido de mucho. Ahora—porque las esperanzas del hombre no hacen más que ampliarse a cada nuevo logro—anhelo conocer, con visión próxima, la escultura germana actual. Artistas alemanes—*tedescos* en el lenguaje familiar de la Academia—me han hablado del brío plástico germano. Por referencias de éstos y por reproducciones de las obras de aquéllos conozco la serenidad plástica de Fritz Klimsch, el sentido rodiniano, actualizado, de Paúl Bronisch, la suavidad modeladora que imprime a sus cabezas de mujer Otto Hofner, el modelado anecdótico de Josef Humplik y, desde luego, y sobre todos, la fuerte personalidad plástica de Arno Bréker, el escultor joven de la actual Alemania, que ha logrado reflejar en sus obras toda la vitalidad de un pueblo nuevo...

—¿...?

—No; soy escultor, pero no abandonaré nunca la trayectoria españolísima de la escultura policroma. España—y lo he podido apreciar en esta asomada al mundo—posee secretos plásticos únicos en la estatuaria religiosa. Y yo siento, en mi inquietud cósmica de artista, entre el de otros imagineros, el peso inicial, hondo y benéfico, de Pedro de Mena, *el humano*. Por eso anhelo también conocer la interesante faceta de imaginería policroma que en Germania conservan los pueblos de la Alta Baviera.

JULIO TRENAS

¿QUE CUADRO DEL MUSEO DEL PRADO ES MAS CINEMATOGRAFICO?

CUANDO la pintura comenzó a fijarse sobre el lienzo no se pensaba en que años más tarde la invención del hombre podría darles movimiento y vida. Y, sin embargo, ha sido así. Como por arte de magia, las imágenes que la pintura condena a una pereza eterna, tienen hoy vida en el celuloide. El cinematógrafo trae consigo, además, la virtud de ampliar, por medio de una sucesión de escenas, la expresión de la idea, que en la pintura se ve reducida a un solo emplazamiento.

No todo lo que se lleva al cine es eminentemente cinematográfico. Por tanto, aunque todas las obras de pintores célebres cediesen la idea al cine, existiría la necesidad de una selección. He aquí el motivo de esta encuesta.

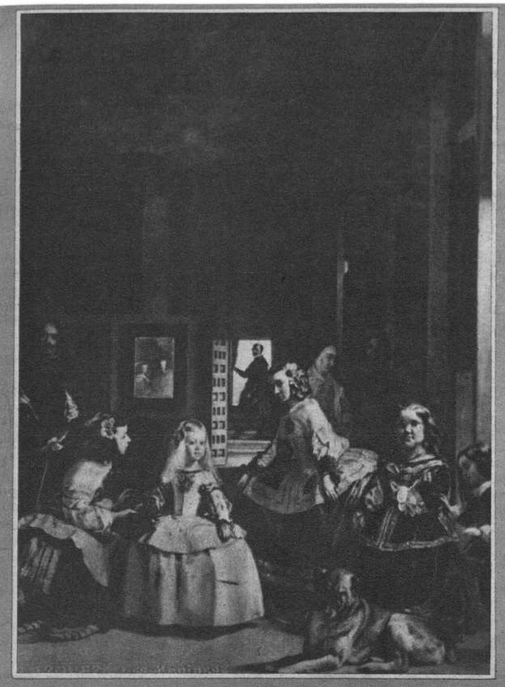
Nuestra curiosidad nos lleva—ya que no tenemos el atrevimiento de juzgarlo nosotros mismos—a querer saber en qué cuadros del Museo del Prado imprimieron sus celebrados autores más expresión cinematográfica.

Habrá algunos que, por la sabia colocación de los personajes que integran la escena, respondan a las exigencias a que tal efecto tiene el cine, pero, sin embargo, la distribución de luces no esté administrada con arreglo a la iluminación que la técnica moderna del cine requiere en un «plateau». Otros, en cambio, pudieron prever el sistema de enfoque y descuidar la armonía y colocación de las imágenes en escena.

Cualquiera de ellos no nos sirve para nuestra exigente curiosidad. Queremos—si lo hay—que nos señalen el más cinematográfico.

La pregunta ha sido hecha a cinco destacadas personalidades de la cinematografía actual española. Ellos bien pueden emitir su juicio y apoyarlo con admirables y acertados razonamientos.

ADAN GARCIA



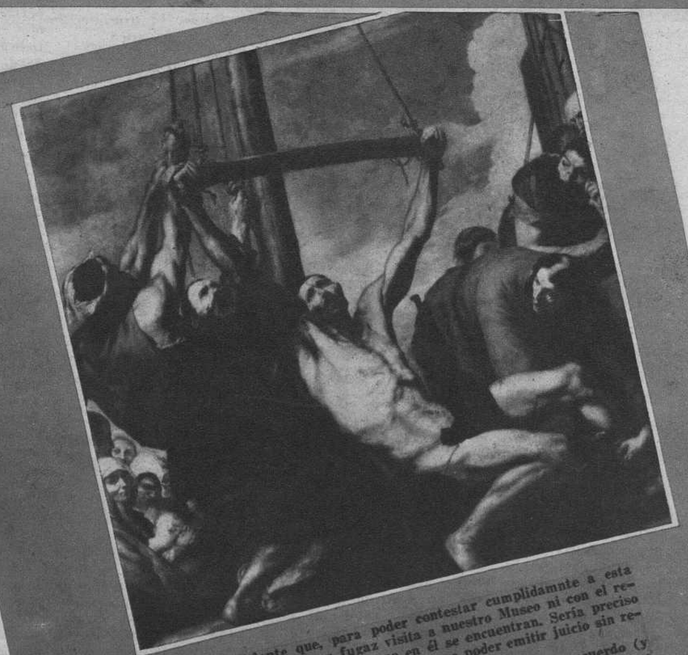
Desde el punto de vista de la cinematografía española, tendré que enfocar la cámara de mi estimación hacia la gran pintura de todos los tiempos, en la época en que el Murnau, el Lubitsca, el King Vidor, el Griffith, y tantos otros que podría correlacionar, trabajaban en España, porque eran nativamente españoles: Don Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, Francisco de Zurbarán, Bartolomé Esteban Murillo... De todos estos pintores, de todas sus obras, elijo dos cuadros que valen por toda una época de la pintura universal: "Las Meninas" y "La rendición de Breda". En el cuadro de "Las Meninas" advertimos un ángulo maravilloso para el "travelling" en que va encaramado el director. Aquello es un verdadero "plateau" de la época—y no digo escenario para acentuar más su carácter cinematográfico—, donde el director—don Diego Velázquez—es, a su vez, actor principalísimo de la escena, cuyo rodaje contemplan los reyes, situados al margen del escenario. Las luces indirectas, si no los focos, están sabiamente distribuídas por la mágica paleta de don Diego, el primer director de su tiempo, si es que la fantasía nos deja soñar que en aquel tiempo hubo ya directores.

"La rendición de Breda" son los más bellos exteriores de las campañas ensangrentadas de Flandes. Para el rodaje de este cuadro, yo acudiría a unos versos de Quevedo:

Su tumba son de Flandes las campañas
y su epitafio la sangrienta luna.

Y si queremos buscar unos complementos a lo Walt Disney, ahí están los cuadros de Jerónimo "el Bosco"...

ADRIANO DEL VALLE



Vaya por delante que, para poder contestar cumplidamnte a esta pregunta, no basta con una fugaz visita a nuestro Museo ni con el recuerdo de las magistrales obras que en él se encuentran. Sería preciso un minuciosísimo examen de todas ellas para poder emitir juicio sin remordimientos de conciencia.

De todos modos, y fiándome más que de otra cosa del recuerdo (y teniendo en cuenta que el cine es ante todo "movimiento"), declaro que los cuadros más cinematográficos del Museo son para mí "El martirio de San Bartolomé", de Ribera, y "El desprendimiento de Cristo", de Van Dyck.

JOSE LUIS SAENZ DE HEREDIA

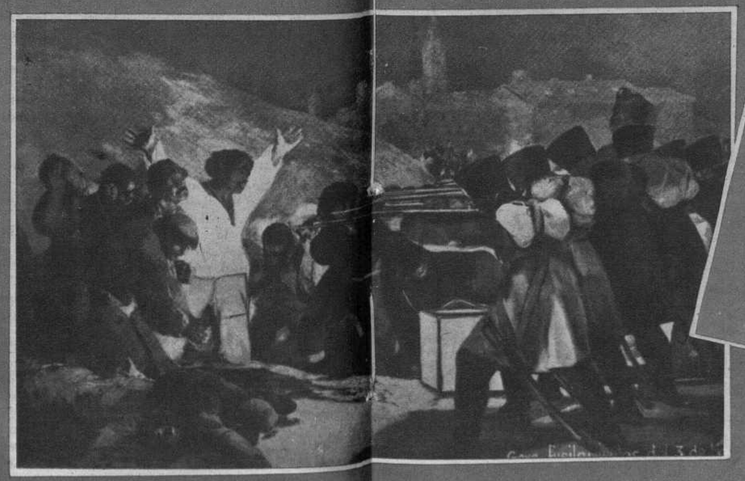
Para mí, sin duda, "Los fusilamientos de la Moncloa", de Goya. No sólo por su dramática colocación de luces, ni por el acierto del encuadre y la perfecta disposición de los personajes. No sólo, tampoco, por la tremenda intensidad de su asunto ni porque, en el instante justo del más pavoroso silencio, no precia, tal como está, de sonido.

Es cinematográfico como ninguno, porque como ningún otro cuadro posee la elemental condición cinematográfica exigible a una obra pictórica, y es que pueda servir para comienzo de una escena, que lleve en sí el movimiento y la intención suficientes para poder continuar, continuarse, con sus propios elementos y conducir a un fin lleno de interés.

En el Museo del Prado pudiera interesarnos también, pero menos, el motivo de la visita a la fragua de Vulcano, las frases de la más exquisita cortesía española al recibir las llaves de Breda, y hasta el propio don Diego va a acabar volviendo la cabeza cuando advierta que llega una visita a "Las Meninas". Pero todo ello es secundario junto al momento alucinante de Goya. Además, en los cuadros de Velázquez hay casi siempre algún "extra" que mira a la cámara. El plano resultaría inservible.

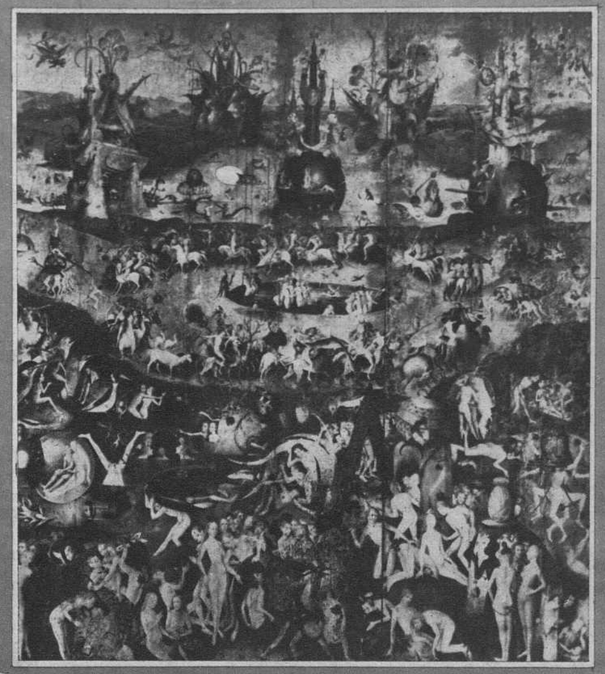
Decididamente, desde mi silla de director, quisiera poder dar la mágica voz de: "¡Acción!" a "Los fusilamientos". La escena está puesta, y cada uno de los personajes sabe ya su papel.

JOSE LOPEZ RUBIO



No estoy seguro de poder recordar en este momento todos los cuadros del Museo del Prado. Pero vamos a proceder con orden: lo primero será cerrar los ojos para que los recuerdos surjan de la penumbra como las imágenes cinematográficas. Con esto quedan excluídos todos aquellos pintores que necesitan ser mirados con los ojos abiertos; por ejemplo, Rafael Murillo. Estos pintores no tienen nada que ver con el cine. Luego podemos elegir entre pintores de cine mudo, como Rembrandt, o pintores del cine sonoro, como Rubens. Y, por último, preferir los cuadros de movimiento a los lienzos de luces, según estime uno que debe prevalecer una u otra virtud cinematográfica. Yo tengo para mí que la primera cualidad de un espectáculo de cine es la de resultar divertido y apasionante. Y por esto elijo el "Jardín de las delicias", de Juan "el Bosco", un cuadro que no se acab de ver nunca, y que tiene la virtud de hacernos olvidar los propios dolores, de llevarnos fuera de nosotros mismos; un cuadro que yo haría reproducir en las antesalas de todos los hospitales del mundo.

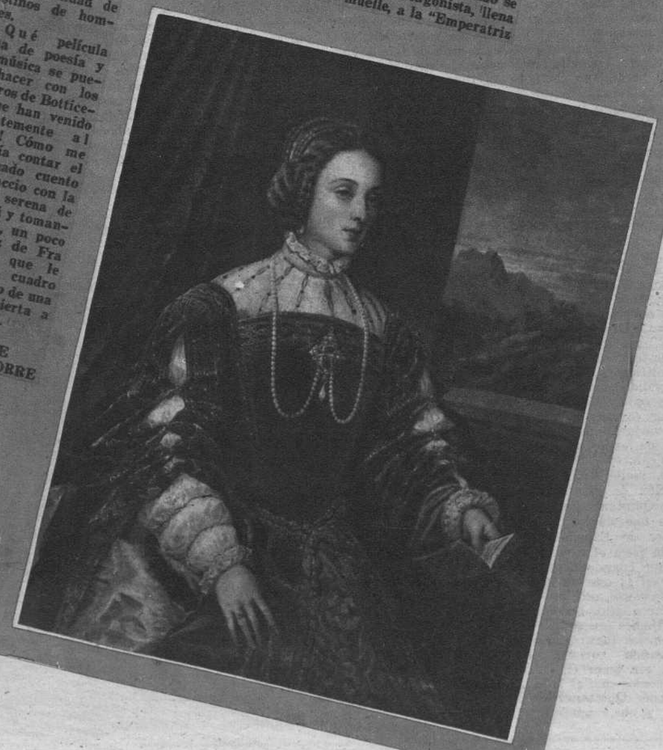
M. A. GARCIA VISOLAS



Me encantaría adentrarme con un "travelling" por aquel muelle resonante, lleno de sombras y de brisas, que pintó Claudio de Lorena cuando se asomó a la orilla de Ostia. Para una cara hermética de protagonista, llena de mundo presentido, elegiría, para cruzar por ese muelle, a la "Emperatriz Isabel", del Tiziano, que parece llevar en la mirada responsabilidad de destinos de hombres.

¡Qué película llena de poesía y de música se puede hacer con los cuadros de Botticelli que han venido recientemente al Prado! Cómo me gustaría contar el apasionado cuento de Bocaccio con la plástica serena de Botticelli y tomando, quizá, un poco de la luz de Fra Angélico, que le viene del cuadro vecino como de una ventana abierta a la eternidad.

CLAUDIO DE LA TORRE



ESTAMPAS CASTELLANAS

Quintanar de la Sierra, moderno y pintoresco lugar de verano

A ochenta kilómetros de Burgos, en una cumbre de extensos pinares, y desde la que se domina pintorescos paisajes cubiertos de espléndida vegetación, se asienta la pintoresca villa de Quintanar de la Sierra. De bella traza urbana, alegre y moderna, sin perder, no obstante, su típica contextura de pueblo castellano, rompe la leyenda, tan difundida, que presenta a estos pequeños pueblos de Castilla como localidades pobres, abandonadas y muertas en su estático ostracismo de siglos. Quintanar de la Sierra, como otros pueblos similares, se aúpa en su cumbre lleno de afanes de civilización y cultura. Así sus 2.650 habitantes disfrutan en él de una vida apacible y bien confortada que le da tono de gran ciudad.

En el aspecto sanitario, Quintanar de la Sierra tiene atendidas sus primordiales necesidades. Posee un Centro de Higiene rural con todos los servicios médicos, farmacéuticos, de clínica y laboratorio necesarios. Dispone de agua abundante y fina que surte de las entrañas de la sierra próxima. Un moderno alcantarillado contribuye a la higienización de los hogares, edificados en excelentes condiciones de ventilación, y todos ellos provistos de agua corriente y baño.

El viajero que en estos meses de estío, agotadoramente caluroso, llega a este pueblo, recibe una inefable sensación de bienestar. Y es que Quintanas de la Sierra es uno de los muchos rincones de España inéditos aún para el turista. De aquí que cuando llega esta época, en la que un apetecido descanso nos invita a marchar a sitios propicios a ello, fijemos nuestra atención en los lugares que la propaganda turística nos señala, sin tener en cuenta que tenemos casi al lado sitios como Quintanar de la Sierra y otros muchos poblados de la provincia de Burgos que, por su clima, por sus pintorescos y amenos alrededores, y por el confort y comodidades que brindan sus instalaciones, constituyen un sitio ideal para nuestros deseos.

Así lo ha entendido ahora el Frente de Juventudes, que ha instalado, bajo los frondosos pinares de Quintanar, un campamento modelo que lleva el nombre "Fernán González", fundador de Castilla (cuyo milenario conmemoramos ahora). Campamento que en los meses de invierno constituye magnífico albergue donde la juventud fortalece sus músculos en el viril deporte de la nieve.

✦

Hemos querido recoger del alcalde y jefe local de la F. E. T. y de las J. O. N. S., una impresión de los propósitos e iniciativas que para el futuro posee el Ayuntamiento.

—Nada preocupa en la actualidad a la Corporación—nos asegura—. Si acaso, el pequeño problema de las viviendas, para cuya solución existe, ya aprobado, el proyecto de construir 63 casas protegidas. La obra municipal se refleja exactamente en las atenciones sanitarias, urbanísticas y culturales del pueblo.

—Y nos sentimos satisfechos y orgullosos—interviene el secretario del Ayuntamiento—, del resultado obtenido. Durante los últimos años, el desarrollo alcanzado por Quintanar ha superado los cálculos más optimistas. El Grupo Escolar, de diez grados, es modelo en su clase; se han pavimentado las calles, y aceras; se ha solucionado a la industria maderera—tan importante en esta localidad—el problema de la fuerza motriz para su maquinaria, obteniendo el servicio necesario de los Saltos del Duero, y, en fin, han sido tantas y de tal volumen las obras municipales, que merecieron del Gobierno "Mención Honorífica" al resolverse el concurso pasado para la adjudicación del "Premio Calvo Sotelo".

—Como complemento de nuestra labor — nos indica el camarada alcalde—, y para dar a nuestros veraneantes también motivos de solaz y de recreo, se ha mejorado considerablemente la Banda de Música Municipal, que en esta época anima las horas de veraneo con frecuentes conciertos públicos; se ha acondicionado convenientemente el teatro y se ha conseguido la instalación de un cinematógrafo, dotado de aparatos del más moderno sistema.

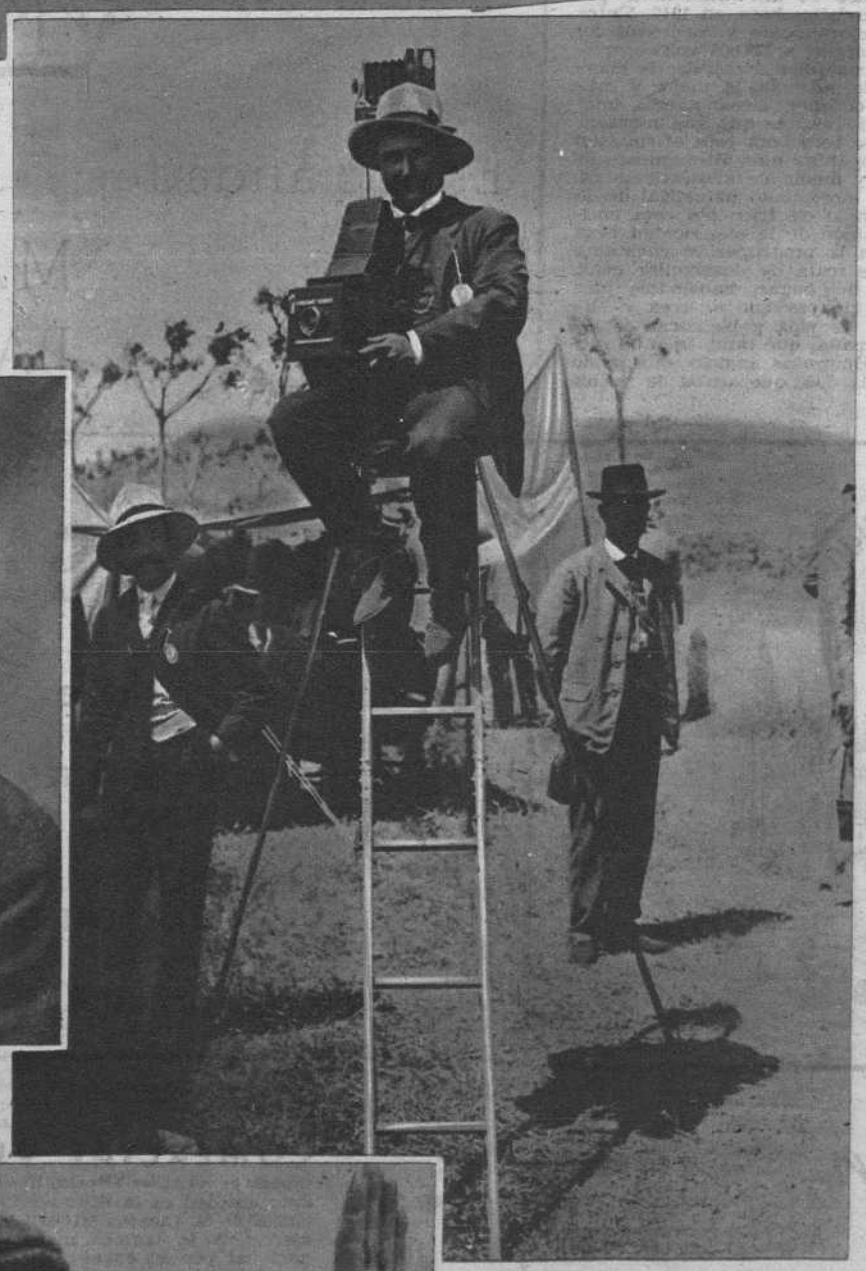
Por todo esto Quintanar de la Sierra constituye un caso de aplicación práctica de las doctrinas del Nuevo Estado, que honra, por su buena administración, honradez y patriotismo, a España.—J. Y. A.

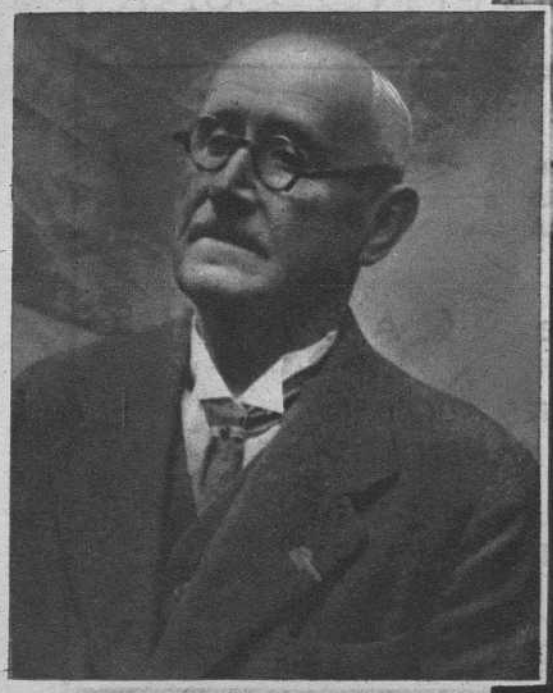
DE RELOJERO A DECANO DE
LOS REPORTEROS GRAFICOS

ALEJANDRO MERLETTI

ha muerto a los ochenta y tres años

Extraño vehículo ideado y construído por Merletti. Le acompañan su hijo Camilo y el entonces su futuro hermano político Mateo, también acreditado reportero gráfico





El popular Merletti en sus anteriores tiempos

Merletti, en sus primeros tiempos de fotógrafo, se dispone a captar con su máquina una extensa perspectiva, instalada en un extraño armatoste que es, a la vez, escalera y trípode

Merletti, en plena actuación, grita la característica frase de todos los fotógra os: «Un momento, señores»

Con la muerte de Alejandro Merletti desaparece una de las figuras más populares del reporterismo español y con él un trozo de nuestra historia, ya que sus clichés constituyen un verdadero documento gráfico de todo cuanto ha ocurrido en España en los últimos cuarenta y cinco años.

Merletti nació en Turín, pero para nosotros era español, ya que desde 1889 residía en Barcelona, donde abrió una tienda de relojería en la calle del Consulado. Una mañana, al ir a su flamante establecimiento, se encontró con que los «cacos» se lo habían limpiado. Hombre decidido y emprendedor, no se inmutó un solo instante. Como siempre había sido muy aficionado a la fotografía, se asoció con un amigo suyo, de nacionalidad alemana, dueño de una galería fotográfica. Entonces surgió el formidable fotógrafo que llevaba dentro Merletti. Fotógrafo por «accidente», como le calificó tiempo atrás Ricardo Suñé, al ocuparse de la figura del veterano reportero gráfico en una de sus populares «Estampas barcelonesas».

Hasta 1936, en que se retiró, Merletti no dejó un solo día de hacer fotografías, siendo él quien introdujo el reportaje gráfico en nuestro país. Por espacio de más de cuarenta años su firma fué apareciendo en *Caras y Caretas*, *La Ilustración Ibero Americana*, *Blanco y Negro*, *Mundo Gráfico*, *Nuevo Mundo*, *Unión Ilustrada*, *La Hormiga de Oro*, *La Esfera*, *La Ilustración Artística*, *La Tribuna*, *La Vanguardia*, *El Día Gráfico*, y en las revistas extranjeras *L'Illustrazione Italiana*, *Daily Miror* y *L'Illustration Francaise*.

Al popular fotógrafo no se le escapaba nada: viajes regios, actos políticos, estrenos teatrales, primeras piedras, crímenes, carreras de caballos, etcétera, todo era captado por la cámara Merletti. Siempre iba a buscar la información donde le interesaba, y de esta forma consiguió tantos y tantos éxitos periodísticos. En cierta ocasión, cuando en el castillo de Montjuich celebróse el Consejo de guerra contra Ferrer y Guardia, el capitán general prohibió terminantemente impresionar placas, mas Merletti asistió como un espectador cualquiera y con una pequeña máquina oculta en el chaleco sacó cuantas «fotos» quiso, que luego publicó una revista madrileña, obteniendo un éxito clamoroso. De casos como éstos la vida de Merletti está llena, y hoy sus «fotos» ilustran las páginas de nuestra historia contemporánea.

El popular fotógrafo fué siempre un hombre ingenioso. ¡Quién diría que Merletti fué el inventor del «sidecar»! Pues bien, el lo fué, pero con tanta modestia, que jamás le dió ninguna importancia.

Hacia el año 1906 adquirió una motocicleta. Llevaba su cámara fotográfica sujeta al manillar y en la parte posterior el trípode o escalerilla, y como resultase muy incómodo, Merletti decidió arreglarlo construyendo un asiento de madera sujeto por una rueda, en donde, además de la máquina, iba su ayudante. Aquello era el «sidecar». Otro hombre lo hubiera patentado, pero él sólo se preocupaba de hacer fotografías. Algún tiempo después apareció por las calles de la ciudad condal un «sidecar» fabricado en el extranjero como algo nuevo y no era sino una vulgar copia del de Merletti.

Merletti fué un hombre cordial, rebosante de salud, eufórico y simpático. En Barcelona era mucho más conocido que cualquier célebre político, torero o «vedette». En sus bolsillos siempre llevaba caramelos con que obsequiaba a los que había fotografiado. Desde don Alfonso XIII hasta la persona más vulgar, habían saboreado sus deliciosos caramelos. «Un momento, señores», y el consabido «gracias», era un número que no podía faltar en ningún acontecimiento barcelonés...

JOSE TARIN-IGLESIAS

Electra de Burgos, S. A.

Distribuidora de Saltos del Duero

Con la finalidad primordial de distribuir la energía en la zona comprendida aproximadamente en las provincias de Burgos y Soria, se crea esta Sociedad en el año 1935. Al principio, sus actividades se reducen a la capital burgalesa, donde sólo cuenta con unos centenares de abonados. Pero con rapidez extraordinaria, que justifica su buen servicio, va ampliando su radio de acción e instalando líneas de transporte de alta tensión a lugares distantes, instalando las subestaciones, construyendo grandes redes de distribución y dando servicio inmejorable a gentes modestas y pequeñas industrias que hasta entonces apenas podían tener cubiertas las mínimas necesidades de alumbrado y fuerza motriz. Las listas de abonados de la nueva Electra de Burgos, S. A., van nutriéndose rápidamente y sus servicios adquiriendo cada día mayor amplitud y perfeccionamiento, y en la actualidad pasan de 30.000 los que utilizan la energía de esta Empresa.

Primeramente se alcanza Briviesca y zona intermedia entre ésta y la capital; después, la región de Los Balbases, con subestación en Villodrigo (Palencia), desde las que se distribuye a un importante núcleo de pueblos e industrias; más tarde siguen las zonas de Aranda de Duero, Burgo de Osma y, por fin, Soria. Para llegar a este resultado satisfactorio ha sido preciso construir hasta la fecha más de 300 kilómetros de líneas de transporte de alta tensión a 45.000 voltios, cerca de 200 kilómetros de líneas de distribución entre 15.000 y 5.000 voltios y cinco subestaciones principales de transformación, además de otros múltiples centros y numerosas redes de baja tensión.

Por contratos realizados por Electra de Burgos, S. A., con otras entidades distribuidoras, el beneficio de un mejor servicio eléctrico alcanza asimismo a millares de abonados ajenos a los propios y particulares de la Empresa. En esta labor de conjunto destaca el acordado con otra Sociedad para industrializar la pintoresca y rica zona de pinares existente entre las provincias de Burgos y Soria, cuyos núcleos principales están comprendidos de Cidones a Salas de los Infantes y de Quintanar de la Sierra a San Leonardo.

Para dar idea de la gran transformación y creciente desarrollo de esta distribuidora, es dato elocuente el de que los tres millones de kilowatios-hora que repartía en 1935 se han aumentado a 16.000.000 de kilowatios-hora en 1942. Entre sus instalaciones más importantes, encaminadas al mejoramiento y seguridad del servicio, figura la subestación de transformación de Burgos, a 138.000 voltios, que, una vez totalmente realizada, cubrirá con facilidad cualquier demanda de energía que pueda producirse en el mercado, constituyendo, además, la mejor y más abundantemente abastecida de España en todos los órdenes, circunstancia interesantísima si se tiene en cuenta el gran número de industrias que van montándose en Burgos y su rápido desarrollo fabril. Dato que corrobora esta afirmación es que solamente entre las tres nuevas grandes Compañías que últimamente se han instalado en la capital absorben más de millón y medio de kilowatios-hora.

Igualmente se ha experimentado en Soria sensible incremento industrial desde el establecimiento en aquella capital, en 1938, de servicio eléctrico por esta entidad. La electrificación de fincas agrícolas y la utilización de la electricidad para usos domésticos ha adquirido gran impulso gracias a la preocupación constante que Electra de Burgos, S. A., dedica siempre que se trata de desarrollar cualquier labor social beneficiosa o de mejorar la vida del hogar, haciéndole más higiénico y confortable. Actividad plausible que es riqueza que se crea y que queda en esta Castilla milenaria para elevar el nivel de vida y bienestar de los ciudadanos y contribuir a la mayor prosperidad de España, que también sabe premiar el esfuerzo, inteligencia y patriotismo de estas Empresas modelo, otorgando en la fecha histórica del 18 de julio este preciado galardón, que acaba de recibir solemnemente Electra de Burgos, S. A.

ALJO

GALLETAS

Payva

BURGOS

Especialidades:

MARY-LINES

PAYNO-CSAR

MIGUEL SANZ

Sucesor de CASAJUS

AGUARDIENTES, LICORES
Y VINOS GENEROSOS

ESPECIALIDAD EN
AGUARDIENTES DE ORUJO

Alhóndiga, 4 **BURGOS** Teléfono 1776

Vicente Aguarón

AGUARDIENTES,
LICORES
Y VINOS
GENEROSOS

BURGOS

En el conjunto, cada día más perfecto e importante, del Burgos comercial, destaca por su magnífica presentación y detallada organización la

COMERCIAL VELO-MOTO, S. L.

situada en las calles Vitoria, 13 - Héroes del Alcázar, 1 - Teléfono 2023

Esta entidad es la distribuidora exclusiva para Burgos y su provincia de la famosa BICICLETA B H y SUPER B H, verdadero alarde de la técnica moderna, que ha conquistado el mercado nacional por su excelente resultado y novísima presentación. Es también concesionaria de la pequeña maravilla del mundo en automóvil y motocicletas D K W.

COMERCIAL VELO-MOTO, S. L.

cuenta con talleres completísimos, un "stock" enorme de piezas de recambio en general y bien montados servicios, con representantes directos en todas las cabezas de partido de Burgos, que le permite realizar los suministros para la industria con rapidez y eficacia.

COMERCIAL VELO-MOTO, S. L. - BURGOS

RIU y SAINZ

(Sucesores de HIJOS DE RIU)

Vestuarios para el Ejército y Armada - Uniformes de todas clases - Grandes talleres de confecciones

Sucursal: Miranda, 5 duplicado. Teléfono 1749 - BURGOS

Av. José Antonio Primo de Rivera, 716 Teléfono 54495 - BARCELONA

Primera Industria Galletera instalada en Burgos

GALLETAS Arconada BURGOS

FUNDADA EN 1939

Paseo de los Cubos, 16 Teléfonos 1363 - 1653

STROBECK,

PARAISO DEL AJEDREZ

Bogoljubow, el campeón alemán, rodeado de niños cuando visitó Strobeck

La clase de ajedrez, atentamente vigilada por el veterano maestro →

Un espectáculo único en el mundo: la asistencia a la escuela con el tablero bajo el brazo

Bajo el sol y con ejemplar atención, niños y niñas se entregan a los encantos de este viejo juego

Herr Winne ha conseguido en su clase de la escuela municipal este maravilloso espectáculo. casi único en el mundo

LOS NIÑOS APRENDEN A JUGAR EN LA ESCUELA

«Ningún ajedrecista puede ser malo»

HACE cinco siglo nuestros antepasados ya disputaban torneos de ajedrez y hasta hoy incunables, apuntes, anécdotas, frases, cuadros, grabados, obras de teatro, novelas, películas, citan, en una desordenada barahunda, este legendario juego.

¿Es posible—nos preguntábamos nosotros—que no exista un pueblo, consagrado única y exclusivamente a la práctica de este juego, arte, o deporte, como se le quiera llamar?

Costó años de correspondencia, centenares de preguntas y otras tantas solicitudes de documentos y garantías, averiguar que efectivamente existía un lugar en el mundo dedicado por completo al culto del ajedrez.

Síguenos, lector.

Strobeck, paraíso del ajedrez

Es una pequeña villa de la tradicional Alemania. Allí, apartada de la vorágine moderna, hay una juventud dedicada al ajedrez. La escuela de la pequeña villa tiene un profesor de prestigio en el mundo entero, y de sus enseñanzas salieron grandes campeones. Los artesanos del lugar poseen una industria floreciente de tableros y trebejos de ajedrez, y el Municipio dedica todos los años una fecha para celebrar una fiesta de ajedrez.

Los campeones de ajedrez tienen fama de cineastas

Quizá no exista otro lugar en el mundo donde los jugadores de ajedrez tengan tanta fama. El mayor orgullo de cualquier niño de Strobeck es llamarse Capablanca, aunque sólo sea en juegos. Equiparar a un niño a Alekhine o decir que su juego se asimila al de Bogoljubow, es premiarle de una forma cariñosa. A propósito de esta manera de sentir de los jóvenes de esta población, citamos la visita que hizo el famoso jugador Bogoljubow al pueblo de Strobeck. Decía el gran campeón alemán que era tan grande el delirio que sintieron los niños al tenerle en su compañía, que no le abandonaron durante su permanencia en la ciudad ni un solo instante.

La escuela del lugar dió por terminadas las clases de aquellos días con tal de que los pequeños ajedrecistas pudieran aprender del gran maestro. En honor al jugador visitante, se hicieron tantos festejos que Bogoljubow declaró a los pocos días «que Strobeck era el paraíso de los ajedrecistas».

Un sistema pedagógico acreditado

El profesor de la escuela de ajedrez de Strobeck asegura que su enseñanza es la mejor que puede recibir un niño. El dice que por medio del ajedrez observa inmediatamente las condiciones naturales del pequeño. La inteligencia, la habilidad, la astucia, la nobleza, la maldad, la agudeza, la arrogancia, la mezquindad, y hasta la cobardía, se reflejan en las partidas de los alumnos. De su escuela asegura que todavía no salió un hombre tachable, ni una mujer indigna, y presenta en favor de su sistema pedagógico un sinfín de casos ejemplares de trabajadores inteligentes, de investigadores infatigables y de vidas perfectas en virtudes y cualidades.

Un espectáculo original

El ajedrez, en Strobeck, no perjudica para nada la aplicación que los niños deben dedicar al estudio de las otras materias, tan necesarias para su formación en la vida. La práctica de este hermoso juego la conciben sólo en determinadas horas, y por ello el espectáculo matutino de ver a los niños con su tablero de ajedrez debajo del brazo, ir a la escuela, resulta tan ejemplar como simpático.

En Strobeck, la afición a este deporte es tradicional hasta el extremo de ser los ancianos los encargados de enseñar el arte de jugar bien a los niños.

La fiesta anual

Anualmente se organizan grandes festejos en honor al juego de reyes. En estas fechas se reparten por las autoridades del lugar premios y diplomas a los más aplicados ajedrecistas, a los más destacados jugadores y, finalmente, se juega una gran partida con figuras vivientes bonitamente ataviadas. La modestia de sus recursos valora aún más el encanto de su espiritualidad.

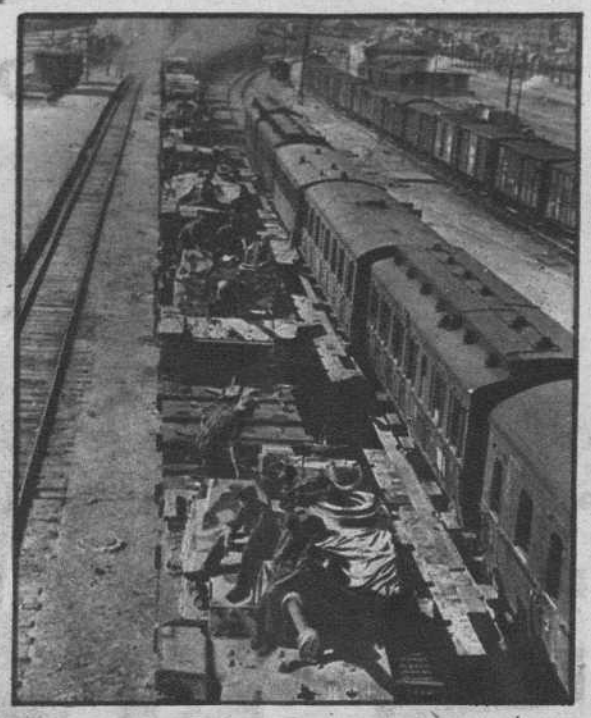
• •

Aquí terminan nuestros conocimientos sobre Strobeck, «ciudad paraíso del ajedrez»; ahora no nos queda más que insistir en nuestras averiguaciones para descubrir si en Palma de Mallorca, donde nació Arturito Pomar, ocurre lo mismo.

DE AGUSTIN

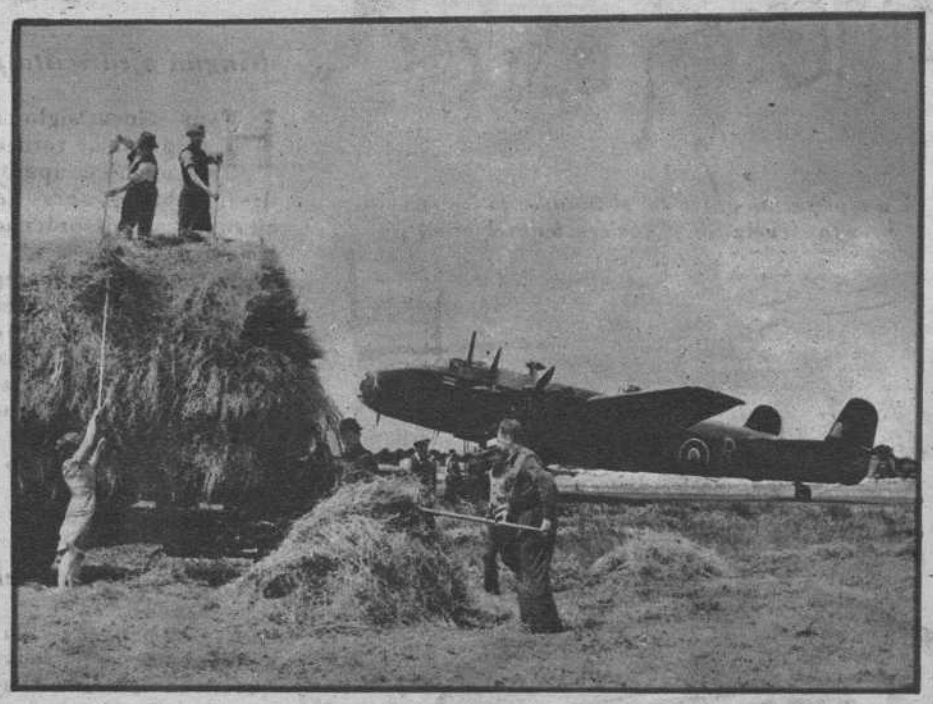
LA ACTUALIDAD GRAFICA EN LA GUERRA

El general Esteban Infantes, que manda la División Española de Voluntarios, conversa con el mariscal Von Küchler después de haber sido éste condecorado con la Cruz de Guerra Española

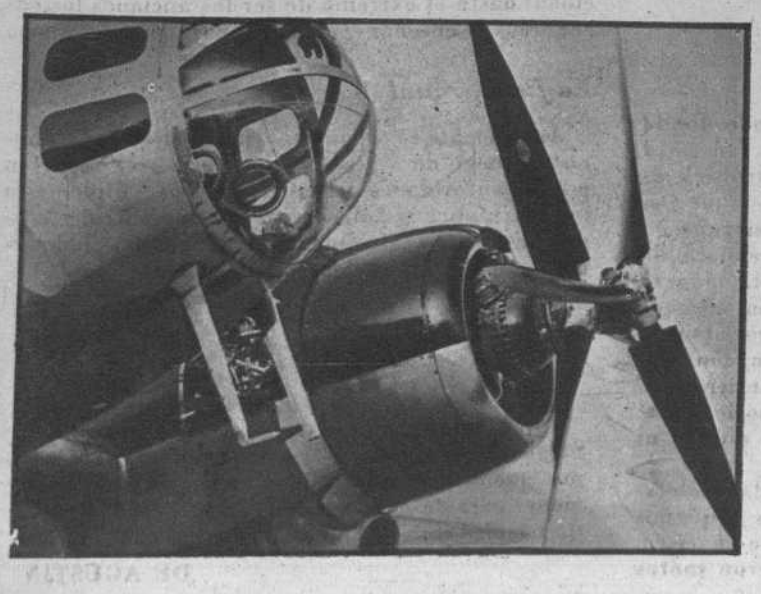


Interminable marcha para el aprovisionamiento del Este. Piezas de asalto son transportadas al frente

Este teniente de la escuadrilla rumana es uno de los que más éxitos han alcanzado en el sector sur del frente del Este. Casi cien veces ha volado. Es portador de la Cruz de Oro y de la de los aviadores y también de la Cruz de Hierro alemana

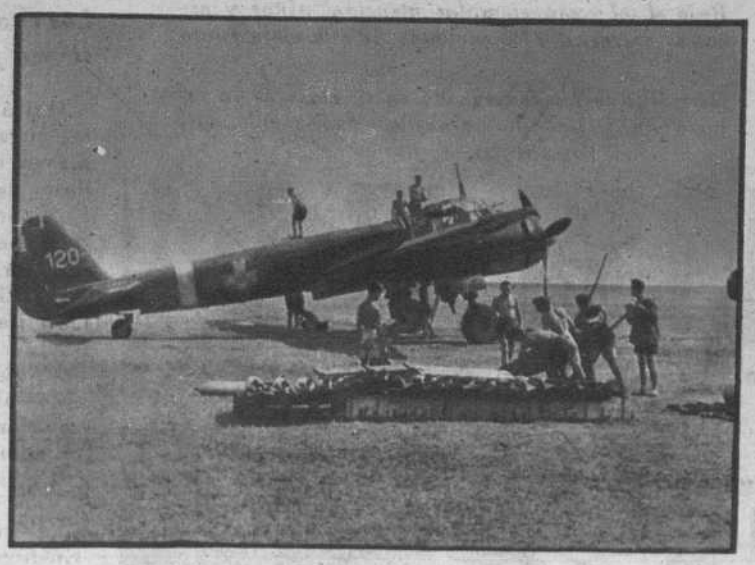


La guerra no interrumpe las faenas del campo. Estas fotografías presentan la recolección de la cosecha en los países beligerantes. Una de ellas está obtenida en un campo inglés, junto a un bombardero. La otra, en la carretera de avance del Este



Este es el primer avión que Norteamérica ha construído con contrarotación y una hélice de velocidad constante. Once años empleó el desarrollador de esta hélice para conseguir este resultado ←

Un campo de aviación rumano, en el cual los hombres del servicio de tierra preparan los aviones del tipo Ju-88 →



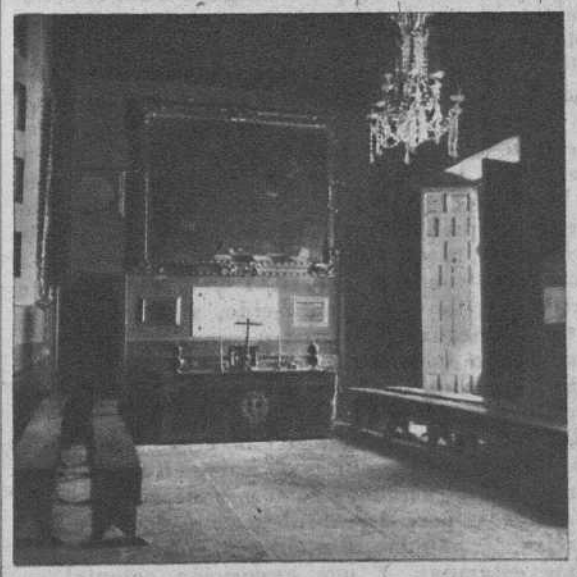
En el Hospital sevillano de la Caridad

florecen todavía los rosales de Miguel de Mañara

Estos son los rosales que Miguel de Mañara trajo al Hospital por él fundado y que todos los años dan rosas todavía →

Uno de los bellos patios del Hospital, con una estatua de la Misericordia

Esa escalera lleva desde la iglesia a las habitaciones que ocupó Mañara cuando abandonó su lujosa residencia para dedicarse al servicio delos pobres, a quienes él llamaba amos y señores



La estatua del Hospital de la Caridad en uno de los bellos patios del Hospital fundado por Mañara en el siglo XVII

La sala del Cabildo de la Hermandad sevillana de la Caridad, que se conserva como en ttempos de Mañara

En torno al caballero sevillano don Miguel de Mañara, la leyenda va por un lado y la Historia por otro. Quiere esta última presentar a don Miguel como una vida en línea recta, consagrada desde siempre a la virtud, sin otro afán que el del Bien a lo largo de todos los días. Para la leyenda, existe igualmente todo esto, mas sólo en la segunda parte de la vida del caballero. Antes de llegar a su conversión, Mañara apuró todos los goces del mundo, y sus horas fueron de libertinaje y escándalo. El era, en realidad, como don Juan Tenorio y como don Félix de Montemar. Para muchos, es el antecedente directo de don Juan. Don Juan él mismo, con toda la gallardía, todo el desenfreno y toda la sed de aventura del burlador.

Mas de este Mañara libertino no se quiere saber nada hoy en este Hospital de la Caridad por él fundado. El que aquí se recuerda es el otro, el que se consagró a los pobres y amó a la Muerte. El que renunció a todo por el amor de los desvalidos y el favor de Dios. El que escribió aquella tremenda prosa del *Discurso dela Verdad*:«... Y como esos ojos que están leyendo estas letras han de ser comidos de la tierra, y esas manos han de ser comidas y secas, y las sedas y galas que hoy tuviste se convertirán en una mortaja podrida, los ámbares en hedor, tu hermosura y gentileza en gusanos, tu familia y grandeza en la mayor soledad que es imaginable.» El otro Miguel de Mañara—el que marchaba siempre tras el amor y la aventura, el que tuvo en su alma vientos y pasiones de demonio humanizado—es sólo, para estos Hermanos y para estas monjitas del Hospital sevillano de la Caridad, leyenda y literatura. El verdadero Mañara es sólo para ellos el que aquí, en estos patios sosegados y estas claras estancias, se recuerda: el que vivió únicamente para el Bien y despreció la vanidad del mundo para hacerse esclavo de la Humildad.

• •

La Iglesia y el Hospital de la Caridad están en Sevilla junto a la Maestranza de Artillería, no lejos del río y de la Torre del Oro. La Hermandad de la Caridad existía ya en tiempos de Mañara, mas fué éste quien dió a la piadosa Agrupación vuelo, amplitud e importancia. Ingresó en ella mediado el siglo XVII, y en ella permaneció, íntegramente dedicado al servicio de los pobres, hasta su muerte. Desempeñó el cargo de Hermano mayor, y su ejemplo hizo que ingresaran también en la Asociación personas muy principales de Sevilla. El fundó el Hospicio para peregrinos y pobres desamparados y el Hospital para los incurables y la suma vejez. El reedificó la iglesia en su hermosa forma actual. El amplió y avivó las obras de asistencia que la Hermandad venía practicando hasta entonces: enterramiento de ahogados, ajusticiados y desvalidos; acompañamiento de reos en capilla, conducción de enfermos y heridos a los hospitales.

Aquella obra a la que el espíritu cristiano de Mañara dió poderoso impulso sigue viva hoy, casi a los tres siglos. El Hospital de la Caridad, claro, tranquilo y silencioso, está lleno de la huella de su fundador. Todo habla de él, de su vida, su obra y su espíritu ejemplares. Ante la fachada principal de la iglesia, una lápida recuerda que allí, en el suelo, estuvo enterrado—a su fallecimiento, el 9 de mayo de 1679—el caballero sevillano. Dispuso éste, llevado a ello por su humildad, que se le enterrara en el suelo, fuera de la iglesia, donde pudiera ser pisado por todos. Mandó también que sobre su sepultura se pusiera una pequeña losa con las palabras siguientes: «Aquí yacen los huesos y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo. Rueguen a Dios por él».

A los siete meses de la muerte de Mañara, la Hermandad dispuso que el cadáver fuera trasladado a una cripta, que está situada bajo el presbiterio. Se encontró incorrupto el cuerpo, y fué colocado en una caja de cedro, forrada por dentro de raso blanco y por fuera de terciopelo rojo galoneado de oro. Se tapó el nicho con una lápida de mármol, y la cripta, con un crucifijo colocado entre dos viejos faroles, está hoy abierta a todos los fieles.

Dentro ya de la iglesia, algo hay en ella unido entrañablemente al nombre y al sentido de Mañara: los cuadros de Valdés Leal. Ellos dicen en el color, de impresionante modo, lo que Mañara expone en su *Discurso de la Verdad*. Victoria de la Muerte, caducidad de lo humano, podredumbre de las terrenas glorias... Toda la tremenda verdad que Miguel de Mañara llevó a sus palabras fué convertido en color por Valdés Leal en esos dos magistrales cuadros que él llamó *Fin de las glorias del mundo* y *El triunfo de la Muerte*. Contemplar los dos cuadros — situados frente a frente, en la parte baja de la iglesia—es como oír, a una distancia de tres siglos, la palabra patética del caballero sevillano:

«Es la primera verdad que ha de reinar en nuestros corazones: polvo y ceniza, corrupción y gusanos, sepulcro y olvido. Todo se acaba: hoy somos, y mañana no no pareceremos; hoy faltamos a los ojos de las gentes, mañana somos borrados de los corazones de los hombres...»

Muchos recuerdos personales de Mañara se guardan en la sala de cabildo de la Hermandad. Hay, en el testero del frente, un cuadro de Valdés Leal que representa a Mañara explicando las reglas de la Hermandad. La mesa y los accesorios que en el cuadro se ven son los mismos que existen actualmente en esta sala, en la que hoy, como hace siglos, se reúne el Cabildo de la Caridad. Se conservan en la estancia, también, la espada del caballero, y su mascarilla, y su cubierto, y las solicitudes de ingreso de él y del pintor Murillo en la Hermandad. Frases, cuadros, detalles, evocan a cada paso el alma y la obra de Mañara. Aquí, la placa que recuerda el dramático momento en la calle del Ataúd. Más allá, las palabras indicadoras de la escalera que conduce a las estancias que ocupó el caballero, cuando dejó su casa lujosa para convivir con sus amos y señores los pobres. Y en uno de los claros y sosegados patios, tan ricos y hondos de silencio, la emoción romántica de unos rosales que florecen todavía, desde los días de Mañara. Son ocho macetas que él trajo a esta Santa Casa en 1671 y que desde entonces dan rosas todos los años. Unas rosas que se ofrecen después, finas de color, de ternura y de poesía, al Santísimo Sacramento, en dos pequeños jarros de plata destinados solamente a esta ofrenda que al través del tiempo viene haciendo a Dios el alma católica de don Miguel de Mañara.--JOSE MONTERO ALONSO

(Fots. J. M. A.)

LOS MEDICOS, LA MODA Y LAS GAFAS

Yo no sé si los alumnos de la carrera de Medicina estudian Psicología.

No importa. El ejercicio de su profesión les proporciona, más que a ninguna otra, el conocimiento de una asignatura que quizá no tiene cátedra en sus aulas.

Frente a ciertas modas, y en ciertas épocas, los discípulos de Hipócrates, inexpertos aun, lanzaron sus anatemas. Pronto tuvieron que comprender que, ante un capricho femenino, las leyes se desvirtúan y que los gritos, si no logran avivar el fuego de lo absurdo, se pierden en el desierto de la indiferencia. Aprendieron otra cosa: que más que la actitud adusta y la palabra agria vale una oportuna y aparente condescendencia. Y penetrar por este portillo un tanto desguarnecido, y dentro de la fortaleza encauzar las aguas y frenar la marcha en el momento oportuno. Por eso la ciencia médica, en lugar de dejarse vencer por la moda se complica con ella.

Del furor negroide, monóculos decadentes y bobos, histerismo de volutas de humo en muchachas peinadas a lo garçón, «gomosos» depositarios de ideas hueras pero de cabrilleos como las primeras mezclas de bebidas alcohólicas, conservamos algunas estampas. Y una exposición colonial en París.

Y un clamor de aplausos y de escándalo hacia Josefina Báker. Y algo más: la necesidad del tono tostado en la piel. Las portadas de las revistas se incendiaron con el doble contraste: oro fundido del pelo teñido y rostros color de pan candeal. Las muchachas de todo el mundo, ante aquel conjunto que resultaba encantador, se dedicaron concienzudamente a tostarse al sol. No importaba que ya fuesen morenas. La fiebre de lo negro no conocía el vocablo ¡Basta! Los doctores se lo recomendaron a clientes reacias a la terapéutica del sol y en revistas profesionales y en publicaciones femeninas hicieron referencia a los beneficios del astro rey. Aquello bastó. Las demás se apoderaron de los términos para disculpar las ampollas producidas por el calor y hasta las congestiones. Todo fué hablar de destruir microbios, curar afecciones cutáneas, luchar contra un posible raquitismo, principios de tuberculosis de huesos ganglionar, etc. El sol poseía cualidades inestimables y la moda no hacía otra cosa que utilizarlas.

Pasó el furor de los rostros atezados, émulos de un Sudán anclado en cada playa, y nació la pudibundez frente a la luz. Lo que resta de los baños de sol débese a la vanidad de mostrar una verdad indiscutible: la del veraneo.

Y para disculpar el cambio volvió a servirse de la ciencia: los doctores estudiaban los peligros. Y en las playas comenzaron a surgir comentarios. ¿No saben que puede alterar el sistema nervioso, que aumentan las pulsaciones y baja la presión arterial, que pueden producirse heridas cutáneas, motivar hepmotisis en los tuberculosos pulmonares y que las personas cuyo corazón o riñones no funcionan bien deben adoptar precauciones?

Y las gafas de sol, que apenas se utilizaban cuando se aguantaba sin un leve suspiro la intensidad solar, ahora que los baños han perdido «popularidad», la adquieren ellas muy intensa.

Poco favorecedoras, mucho menos que aquellas prescritas en recetas de «diatrias» y que, a lo sumo, la mujer elegante utilizaba en altaneros movimientos de impertinentes, poseen formas extrañas, hacen concurrencia en dimensión a los actuales sombreros y cuestan más que ellos. Para los papás que no se explican puedan utilizarse los cristales ahumados para otra cosa que para ocultar unos ojos purulentos, u observar las fases de un eclipse de sol como el de principios de siglo, es preciso utilizar términos que se parezcan a los técnicos. Y por ahí andan «guayabitos» refiriéndose a la debilidad del nervio óptico, a la reverberación del sol en el asfalto, etc.

En realidad, por esta vez podríamos dejar tranquilos a los doctores. El motivo verdadero de esta moda fea es el de una especie de atavismo; renace tras algunas generaciones, confirmando el famoso «salto atrás» de los etnólogos. Para nosotros, las gafas pueden ser todo menos novedad; siempre hemos sido un pueblo aficionado a ellas. Tras haberlas usado en ayuda de su miopía, Quevedo les dió su nombre. Y a principios del siglo XVII un viajero dejó consignadas, entre otras muchas sorpresas que le deparan nuestra Patria, que «los españoles llevan siempre gafas sobre la nariz por la calle, en la iglesia y hasta cuando hacen visitas». Algo más tarde, la inquieta madame d'Aulnoy comenta, con grandes exclamaciones, la costumbre de las damas españolas de llevar anteojos.

Como se ve, todo muy viejo. La moda de hoy, no lo discutimos, habrá llegado de París, pero éramos campo abonado para que prendiese entre nosotros con el furor con que lo está haciendo.

ANGELES VILLARTA

EL PATO, VISTO DESDE EL ANGULO DE LA ACTUALIDAD

HABLAR de los patos es cosa que parece de broma. Y no hay tal. Creemos que se puede escribir con toda seriedad de estas simpáticas e ilustres aves, no siempre de corral. Es el caso que los patos tienen muchas y muy pintorescas historias que contar, merecedoras de referirse en buena literatura castellana. Y aún más, no desesperamos de verlas algún día tratadas con el decoro y el respeto que merecen. Pero nuestro tema no es éste, sino otro mucho más prosaico, que impone en cierto modo la actualidad.

Hoy la actualidad—esta actualidad bélica en que el mundo se ha enzarzado—ha venido a reivindicar una de las más importantes misiones que tienen que cumplir en este valle de lágrimas los patos: abastecer decorosamente las despensas, proporcionar sabrosos productos alimenticios a los humanos. Y es lo cierto, que cumplen como buenos y sacrificados héroes anónimos.

A pesar de todo, queremos dejar bien sentada una importante cosa antes de pasar adelante. Creemos a pies juntillas que a los patos no se les ha hecho, literariamente, la justicia que se les debe. Ni por su belleza ni por su sencilla existencia, razonablemente dedicada a engordar y mejorar su aspecto para recreo de los ojos y los estómagos de los humanos mortales. En realidad, aparte de algún concurso de aves de corral sin gran trascendencia, o de las conmiseraciones de cualquier miembro de la Sociedad Protectora de Animales, el pato jamás ha tenido el alto honor de asomarse con grandes alardes tipográficos y sensacionalistas a las páginas de los periódicos o revistas. Y esto es injusto, tremendamente injusto. Estamos firmemente convencidos de que el pato tiene personalidad sobrada para dedicarle un reportaje y hasta una interviú, en la que—no sería nada extraño—tendrían algo que decir de más enjundia que las habituales majaderías que suele soltar cualquier estrella de cine, por ejemplo.

«Pagar el pato» y «cargar con el mochuelo»

De los patos se viene haciendo chiste desde muy antiguo. Uno de los dichos populares que más ha resistido la acción demoledora de los tiempos ha sido aquel tan conocido de «pagar el pato», y que todos nos aplicamos cuando padecemos o llevamos un castigo que no merecemos o que ha merecido otra persona. Aquí el pato sale mal librado, porque al pobre, sin comerlo ni beberlo, se le equipara al mochuelo—ave de mal agüero y de carne incomestible—en aquel otro dicho popular de «cargar con el mochuelo». Otra injusticia realizada en la personalidad del palmípedo es la de llamar «pato» a las personas «patosas», o que meten el zapato; en fin, aquellas que tienen una reconocida habilidad para hablar o hacer cosas desagradables, inconvenientes o impertinentes, con la mayor buena fe del mundo. ¿Esto por qué? El pato precisamente es el animal que menos «mete la pata», que anda por la vida con más cuidado, de todos los animales destinados a nutrirnos. Hay que ver a un pato andar; su parsimonia, su prosopopeya, su «cachet»...

Pues si ojeamos el refranero... ¡Cómo se abusa de los seres sencillos! Mira que decir: «El pato y el lechón, del cuchillo al asador». ¡Con lo bueno que está en «foiegras»! Porque no es que neguemos que asados son muy apetitosos, no. Es que el refrán lo que quiere señalar es que sus carnes se corrompen fácilmente. Cuando su mayor orgullo es que los guisen un poco «fesandé», un tanto pasados.

Los muchos, naturalmente, gustan más que las hembras

Pero, en fin, volviendo al tema de nuestro reportaje, diremos que las fotografías que ilustran este trabajo son una muestra elocuente del grado de importancia adquirido en la hora actual del mundo por estos simpáticos y sabrosos animales. Han sido tomadas en uno de los muchos establecimientos dedicados hoy a la cría del pato en la Argentina, y revelan, en primer lugar, que no siempre la gallina constituye la base de las grandes granjas avícolas, demostrando al mismo tiempo que otras especies son susceptibles de producir interesantes utilidades cuando su explotación se realiza racionalmente.

Diversas granjas argentinas han tomado en serio el asunto y hoy se ha avanzado extraordinariamente en la cría del pato, hasta producirlos en cantidades realmente enormes.

El criadero en que se han obtenido las fotografías de este reportaje gráfico se ha especializado en la producción de patos tiernos para la mesa, y hace grandes envíos a todos los centros importantes de consumo. Pero, sobre todo, su especialidad es la preparación y enlatado de «foie-gras». La raza que se explota con mayores beneficios es la Pekin—ah, porque los patos son así, de varias razas—. Y de esto también vamos a hablarles un poco.

Las razas de patos que más se prestan para criarlas en grandes masas, dejando mayores utilidades, son la Aylesbury, Ruan, Pekin, Cayunga Indian y Runner. La primera suele ser la más precoz. Todas ellas tienen buenas carnes, destacando por su blancura y sabrosidad las de Aylesbury y Pekin. La Pekin se distingue también por ser la de mayor producción de huevos.

Entre las muchas cosas curiosas que pueden contarse de la cría de los patos figuran, por ejemplo, estas dos: los machos se distinguen de las hembras primero por su mayor tamaño, y después—lo contrario de lo que ocurre con los seres humanos—por que gritan mucho más que las hembras. En cuanto a su reproducción, se asegura que un macho basta para cuatro hembras.

Los patos pueden incubarse artificialmente en todas las épocas del año. La incubación natural se suele hacer en las granjas por las pavas o las gallinas, y esto porque una pava suele cubrir hasta 22 huevos a la vez, y las gallinas, 12.

La primera comida: huevos cocidos y ortigas machacadas

Los patos necesitan en los primeros tiempos de su vida de extremados cuidados. Cuando nacen los patipollos hay que preservarlos especialmente durante los ocho primeros días del aire frío, de la mojaduras y de recibir directamente los rayos del sol. Su alimento en estos primeros días es de lo más pintoresco; hay que darles una especie de papilla de huevos cocidos, bien picaditos, mezclados con ortigas machacadas—completamente en serio—, retirándoles la comida sobrante antes de que se agríe para evitarles las indigestiones, que son fatales. A este alimento suele seguir el de trigo, salvado, lechuga, col y escarola. Mientras son patipollos han de continuarse los cuidados extremos de su crianza. Debe tenérselos en sitios cerrados con alambradas, para que no hagan chiquilladas ni diabluras. Estos lugares deberán situarse en sitios secos, con árboles y protegidos de los vientos del Norte. El dormitorio es conveniente que sea bajo techado. con la entrada a ras de tierra, el piso de aserrín o paja, con un bebedero y una gamellita alargada para la comida.

Más adelante comen de todo: despojos, desperdicios de mesa y cocina, tubérculos cocidos, sebo, pescados y sus desperdicios, todo ello mezclado con salvado.

Para engordarlos, aparte de una excelente alimentación, lo que más les conviene es el reposo, el silencio y la casi oscuridad. Los que se dedican para la obtención de «foie-gras» se les somete a un régimen de verdadero martirio. Se les tiene clavados por las patas, sobre tablas, privados de la vista y cebándolos con raciones extraordinarias a base de harina y grasas.

El reuma, la enfermedad más peligrosa de los patos

Aun podíamos contar una serie de curiosos y pintorescos detalles sobre la vida de los patos. Solamente diremos que también padecen enfermedades, y lo que es más curioso, la peor de todas es el reuma a causa de la humedad. ¿No es extraordinario? Esto ocurre, según nuestros más acreditados informes, cuando los dormitorios son húmedos. También padecen disenterías y la viruela. Otros de los peligros más temibles para su vida suelen ser los vértigos y los envenenamientos.

La viruela les da a consecuencia de la alimentación insana, y consiste en unos granos o tumores que les salen en la cabeza.

Los patos atacados de vértigo dan unos gritos extraños, andan muy tiesos y dan vueltas y vueltas en el mismo sitio, durante horas y horas, y acometen a quienes se acercan con gran violencia cuando padecen estas crisis. Este mal les viene de la falta de agua donde poder bañarse con frecuencia, principalmente la cabeza, para librarse de los piojillos que se les alojan en los ojos y en la nariz, que son quienes verdaderamente les producen estas perturbaciones. Todas estas enfermedades se les curan normalmente. De lo que se salvan muy difícilmente es de los envenenamientos. Estos se manifiestan por abundante sed, llevar las alas muy caídas, dar tropezones, andar como si estuvieran borrachos, presentar los ojos hundidos y sin brillo, cólicos, convulsiones y otros fenómenos análogos.

Como se ve por cuanto llevamos dicho, los patos son casi tan complicados de atender como las personas. Por ello, en los grandes criaderos de estas aves se sigue muy de cerca su desarrollo; tarea imprescindible si tenemos en cuenta que en cualquiera de ellos, en el que ha servido para fotografiar los grabados de este reportaje, por ejemplo, la producción diaria alcanza a más de mil cabezas.

SANTOS ALCOCER

EL SALVAMENTO DE LOS AV

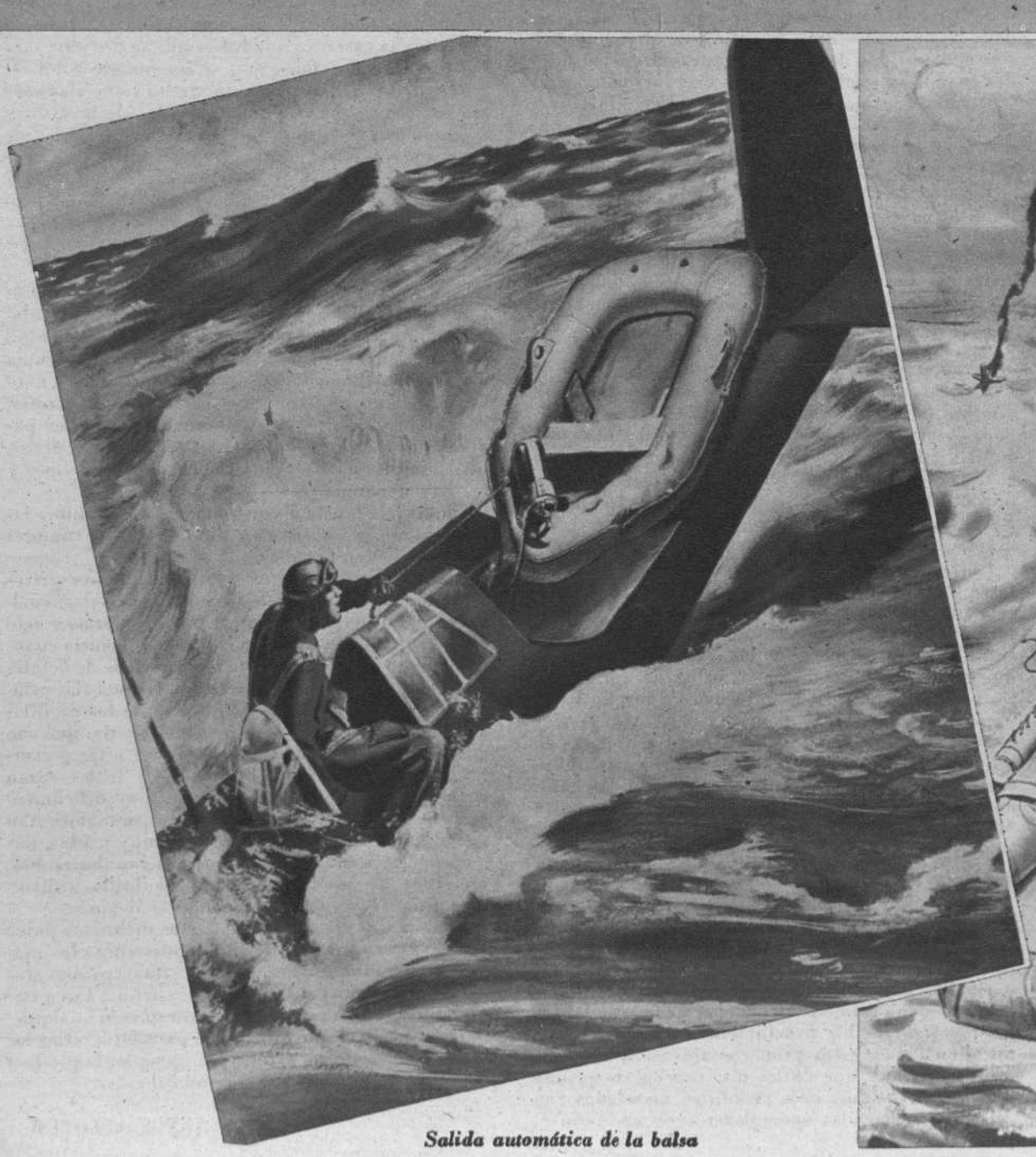
En esta guerra intercontinental que se está librando son frecuentes las misiones a efectuar por la Aviación encima de las aguas, y cualquier avería, tan frecuente en tiempos de guerra, implicaba la pérdida de uno o varios tripulantes. Dado que este personal es especializado, cuya especialización requiere mucho tiempo, factor primordial en guerra, las naciones se preocuparon insistentemente en evitar, dentro de lo posible, estas bajas tan sensibles. De esta necesidad nacieron las organizaciones de salvamento, que se ocupan de localizar y efectuar la recogida de los aviadores náufragos. Para la mayor eficacia de este salvamento se utilizan lanchas rápidas e hidroaviones destinados al efecto, así como boyas fijas, que contienen lo necesario para la subsistencia de los náufragos, así como medios de comunicación para dar a conocer su situación a las unidades de salvamento. Asimismo son utilizadísimos los chalecos salvavidas y los botes neumáticos. De estos últimos nos ocuparemos en el presente reportaje.

El aviador que se ve precisado a abandonar su aeroplano lanzándose con el paracaídas, infla, durante el descenso, su balsa neumática. Esta balsa, construída de goma, va en un pequeño paquete del tamaño de una cartera y tiene un cilindro que contiene anhídrido carbónico. El aviador no tiene más que dar la vuelta a una válvula que tiene el cilindro, y al llegar al agua lleva su balsa perfectamente inflada y se encuentra en condiciones de mantenerse a flote hasta que lleguen a salvarle. En caso de que el aviador se viese forzado a llegar hasta las aguas con su aparato, éste va provisto de una balsa neumática, que al chocar con el mar aparece automáticamente detrás de la cabina. A medida que el avión se va sumergiendo, el agua que penetra en el fuselaje abre un conmutador que facilita el paso del anhídrido carbónico al bote.

Hay tipos de balsas tanto para los aviones monoplazas como para los multiplazas, e incluso hay un tipo que puede transportar a bordo a siete tripulantes. Las balsas van provistas de cuantos medios les son necesarios a los aviadores, tanto para su subsistencia como para dar a conocer su posición. Todas ellas van pintadas en color amarillo, pues se ha demostrado que este color es el que mejor se divisa en el mar, y llevan también, entre otras cosas, las siguientes: un mástil con una pequeña vela para facilitar la navegación, cohetes de señales, remos, víveres conteniendo muchas vitaminas y agua mineral, botiquín y brújula.

La construcción de estos botes neumáticos es esmeradísima, por lo cual ya casi no existen los casos de hundimiento por desperfectos; pero, a pesar de todo, llevan a bordo elementos para combatirlos. Tales son una bomba de achique, un fuelle auxiliar para reponer las pérdidas de anhídrido y también una botella de aire comprimido. En muchas de ellas se ha probado a instalar un aparato de radio para que los náufragos puedan pedir socorro. Conocida la situación de éstos, el salvamento se lleva a cabo o bien con una lancha rápida o con hidroaviones. Los resultados obtenidos son inmejorables, siendo muchos los aviadores que deben su vida a estos utilísimos equipos de salvamento.

MANUEL G. DE ALEDO



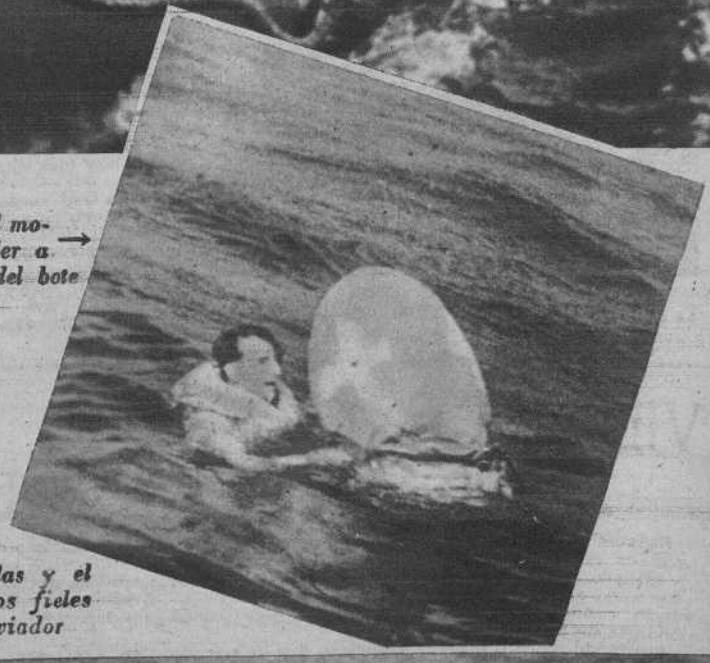
Salida automática de la balsa

IADORES

↑ *Haciendo señales*

Un bote se dirige a la boya

Un aviador en el momento de proceder a la utilización del bote →



El chaleco salvavidas y el bote neumático, dos fieles compañeros del aviador

← *Aviador procediendo a inflar el bote*

Momento de ser salvado un aviador en peligro

SALAS DE LOS INFANTES

Su historia y su progreso

Un capitel del claustro

EN Salas de los Infantes están las ruinas del palacio de González Bustios y su esposa doña Sancha, padres de los siete Infantes de Lara. Y guarda también la iglesia de Santa María, donde se conservan los restos de los Infantes y de su ayo, Nuño Salido, muertos en la batalla de Araviana y Almenar, víctimas de la traición de Ruiz Velázquez, tío de los Infantes.

Comprende este Condado la faz de Lara, y en sus proximidades está el castillo de Castrovido, el fuerte de San Carlos y las Henacinas. Ahí, en los pozos, fueron enterrados los restos del derrotado ejército de Almanzor, en las batallas reñidas con los vasallos de Gonzalo Bustios.

Historia densa la de Salas de los Infantes, pero que no constituye su sólo florón, pues que en el caminar de los tiempos ha sabido andar con paso firme y seguro al compás de las necesidades de la época.

Y en la actualidad, merced al celo, al entusiasmo, a la abnegación y a la inteligencia de su Municipio, ha logrado espléndidos resultados en su actividad. Así se ha hecho el arreglo de la plaza Mayor, el de los jardines de la plaza del Condestable, el kiosco-templete, de piedra sillar, para la Banda; las obras de alcantarillado en varias calles, las de aceras, un Grupo Escolar de cinco grados, más otras muchas importantes mejoras. Existe, además, un gran proyecto para la traída de aguas y distribución. Otro para Grupo Escolar de siete grados. Un cuartel para la Guardia Civil. Veintinueve viviendas protegidas del "Grupo General Moscardó". Un lavadero. Y, en fin, que todo denota una actuación intensa y brillante. Y ni un obrero parado.

Ahora su más urgente necesidad es el teléfono, para el cual la Compañía Telefónica ha adquirido ya el compromiso de montarlo, aunque no se haya hecho todavía realidad.

Alcalde y jefe local es don Feliciano Cabrera. Los dos primeros tenientes de alcalde, don Antonio Medrano y don Jesús Cabrito. Gestores, don Primitivo Valle, don Eusebio Alonso, don Valeriano Rey y don Lorenzo Benito. Secretario accidental es don Cirilo Contreras.

Las fiestas locales son en la Asunción de Nuestra Señora y San Roque. Y en noviembre, el día de Santa Cecilia. Celebra ferias el 1, 2 y 3 de marzo, el 13, 14 y 15 de abril, el 13, 14 y 15 de septiembre, el 25, 26 y 27 de octubre—éstas muy importantes—, y el 2, 3 y 4 de diciembre. Además, todos los jueves hay mercado.

Se recuerdan como solemnísimas las fiestas del traslado de los restos de los Infantes, a las que asistió el cardenal Benlloch, representaciones municipales y provinciales de Burgos y fuerzas de la guarnición.

En fin, digamos de Salas de los Infantes su importancia comercial, de la que son buena prueba las agencias bancarias, ahí establecidas; su espléndida y reciente plantación de 100.000 pinos; sus centrales eléctricas, una de ellas, nueva, de 250 HP.; sus buenas comunicaciones por ferrocarril y por carretera; y la belleza de su paisaje, que riega el Arlanza.

Y en lo mejor del corazón de Salas hay que destacar la gloria de sus trece Caídos en nuestra Guerra de Liberación, y su aportación a la División Española que lucha actualmente contra Rusia, en la que se cuentan dos caídos, Fernández del Val y Santamaría García, y un desaparecido, Victorino Terraza.

La riqueza forestal de la provincia: Un rincón de la sierra: partido de Salas de los Infantes

VILLARCAYO

SIMBOLO HISTORICO Y MODERNA E INDUSTRIOSA VILLA

Suavemente posada — se dijera que descansa en milagroso remanso — hállase asentada la villa de Villarcayo en fértil campiña de incomparable belleza.

Antigua capital del Corregimiento de las siete Merindades de Castilla la Vieja —apretado cinturón que la rodea—, ha sabido hasta el presente conservar su privilegio, dando hoy nombre a uno de los doce partidos judiciales que componen la provincia de Burgos.

Honrando sus tradiciones y guardando religiosamente sus tesoros, no ha olvidado Villarcayo que en su Merindad de Castilla la Vieja tuvieron asiento los primeros jueces castellanos, Laín Calvo y Nuño Rasura, cuya jerarquía y rectitud en tono de ejemplo pasaron a la Historia. Por eso Villarcayo ha seguido siempre sin titubeos ni vacilaciones, y sí con extremado escrúpulo y cuidado, el ritmo social y moral del progreso.

Situado en el extremo septentrional de la vieja Castilla, dotado de una topografía singularmente bella y uniforme, contrasta notablemente su elevada altitud y su clima vario con la proximidad de la costa marítima del Cantábrico.

Durante los últimos años, la labor realizada por los Ayuntamientos de Villarcayo es verdaderamente admirable, tanto en el aspecto sanitario y de mejora de sus servicios como en la de embellecimiento y urbanización de la villa. Pavimentación de calles y plazas, limpieza y cuidado de sus magníficos paseos y alamedas, apertura de alcantarillado, abastecimiento y conducción de aguas en numerosas fuentes públicas y directamente a las casas particulares, un Matadero Municipal bien instalado y moderno; he ahí el resumen sencillo y elocuente de la actividad del Municipio, que además se preocupa actualmente del mejoramiento físico de la juventud con el fomento del deporte, y ya tiene acordada la construcción de un parque infantil, una piscina, un frontón y un campo de fútbol.

Es célebre y renombrada en todo el país la industria característica de Villarcayo: la de fabricación de inmejorables embutidos, y en su terreno fértil y llano se recogen cantidades considerables de cereales y, particularmente, de patatas, que por su calidad y condiciones se destinan a siembra por los organismos competentes.

Para el turista inquieto y andariego ofrece este rincón, de magnífica belleza, una infinita variedad de grandiosas perspectivas, y para el veraneante que busca jornadas de reposo alejado de la vida intensa de la ciudad, es Villarcayo lugar adecuado, tranquilo y apacible, atrayente y risueño como un remanso de paz.

J.

IPEM

LA provincia de Burgos tiene comarcas exclusivamente forestales, racionalmente explotadas con industrias derivadas de influencia en la economía nacional. Aparte de la maderera, con su principal especie el pino, la industria de resinas tiene una importancia de primer plano. Aunque financieramente más modesta, pero, sin duda, la más interesante de la rama forestal, por cuanto supone nacionalización integral e interés científico es la del «aceite de pino».

Producto fabricado en el Extranjero, con primeras materias españolas muchas veces, cuya exportación por obligada frecuentemente era ruinosa para España, era lógico pensar en su fabricación totalmente española, y hace años el industrial, de abolengo resinero y maderero, don Estanislao Medrano, decidió establecer esta industria química. Después de muchas vicisitudes, algunas motivadas por los fabricantes extranjeros que veían desaparecer un mercado, otras consecuencia de toda industria nueva, la fabricación de «aceite de pino» nacional de Salas de los Infantes se encuentra en condiciones de competir aun con el exterior, y sus calidades son apreciadas de los consumidores, cuyo mercado conquistó con su esfuerzo.

Burgos, que tan gran impulso ha dado a su industria, desde la terminación de nuestra Guerra de Liberación, y que tanto y tan eficazmente labora por el engrandecimiento de la Patria, tiene, pues, en este pueblecito, lleno de resonancias históricas, una decisiva y admirable demostración de la vitalidad y capacidad técnica de las Empresas españolas y de su espíritu renovador, con este producto de aplicaciones recientes y de tan extraordinario interés para el mejor desenvolvimiento de importantísimas industrias. El Estado nacionalsindicalista, que siempre sabe alentar y apoyar las iniciativas particulares de beneficio general, ha de prestar, sin duda, la debida atención, por medio de sus organismos competentes a esta flamante e interesante industria de «aceite de pino» de Salas de los Infantes, que, a pesar de las circunstancias anormales en que el mundo se desenvuelve, ha logrado competir ventajosamente con sus similares del Extranjero. Estamos seguros de que en esta tarea, auténticamente patriótica y técnicamente práctica que desarrolla don Estanislao Medrano, no ha de faltar la indispensable y eficaz colaboración oficial para que en breve plazo pueda situarse España a la cabeza de las naciones productoras de este utilísimo «aceite de pino», máxime teniendo en cuenta que sus primeras materias abundan en esta región burgalesa, y son las que utilizan también fuera de nuestra nación.

J. A.

Industrias del Pino

ESTANISLAO MEDRANO

SALAS DE LOS INFANTES (Burgos)

UN RELATO EMOCIONANTE

AVENTURA Y RIESGO DEL ALPINISMO URBANO EN MADRID

CONFIESO que cuando mi amiga me dijo lo que iba a intentar me quedé estupefacto. Y es que, realmente, la proeza que se disponía a realizar era asombrosa. Comprendo que se atraviese el Atlántico en una piragua, que viva uno tres meses en el corazón del Africa inexplorada o que se navegue por el Támesis metido en un tonel y tocando la ocarina. Pero, la verdad, atravesar la plaza de Colón en estos días es algo tan epopéyico y tan insólito que sólo de pensarlo se paraliza el corazón.

Sin embargo, la gentil artista del teatro y de la pantalla Trinidad Alonso aparecía tranquila y dispuesta a emprender la aventura, que dos horas más tarde, cuando la suponía por lo menos en la Casa de Socorro más próxima, vino a contarme bajo los árboles y junto al velador donde yo había estado esperando el resultado de su intento sin la menor esperanza en el éxito.

—La partida—empezó diciéndome—ha sido emocionante. Algunas personas me miraban tristemente y otras no podían ocultar sus lágrimas. Yo estaba serena, no obstante, y avancé con firmeza por una estrecha senda.

—¡Qué temple de mujer!—no pude por menos de exclamar.

Y ella siguió, después de beber un poco de horchata:

—Subí luego por unos maderos. Hasta mis oídos llegaban los gritos y recomendaciones de los que habían acudido a despedirme. Me volví y les dije adiós con la mano. Ya no los vería más. Ante mí se elevaba un imponente montón de tierra que había que escalar para poder seguir adelante. Pensé retroceder; pero sentía ya bullir en mis venas la sangre de la aventura. ¡Adelante! La ascensión fué penosa. La tierra se desprendía al contacto de mis zapatos, ¡ay!, recién estrenados, y varias veces estuve a punto de caer. Después de esfuerzos incalculables llegué a lo alto. Allí descansé un poco para reparar en parte mi agotamiento.

—¡Es asombroso!

—El descenso fué más duro y difícil. La tierra me hacía resbalar y la pendiente me obligaba a correr cada vez más aprisa, hasta llegar a adquirir una velocidad de vértigo. Sentí que se me nublaba la vista, y las piernas me flaqueaban. Caí. Rodé como una pelota. Por fortuna, acerté a cogerme a un palo empotrado en la tierra y detenerme en mi carrera. Me levanté a duras penas. En mi frente había brotado un chichón así de gordo.

Me indicó con las manos el tamaño de un melocotón de los buenos. Y prosiguió:

—El panorama se presentaba terrible. Por un lado, el camino estaba interceptado por tubos de hierro, carretillas, cables... Al otro, una zanja profunda. Y en el centro las vías del tranvía, a medio metro de altura sobre el vacío, como único paso. Subí al raíl. Iba como artista del alambre, puestos los cinco sentidos para evitar una caída que traería consecuenciasfatales. Unos sonoros campanazos me llenaron de sobresalto.

—¡El tranvía!

—El mismo. El monstruo con trole avanzaba hacia mí. La situación era desesperada. Si me arrojaba de la vía, la zanja me esperaba. Si no lo hacía, las ruedas del tranvía me iban a triturar de una manera espantosa. De cualquier modo, estaba perdida.

—¿Y entonces?

—No había contado con la pericia del conductor, que acertó a frenar a medio metro de mí. El peligro amarillo quedaba anulado. Los viajeros se asomaban curiosos a las ventanillas. No se explicaban cómo había podido llegar hasta allí. Me aplaudieron y me invitaron a subir. Pero no accedí. Quería llegar hasta el fin. El tranvía partió, mientras los viajeros agitaban entusiasmados sus pañuelos y hacían apuestas sobre el resultado de mi empresa. Y yo seguí. Durante algún trecho no encontré dificultades y ello me hizo abrir el pecho a la esperanza. Por poco tiempo...

Hace una pausa para beber más horchata.

—Una larga cordillera formada por altas montañas de adoquines se oponía a mi avance. Subí. No sé cómo, pero subí. Uno de mis zapatos quedó preso entre los adoquines. Tras inauditos esfuerzos, conseguí libertarlo. La cordillera parecía que no iba a terminar nunca. Pero llegué al final después de mil tropiezos y caídas. Descansé un poco. Ya adivinaba el triunfo próximo. Con la seguridad del éxito inminente, reanudé la marcha. Poco después tuve que gritar con todas mis fuerzas: «¡Socorro!»

—¿Qué había ocurrido?

—Que había desaparecido, tragada por un agujero inmenso. Un hombre de los que viven en estas regiones abruptas me cogió por las muñecas y tiró hacia arriba. Estaba salvada. Pero el susto fué tan grande que me desmayé, como en las películas. El hombre me introdujo la cabeza en un tonel lleno de agua y recobré el conocimiento a costa del magnífico trabajo de peluquería que me habían hecho por la mañana... El resto carece de interés. Sólo un instante de emoción cuando divisé la parte transitable. Y... aquí estoy, sana y salva. ¿Qué te parece?

—Sorprendente. Los que suben al monte Everest, los que ascienden hasta las cumbres del Himalaya, no tienen tanto mérito como...

—¡Bah!—me interrumpió—. No tiene la menor importancia. Ha sido sólo un ensayo para pruebas más importantes.

—¿Quiere decirse que hay en preparación una nueva proeza?

Y Trinidad Alonso, con una sangre fría admirable, me dijo:

—Sí. Dentro de unos días pienso cruzar la Glorieta de Bilbao.

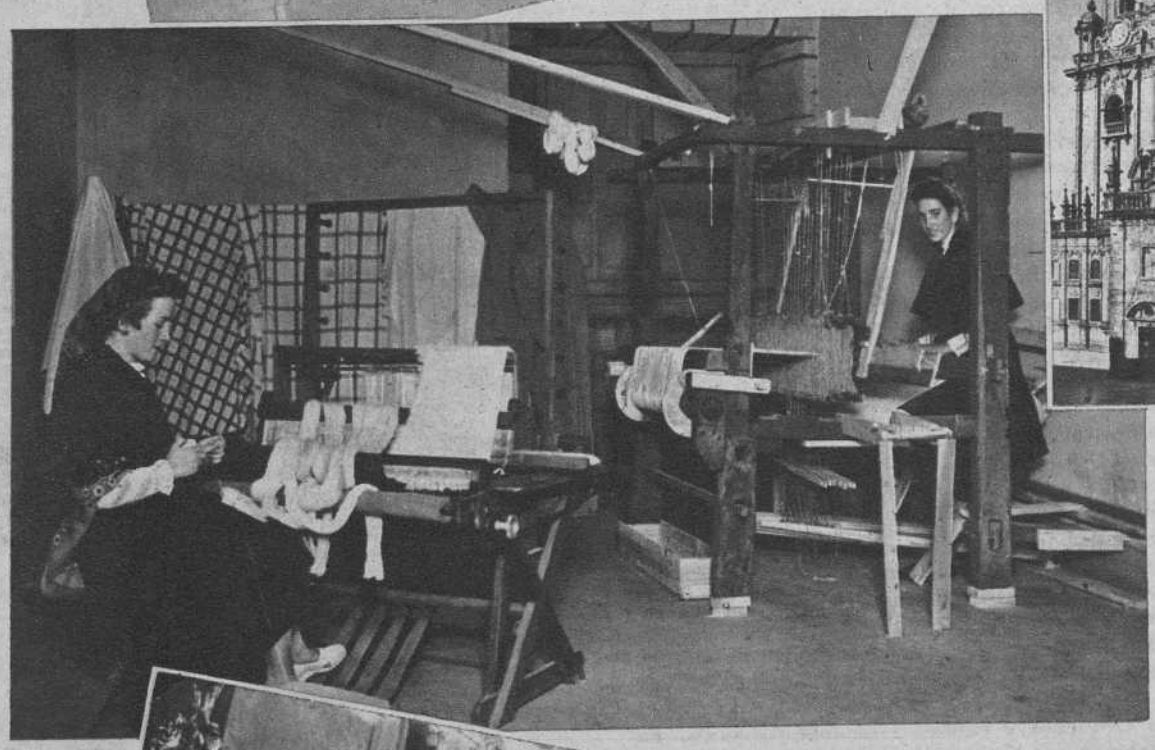
Y continuó bebiendo su horchata como si tal cosa.

RAFAEL MARTINEZ GANDIA

EL MERCADO DE LA ARTESANIA ESPAÑOLA de Santiago de Compostela

Las más primorosas obras de la Artesanía española actual se reúnen en una de las salas de este espléndido mercado

Plaza de los Literarios de Santiago de Compostela, a la cual abre sus puertas el nuevo Mercado Exposición de la Artesanía española ↓



Telar primitivo y telar moderno que juncionan en una dependencia de la Exposición ←

Un aspecto de la sala de Artesanía retrospectiva en el Mercado de Santiago de Compostela

SANTIAGO, la ciudad relicario de España, acaba de enriquecerse con un mercado ejemplar, concebido por la Obra Sindical de Artesanía. Este Mercado no podía ser otro que aquél en donde el caduceo de Mercurio nada tuviera que ver y, en cambio, fuese un exponente de obra humana, rica en espíritu y en belleza; esto es, precisamente, lo que atesora este Mercado de Artesanía.

La ciudad santiaguesa depara como marco para esta Exposición una de sus casas más típicas y uno de los rincones más augustos y graves de su urbanismo; la casa se llama de la Parra; el lugar, la plaza de los Literarios, esa plaza como un estadio de severas losas que tiene por joya principal la puerta santa de la basílica jacobea, puerta flanqueada por el hito barroco de una de las torres de la portada, joya del Obradoiro.

Pierde, pues, este Mercado Exposición ante vecindad tan maravillosa, cuanta alusión a sordidez judaica caracterizó a estos establecimientos, trocándose en este caso en un ambiente señorial, en donde la mercancía expuesta tiene la jerarquía que merece todo trabajo hijo del espíritu selecto humano. Ello nos proporciona la fortuna de ver reunida en él toda la geografía del primor artesano español. Los encajes de Almagro y Camariñas, recuerdos sutiles de días de imperio de España en Flandes; ya los bordados de Lagartera, como manifestación de un arte vernacular; las cerámicas de Manises y Talavera ponen de manifiesto su policromía renacentista, amén de los vidrios soplados catalanes, recuerdos delicados del decorativismo griego y romano. Y en torno de esto toda esa infinita serie de objetos de marfil y esmalte, filigrana y talla, muebles y espejos que enjoyan el hogar español.

La Exposición Mercado a que nos referimos, aunando el sentido del primor con aquel otro que se abre ante lo práctico, nos muestra también un aspecto retrospectivo de obra de esta naturaleza, dedicando a las artesanías de ayer una espléndida sala. Esta nos recuerda cuán vivos estuvieron en todas las horas de los pueblos estos afanes en ellos. Por unos momentos los marfiles y los encajes amarillentos, las tallas y los bargueños nos trasladan a horas distintas; bien a una romántica, bien a otra isabelina. Las vitrinas de esta sala parecen transparentes corazones que nos revelan toda una vida pasada.

Pero como la instalación de esta Exposición Mercado de la Obra de Artesanía tiene tanto de recuerdo como de aprendizaje, ella cumple también con la clara misión de recordarnos cuán interesante es no olvidar los valores permanentes humanos que entran en estas obras; junto a esta manifestación de artesanía prócer se nos muestra un telar primitivo, bíblico acaso, para advertirnos el comienzo de nobleza que tuvieron siempre estos oficios humanos. Telar en donde la lanzadera primitiva canta su eterna canción, educando a la vez al hombre en tan fundamentales cosas de su vida de ayer, de su vida perenne...

CECILIO BARBERAN

¡CABALLOS EN LA PLAYA!

Amplia y limpia, y con un maravilloso incendio de colores, la playa paraliza esta actividad veraniega que aquí plásticamente se observa para ver pasar los caballos

Al Sur, sobre arenas gaditanas, numerosos bañistas se han alineado para presenciar el paso de los caballos de carrera

El caballo corre con el relieve de un friso griego que tiene por fondo al mar

Los caballos van en línea directa junto al mar, desde la salida hasta la meta

Los caballos ponen una ágil nota rítmica en la playa y reúnen el relieve suficiente para redondear lo bello

El público, en su mayor parte, son éstas las únicas carreras de caballos que presencia, carreras donde el caballo ha de dominar, en su propio impulso, la fragilidad que encuentra a sus pies

Al sur, sobre arenas gaditanas, numerosos bañistas se han alineado para presenciar el paso de los caballos de carrera. Y nada tan sorprendente como encontrarse cara al mar con un espontáneo entusiasmo por el deporte hípico.

No es para que pasen a la historia del «turf» español estas veladas como las de mayor esplendor. Las condiciones del espectador no alcanzan las que disfruta en cualquier hipódromo, y su dominio sobre la pista es relativo, toda vez que los caballos van en línea directa junto al mar desde la salida hasta la meta

Pero la simpatía de tal deporte se resalta en estas veladas sobresalientemente, por la ágil nota rítmica que ponen los caballos en la playa.

Con el relieve de un friso griego

Amplia y limpia, y con un maravilloso incendio de colores, la extensión de arena por donde lo azul va y viene bordando encaje de espumas, desborda un volcán de risas. Casetas en ringlas, garitas resguardadoras, sillas, toldos, son colmenas vivas donde fervorosos admiradores del sol y el mar rinden culto al agua y al viento.

Muchos vinieron de los puntos más dispares para mojar sus miradas verdes, de alturas interiores, en estas planicies movedizas teñidas de añil, y que, horizonte abajo, van a dar al cielo...

Nada ni nadie los distrae a todos en sus horas marineras, que vigorizarán, como una bendición de la naturaleza, sus físicas actividades en el aquelarre humano del resto del año.

Sin embargo, llega el caballo con su porte ufano y su andar armonioso, y el aire fuerte de las razas seleccionadas, y unánimemente se echan a un lado, paralizándose la actividad veraniega—baños, chischibeos, juegos—, para verlos correr con el relieve de un friso griego que tiene por fondo al mar.

Características especiales

Las pruebas de las jornadas, y el interés por conocer las características de los caballos inscritos, revisten además aquí perfiles especiales.

Porque piénsese para lo primero que corren los caballos sobre arena, es decir, sobre terreno blando, donde su pataleo ha de dominar, en su propio impulso, la fragilidad que encuentra a sus pies.

Y para lo segundo, que el público en su mayor parte son éstas las únicas carreras de caballos que presencia, y desconociendo las condiciones que se precisan para ganar el «handicap» y todo el código embarazoso que legisla estas competiciones de las cuadras que corren bajo colores—divisas, que dirían los toreros—los más famosos, da su curiosidad más intensamente llena de atención.

En mejores condiciones que nación alguna

Y como tipos seleccionados han puesto en la playa el estilo de las buenas razas españolas, ha sido ocasión para que los entendidos, y los incondicionales, evoquen jornadas triunfales cerca de los que, lejanos de Madrid, a estas reuniones circunstanciales concurren con la nostalgia del «meeting» hípico de la Zarzuela que leyó en un periódico de la capital.

El recuerdo de *Penagos*, uno de los representantes de la cuadra famosa de Cimera, y de los triunfadores españoles en el inolvidable Concurso Internacional de 1927, *Zalamero*, *Barrote*, *Zapatillero* y *Acalorado*, y de tantos otros, juntamente con los que ya hoy alcanzan puestos famosos, ha servido además para que también frente al mar, y en calendas de ocio, se reconozca de una manera rotunda la magnífica preparación de nuestros jinetes y el valor incomparable de nuestras razas de caballos, precisamente fuera de Madrid.

Nervios de sobresaliente calidad

España se encuentra en mejores condiciones que nación alguna para el desarrollo del deporte equite.

Esto pensarlo ante los finos ejemplares que cruzan la playa precisamente en Andalucía, de abolengo aristocrático en su crianza, cuidado y casi poética atención en los cruces, multiplica la razón y la satisfacción.

Satisfacción y razón que parecen entender los valiosos tipos andaluces, que, respirando aires marineros, no han mostrado extrañeza al terreno y han sabido correr con nervios de sobresaliente calidad.

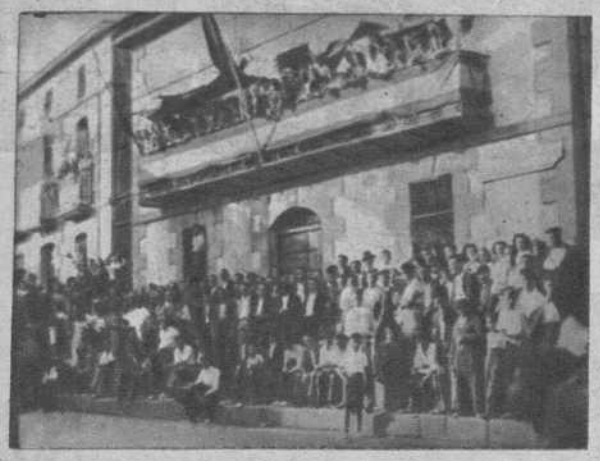
• •

Los caballos en la playa, pues, si no logran una competición bastante para completar un espectáculo propiamente como los que conocemos en Madrid, sí reúnen el relieve suficiente para redondear lo bello.

A nadie se le puede escapar el hermoso conjunto que forman mar y caballo en un cuadro de sol fuerte y aire oloroso, cada uno vigoroso en su empuje, que, no obstante poderosos, Dios hizo doblegar a la inteligencia del hombre y ponerlo a su servicio.

RAFAEL DE URBANO

COVALEDA, o el florecimiento rural en Castilla



OTRO de los pueblecillos castellanos en los que como célula viva de nuestra gran reconstrucción nacional se engendran actualmente positivos afanes de florecimiento urbano, es Covaleda, situado en tierras del Duero, en una planicie feraz cuya extensión de nueve mil hectáreas se halla en pleno y vario cultivo, y a la que rodean, como cinturón fecundo, nemorosas cumbres ricas en vegetación forestal. Ellas son las que proporcionan al pueblo su principal riqueza, con una producción de 4.000 metros cúbicos de madera de primera calidad al año.

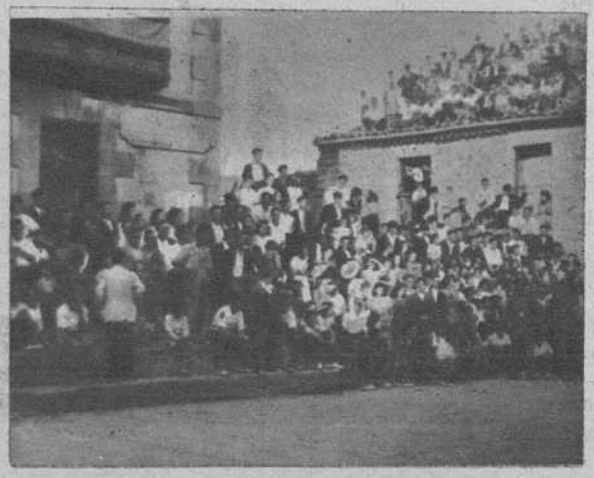
Posee este pequeño pueblo, cuya población no excede de 1.600 habitantes, dos grandes establecimientos de serrería mecánica, sucursales de Bancos, central telefónica, Teatro y Cine, un Grupo Escolar de seis grados—actualmente en edificación—, Cuartel de la Guardia Civil, de moderna arquitectura, con viviendas separadas; edificio de la Casa Consistorial, recientemente reformado, y en sus pintorescos alrededores, como lugares dignos de visitar, figuran: el nacimiento de los Picos de Urbión, el pozo de San Millanes, la Cueva de los Morales, la Fuente de la Raíz, con un merendero bien instalado, en apacible y bello lugar, al que dan fragancia y amenidad dos ricos manantiales llamados Vecinos, y que se utilizan para la industrialización del pino.

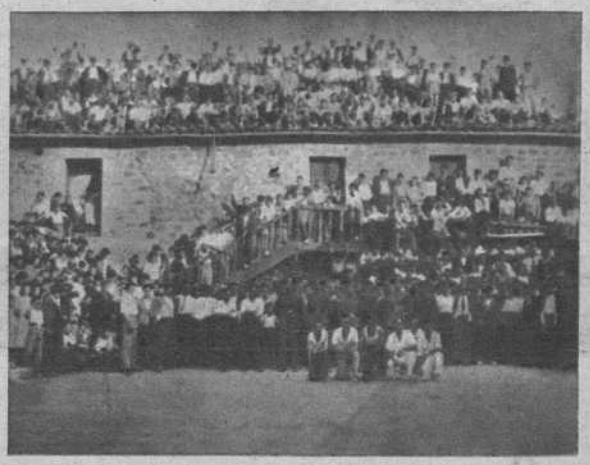
El actual Ayuntamiento, dignamente presidido por el camarada Mariano de Abad, y del que es secretario el camarada Pedro Rodrigo Blanes, funda sus desvelos en las atenciones urbanísticas del pueblo, siendo las fundamentales la traída de aguas y el alcantarillado, empeño más digno de elogio, pues que se realiza sólo pensando en la comodidad del vecindario, ya que Covaleda no tiene colonia veraniega. El presupuesto de urbanización general, ya ultimado, asciende a un millón de pesetas, incluídos los gastos de pavimentación. Aparte de esto existe el proyecto de edificación de diez viviendas protegidas, y, en reciente sesión, el Concejo ha acordado dotar al pueblo de fuerza motriz y alumbrado suficiente, para lo que ha destinado más de 150.000 pesetas.

Da idea de la recta y austera administración del pueblo el hecho de que todas las obras realizadas hasta ahora las ha llevado a cabo el Ayuntamiento—cuya contribución territorial se eleva a cerca de 600.000 pesetas—sin ayuda económica alguna del Estado.

Al par de estas atenciones materiales, Covaleda cuida y cumple sus deberes espirituales. En 1941 se alzó en una de sus más céntricas plazas la Cruz de los Caídos, monumento de sobria y sencilla arquitectura, edificado con piedra blanca de las canteras aledañas, y anualmente, el 10 de agosto, celebra solemne y brillantemente las típicas fiestas de su Patrón, San Lorenzo.

Covaleda es, pues, uno de los muchos pueblos castellanos, de tierras de Soria, que no se resigna a vegetar en su indolencia agreste, y que va callada, pero inaplazablemente, siguiendo el camino de su desenvolvimiento con firme y seguro paso, sometido con voluntad insobornable a las normas y orientaciones que el nuevo Estado marca para la conquista inmediata del total florecimiento rural de España, bajo el signo venturoso de nuestro invicto Caudillo.





Covaleda.—Vista general

TOROS Y TOREROS

NOVILLOS DE FESTIVAL

Rosalito toreando a su segundo toro
(Apunte del natuaal, por Casero)

Como se celebró la novillada del domingo a las siete de la tarde, pudo celebrarse a las once de la noche. La función, con aquel ganado que parecía que lo estábamos viendo con los gemelos vueltos del revés, tenía un tufillo a becerrada nocturna que hacía entornar los párpados.

Y el caso es que el cartel había producido cierta curiosidad, porque los tres espadas que alternaban en él se jugaban mucho. Si la cosa se daba bien para Rosalito y Angelete, éstos podían brincar de nuevo a los puestos que poco a poco habían ido abandonando. Y en cuanto a *Gallito Chico*, arriesgaba en esta salida todo lo que arriesga—y es mucho—el novillero que viene por primera vez a Madrid.

Pero en cuanto se abrió el toril y apareció el primer novillo de los herederos de doña María Montalvo, la desilusión cundió por el graderío, como si sobre él hubieran echado ese simbólico jarro de agua fría que tiene la misión nada grata de apagar todas las ilusiones. Porque la parroquia, perspicazmente y certeramente, supuso que todos los toretes iban a salir, poco más o menos, como la muestra. Y así fué. El segundo volvió a los corrales, en justo castigo a su insignificancia. El sustituto, de don Bernardino Jiménez, que fué lidiado en quinto lugar, tuvo un poco más de presencia, pero resultó mansote y hubo que tostarle la piel—; ¡y con qué apuros!—, en vista de su decidida y enérgica animosidad contra las plazas montadas.

• •

Con un ganado así, la actuación de los matadores no podía ser deslumbrante ni mucho menos.

Inútilmente, Rosalito pretendió cuajar una faena en el cuarto novillo, al que le pegó unos naturales con buen estilo. La insignificancia del enemigo restó importancia a cuanto hizo el matador.

Y lo mismo le sucedió a Angelete, cuando quiso lucirse con el segundo novillo, lo mismo en el primer tercio que en el último. Además, Angelete fué quien tuvo a su cargo el bicho fogueado, que no era ninguna ganga el animalito.

Gallito Chico lo intentó todo, con varia fortuna, y también sin arrebatar de entusiasmos a la clientela. Además, anduvo con el sable tan despistado, que parecía que no le había visto jamás. Y esto apagó los aplausos que habían empezado a sonar durante la faena al tercer novillo.

• •

En definitiva, que con estos novillos de festival, más a propósito para jóvenes aficionados que para novilleros más o menos próximos a la alternativa, nos dieron un domingo tristísimo. Salimos de la plaza con unas caras muy largas, muy largas; como personajes del Greco; con barba y todo.

EL CALESERO

NOTAS GRAFICAS DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Tres momentos de la lidia en la novillada del domingo en Madrid: Rosalito, Angelete y Gallito Chico

Un episodio de la misma función: el segundo novillo es devuelto a los corrales
(Ftos. Santos Yubero)

PUNTAZOS

Las "fieras" corridas el domingo en el coso madrileño recordaban mucho a los inofensivos chotos que se lidian en las becerradas matinales y en las "charlotadas" nocturnas, pero de ningún modo a los novillos auténticos que deberían salir por los chiqueros en festejos "serios".

Lo cual no fué obstáculo para que, salvo tal cual "desplante" aislado, los diestros no hicieran ciertamente el menor derroche de valentía. ¿Cuándo se convencerán esos jóvenes de que en Madrid—en la plaza de Madrid—hay que hacer algo más que salir del paso?

"Gallito Chico" apuntó "cosas" de torerito. Pero a la hora de la verdad, no "apuntó" nada. En eso de matar, ni pincha ni corta.

Y, a todo esto, el peonaje haciendo de las suyas. También a los subalternos habría que decirles algo. Pero, la verdad, ¿qué van a hacer ellos si los "mandones" no saben su obligación?

¡Qué ganas tenemos de que empiecen las corridas "de verdad"! Porque este año las "caniculares" están dando bien poco de sí...

Alvaro Domecq, en San Sebastián, ha vuelto a dar una brava lección de lo que es el toreo a la jineta. Magnífica estampa campera la del gran caballista esquivando valientemente la res, que, en muchas ocasiones, llegó a acariciar con la punta del pitón la piel de la portentosa jaca de Domecq, sin lograr herirla nunca...

Juan María Pérez Tabernero ha cortado una oreja. ¿Pues qué creían ustedes? Cuando él desmintió el falso rumor de su posible retirada de los toros, por algo lo decía...

Villalta, el veterano Villalta, sigue dando la nota del pundonor profesional. Podrá estar mejor o peor, porque en eso de los toros nadie puede garantizar el éxito o el fracaso. Pero es indudable que el bravo torero aragonés pone siempre de su parte todo lo que puede para satisfacer al público.

Lo cual no quiere decir que hagamos profesión de "villaltistas". Lo que no es óbice para que elogiemos su constante buena voluntad, sobre todo en esta época de "mandanga" de muchas grandes figuras...

¡Hombre! Y ahora que nos acordamos: ¿es cierto que, en lo sucesivo, en las escaleras de acceso a los tendidos de la plaza madrileña sólo van a estar los que de verdad deban estar?

El día que los peones dejen de asomar desde el burladero sus capotes para "avisar" al toro, ¡qué agradecidos les quedarán el "respetable" y los propios ganaderos! Porque, ¡hay que ver la de toros que se estropean por ese procedimiento!

El otro día, en una plaza norteña, le oímos gritar a un matador, dirigiéndose a un peón que se estaba "hinchando" de torear a dos manos: "¡Con una mano, con una mano!"

Y, en efecto, el peón siguió toreando con las dos extremidades hasta que se cansó. La verdad es que, en esos casos, se llega a desear que muchos subalternos sean mancos...

Hoy no diremos nada de los picadores, porque estamos convencidos de que muchas veces, la mayoría, sobre ellos recae la responsabilidad del resto de la lidia.

Y porque, no hace mucho, cuando ya el clarín había decretado el cambio de suerte, cierto matador, y no de escaso nombre, guiñó el ojo a un piquero animándole a que pusiera otra puya como si no hubiera oído el toque. ¡Estaba el toro tan cerca, que hubiera sido una pena no aprovechar la oportunidad! Y el picador—¿qué iba a hacer el hombre?—la puso...

Claro es que, desde aquel momento, el toro dejó de serlo, para convertirse en un ser inofensivo... ¡Que es, precisamente, lo que se pretendía demostrar!

¡Cuánto truco!

D. N.

B A Z A R

Escaparate de libros

Batiburrillo navarro. — José María Iribarren.

Como segunda parte de "Retablo de curiosidades" ha aparecido este volumen de cerca de 400 páginas, en el cual José María Iribarren muestra una vez más su excelente arte de narrador, producto de una observación detenida, aguda e inteligente, animada con un exuberante estilo plástico, felizmente hecho compatible con la agilidad, que es la característica general de este libro.

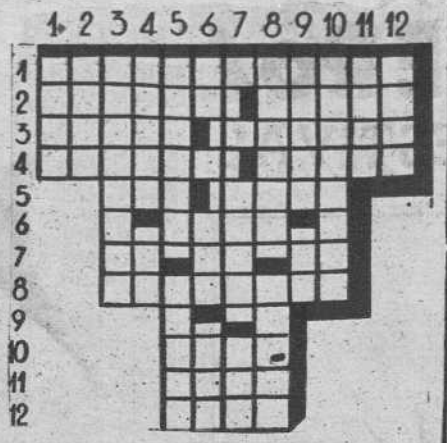
Vivencias espirituales. — Carlos Bosch.—Espasa Calpe.

Bajo el título de este libro campea esta línea de temas, que es pregón de la sustantividad de sus capítulos: "Música, paisaje, afinidades". Y sin decepción en las sugerencias que bajo esos epígrafes expone el autor, para quien todo lo espiritual es notable estímulo y a quien hay que reconocer y aplaudir como uno de los más puros comentaristas contemporáneos. El interés de "Vivencias espirituales" está tanto en el pensamiento como en la forma de desplegar éste y de entregarlo al lector.

La Quinta Soledad.—Novela.—Pedro de Lorenzo.—Ediciones Garcilaso.

Estamos ante un escritor muy joven y muy interesante. Francis de la Asunción, en la presentación que hace de Pedro de Lorenzo, dibuja maestramente al novelista. Y acucia, con la verdad del dintorno, el afán de seguirle a lo largo de estas páginas. Nadie quedará en ellas defraudado. He aquí—gozo para quienes tenemos rotunda fe en la juventud creadora—un positivo valor en el campo de la novela, que es campo muy necesitado de este brío mozo, selecto, original y sin fronda de novelas pasadas. "La Quinta Soledad" descubre un novelista nuevo y fuerte. Hay que apretar con alborozo este libro y hay que aguardar con impaciencia el que se anuncia.

CRUCIGRAMA, por F. L. A.



HORIZONTALES. — 1: Científicos que estudian al hombre.—2: De poco precio. Herramienta campera.—3: Esquivo. Lo manda Dios.—4: Tranquila. En Germania, escribano.—5: Raspé. Personaje bíblico.—6: De la provincia de Almería.—7: Pronominal. A la izquierda, nada. Diptongo.—8: Talla de una persona.—10: Hurté.—11: Medicina para animales.—12: Pequeño hurto.

VERTICALES. — 1: Adverbio anticuado que significa "apenas".—2: Embarcación.—3: Antigua embarcación a remo.—4: Anda rastreando. Existe.—5: Planta piperácea, tropical. Bandas de tela o papel.—6: Río de Italia. Culebra. Voz griega que significa "serpiente".—7: De la provincia de Gerona. Repetición.—8: Estampa. Barrio de Madrid.—9: Rezaba. Final de verbo.—10: Aval.—11: Nombre de varón.—12: Sin salar.

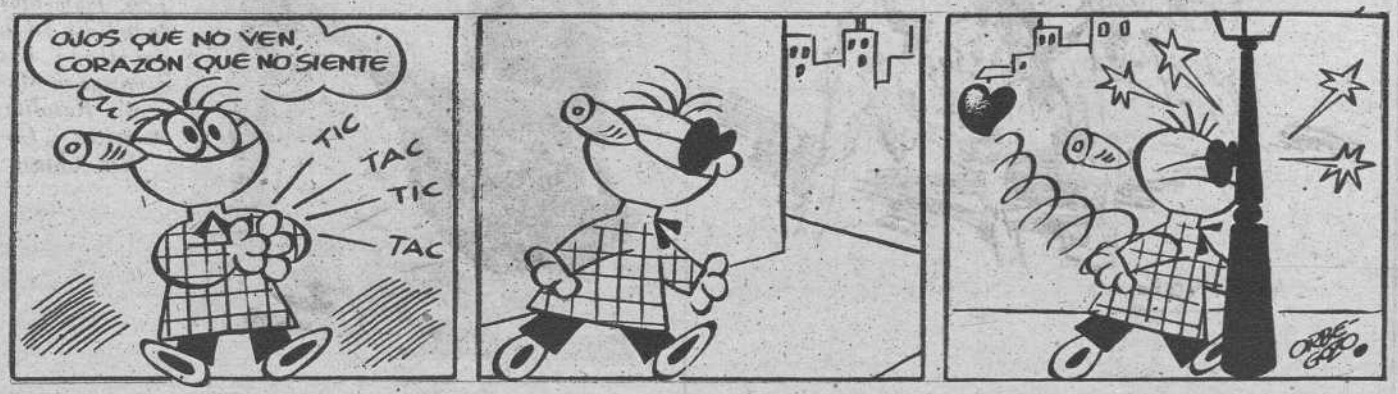
Solución al crucigrama del número anterior:

HORIZONTALES.— 1: Regidores.—2: Cese. Ar. Sor.—3: Eme. Edad. Ser.—4: Do. Ironía. Gi.—5: Azada. Ormuz.—6: Za. Atraso. Lo.—7: Oda. Oiga. Pas.—8: Oes. Jo. Oído.—9: Solanácea.

VERTICALES.—1: Cedazo.—2: Remozado.—3: Ese. A. Aes.—4: Ge. Ida. So.—5: I. Erato. L.—6: Dado. Rija.—7: Oran. Agon.—8: R. Diosa. A.—9: Es. Aro. Oc.—10: Sos. M. Pie.—11: Regulada.—12: Rizoso.

—¡Caramba! No sabía que el señor de enfrente fuera sonámbulo...

—Antes no lo era, pero desde que puso un negocio de paraguas, se pasa las noches en el tejado esperando que llueva.



FRANCISQUITO Y SUS REFRANES, por Orbegozo

ALBERTO LAZCANO

Fábrica de hielo y gaseosas

Vendedor exclusivo de **La Cerveza del Norte, C. A., Bilbao**

San Juan, 23 - Teléfono 1804
BURGOS

La mejor bebida CERVEZA

La mejor cerveza «EL LEON»

FRIO INDUSTRIAL BURGALES, S. L.

Calle Madrid - Tel. 2028
BURGOS

ORANGE CRUSS

Del naranjal a sus labios

EN AYUDA DE LA VICTORIA

Independientemente de la producción de correas de transmisión y de otros artículos técnico industriales, la magnífica contribución de esta industria a la Victoria de Franco, la evidencia el hecho de haber producido para el Ejército 14.152 kilómetros de cercos de cuero para la confección de 11.794.150 pares de alpargatas.-

Oficina y Fábrica: San Pedro Lafuente (San Zadornil)—Apartado de Correos 111-BURGOS-Tel. 2075-Calle Moneda, 15 y 17, 1.° izquierda

CUESTA y GORBEA

TEATROS

CHÁCHARA

María Fernanda Ladrón de Guevara vuelve a la liza escénica. Casi a punto de terminar los ensayos con su nueva compañía, iniciará, en los primeros días del mes próximo, una excursión provinciana cuya primera plaza será Santander. La deseamos los triunfos que merece su buen arte de comedianta excepcional.

• Celia Gámez prosigue por el Norte su brillantísima actuación. Ultimamente ha estrenado en el Victoria Eugenia, de San Sebastián, "Rumbo a pique" y "Si Fausto fuera Faustina" con extraordinario éxito. Antes de su presentación en Barcelona, hará unas breves actuaciones en Pamplona, Vitoria y Logroña.

• En Barcelona siguen actuando, con éxito rotundo las compañías de los teatros Español y María Guerrero, de Madrid. La primera aun conserva brillantemente en el cartel "María Estuardo", y la segunda triunfa plenamente con la comedia musical "La voz amada".

Ismael Merlo

• Milagritos Pérez de León e Ismael Merlo, al frente de su excelente compañía, han actuado con gran éxito en la Mancha, y ahora se disponen a presentarse en Palencia, Salamanca, San Sebastián y Bilbao. Que esta juvenil pareja de notabilísimos artistas obtiene los mejores elogios en las plazas donde actúa y que su presentación es subrayada siempre con la máxima curiosidad del público.

• "Luces de Viena", en el Cómico barcelonés, sigue batiendo las marcas del éxito. En vista de ello, los empresarios han desistido de actuar en San Sebastián, y sólo abandonarán Barcelona cuando llegue el momento de presentarse en el Calderón, de Madrid.

Milagritos Pérez de León

• Los ensayos de "Loza, lozana", la nueva zarzuela de Guerrero, prosiguen en Coliseum con ritmo acelerado. La obra será estrenada en los primeros días de septiembre por la compañía lírica de Daniel Córdoba, que el domingo terminará su actuación en el Kursal, de San Sebastián, donde representa, con magnífico éxito "En un balcón de Palacio", la bella zarzuela del maestro Romo.

• Rivelles ha obtenido un triunfo personalísimo en San Sebastián interpretando el protagonista de la celebrada comedia de Sicilia y López Marín, "Un hombre de negocios", cuyo reciente estreno en la bella Easo ha sido acogido por el público y la crítica con unánimes elogios para autores e intérpretes.

• Y ya que estamos ocupándonos de San Sebastián, consignaremos el triunfo personal de Isabelita Garcés en dicha localidad con la nueva obra de Jardiel Poncela "Las siete vidas del gato", obra que no hace mucho estrenó en Santander la misma compañía con idéntico éxito.

• Aun cuando creemos haberlo dicho ya, insistiremos: Társila Criado, la magnífica actriz, viene a Madrid. Concretamente, al Infanta Beatriz, hacia la segunda decena del mes próximo. Estamos seguros de que la temporada será tan brillante como merece la excepcional artista.

• Mariano Ozores y Luisa Puchol siguen triunfando en el Argensola, de Zaragoza, donde últimamente han estrenado la graciosa comedia caricaturesca de "K-Hito" "El faraón décimonono" con éxito enorme. Lo celebramos.

• Con "Lady Frederick", de William Manghans, ha celebrado su función de beneficio, en La Coruña, la eminente actriz Irene López Heredia, que obtuvo un gran éxito, del que participó el notable galán de su compañía Juan Box.

• Luis Tejedor y Luis Muñoz Lorente se están acreditando como infatigables trabajadores. Su última obra, por ahora, es "Don Diego Corrientes", que han leído hace pocos días en la Zarzuela. Del éxito de lectura, ustedes mismos juzgarán: al día siguiente fué puesta en ensayo la nueva comedia, y será estrenada en los primeros días de septiembre. Deseamos a los queridos camaradas otro éxito más, y van... ¿cuántos?

• Ya no son "Las nuevas ricas", de Pemán y Carlos de Luna, el primer estreno de Lara, y sí la nueva obra de Serrano Anguita titulada "Nuestros blasones". El principal papel masculino correrá a cargo de Jesús Tordesillas, el gran actor, temporalmente reintegrado a sus tareas escénicas.

• A última hora nos dicen que la obra de presentación de Elio Guzmán en Cieza no ha sido "El cantar del arriero", sino "La tabernera del puerto", y que también ha hecho "La Calesera". Rectificamos, pues, la noticia anteriormente consignada, pero nos ratificamos en lo referente al éxito enorme obtenido por el gran "divo".

EL TEATRO MODERNO
III

LUMINOTECNIA

El sistema lumínico del español Fortuny, Pitoef y la luz negra

El escenario moderno exige a la luz algo más que un sistema de diablas y candilejas que malamente consiguen alumbrar el peinado y los zapatos del actor. El escenógrafo ha de conocer perfectamente el efecto de las luces artificiales sobre el colorido, los tonos azules que el resplandor amarillo torna en verdes, los tonos rojos que se convierten en anaranjados, etc... Pero es sólo una de las tantas cuestiones a tener en cuenta dentro del tema para conseguir en la escena la más alta sensación de realidad o fantasía. La luz y la sombra son objeto del más delicado estudio en el teatro actual y materia complicada en el arte escenográfico.

No podemos conformarnos con la luz taciturna de los viejos soles escénicos que se sitúan entre bastidores para darnos con sus pobres bombillas pintadas esos efectos que pretenden imitar puestas de sol y claros de luna y apenas impresionaban nuestro sentido con otra sensación que la de chafarrinear los decorados que se muestran a los ojos como recién salidos de una mala tintorería.

Por fortuna, el teatro Español, en loable anhelo de superaciones, viene poniendo en práctica sobre su escena modernos sistemas de iluminación, y es lógico que ello abra pauta.

Puede enorgullecernos que se deba a un español el más perfecto sistema de luz indirecta para escenarios. Nos referimos a Fortuny, hijo del notable pintor catalán, y cuyo procedimiento fué adoptado por el teatro de la Scala, de Milán, de donde lo copiara Alemania, mejorándolo considerablemente. Pero es lástima que no pueda enorgullecernos también la puesta en práctica del mismo en los teatros de España, que, excepto el María Guerrero, de Madrid, cuya instalación luminotécnica es la más completa, sin que pueda tener envidia a los mejores de Europa, el resto puede considerarse en mantillas sobre la materia que nos ocupa.

El procedimiento de Fortuny consigue dar una perfecta naturalidad a las sombras, y consiste en hacer caer la luz reflectora sobre superficies de seda de color blanco, amarillo y rojo que la dispersan, al girar por medio de cilindros, produciendo una luz que en poco se diferencia de la natural. Para oscurecerla se cubren las pantallas con cintas de terciopelo.

Bragaglia verificó curiosos dispositivos de alumbrado con lámparas de tres colores—los fundamentales—, haciéndoles girar por medio de un mecanismo adecuado a la velocidad conveniente y filtrando la luz resultante por una gasa.

Las calidades lumínicas producidas por este sistema guardan una relación diferencial con la velocidad de rotación que se imprima. Algo análogo se llevó a efecto en el teatro de Kamerny, produciendo una iluminación artística que entona el ambiente y resuelve el momento preciso de luz que se desea obtener.

A Gregorio Pitoef se deben geniales innovaciones en este aspecto. Pitoef puede considerarse el mago de la moderna luminotecnia. La lleva a tales extremos que hace de ella carne y alma del personaje escénico. El sentimiento resuelto en colores. Por medio de focos lanzados al actor por ingenioso mecanismo pretende concretar el estado anímico del personaje dándole la máxima fuerza expresiva. Así, el rostro del comediante, por ejemplo, se ilumina en rojo en los momentos que debe reflejar ira, o en verde si es envidia, o en blanco si es pureza, etc...

En el estreno de una comedia de *Azorín*, en Madrid, se quiso poner en práctica este procedimiento, que fracasó por la inadecuación del aparato empleado. Se fabricó a manera de disco giratorio y transparente fraccionado en los distintos colores, que mediante un movimiento rotativo embocaban en la luz del foco para proyectarse sobre el actor. Como, de color a color, a veces existía una escala de varios de ellos, al pasar por la luz para enfocar el deseado, los iba proyectando todos raudamente con el natural fracaso.

En sus actuaciones de *ballet*, el italiano Spadaro, en Madrid, empleó la denominada «luz negra», que arranca delicados tonos. Consiste de modo sintético en un reflector cuya luz se filtra por medio de una gasa ahumada y produce gratísimo efecto visual. Pero no es nuevo en la luminotecnia española. El teatro María Guerrero está dotado de aparatos de luz negra, y en la magnífica obra del poeta Marquina *El estudiante endiablado* nos presentaron una escena maravillosa conseguida por esta luz. Simulaba la acción principal una joven que huye de un estudiante, y en el momento escénico preciso, al volver su rostro, nos sorprende en él una mágica fosforescencia.

Ya va haciéndose frecuente el emplazamiento de focos y arcos voltaicos a la manera que se utilizan en los platós de cine, fuera del escenario, situados en la sala, para lograr un mayor realce de las figuras y las sombras. El actor no debe olvidar los efectos de la luz en el maquillaje. Son lamentables las caras amoratadas o anaranjadas que presenciamos en escena con harta frecuencia. A medida que lo plástico va tomando valor en las representaciones teatrales, las exigencias luminotécnicas crecen.

De importación vienesa son los escenarios luminosos proyectados. Consisten en un decorado liso en gris neutro y sobre el que, por detrás de la escena, se lanza con una máquina proyectora de la misma forma que en el cine la imagen decorativa que se desea. Ello, al mismo tiempo, resuelve el problema de la rapidez en las mutaciones.

En el teatro San Carlos, de Lisboa, cuya instalación lumínica es espléndida, todo el problema de luz se resuelve por un solo operador ante un cuadro de mandos situado fuera del escenario, entre la orquesta. Este operador da la sensación de un músico más que tañera un extraño «instrumento» pulsado al igual que un piano cuyas teclas, por caprichos de un genio, fuesen de máquina de escribir.

El foro de este escenario lo constituye una gasa tras la que juegan focos y luces combinados a tal efecto que por voluntad del operador nos da impresión de fuego, de cielo, de mar..., etc. Son igualmente notables las instalaciones del Gran Teatro, de Burdeos, y del Radio Citti, de Nueva York, que simultanea cine y teatro.

En el teatro viejo, la luz era considerada como simple accidente de la escena. Se circunscribía en esencia a la comedia, a la obra en sí y a su representación por el actor; el vestuario, el decorado, eran cosas, si secundarias, también importantes, más acaso el vestuario. El decorado realista no requería gran complicación, la luz era el motivo más indiferente. Hoy, la luminotecnia es parte esencial de la escenografía, de la actuación del actor e incluso argumento de la obra misma, con la que se funde para llenar el todo escénico.—LEOCADIO MEJIA.

Por fortuna, el teatro español, viene poniendo en práctica modernos sistemas de iluminación

CINE

José de la Cueva y José de Juanes, premiados

El jurado encargado de otorgar el «Premio Santamaría» de la Asociación de la Prensa, creado para premiar la labor de crítica periodística realizada durante el año, ha distribuído el galardón correspondiente a 1942 entre José de la Cueva y José de Juanes, críticos cinematográficos, respectivamente, de *Informaciones* y *Arriba*.

De la Cueva ostenta una ilustre veteranía en el mundo de las letras españolas—cronista, crítico y, sobre todo, comediógrafo—, y de Juanes levanta en ellas el albor de sus excelentes condiciones de crítico agudo y escritor cuajado en juveniles y nobles afanes, con lo que en ambos se justifica el acierto del fallo.

De todas veras celebramos el triunfo de los dos queridos camaradas.

«No-Do»

Por manera interesantes se ofrecen las dos ediciones A y B del número 34 del Noticiario Español. Unas escenas de un campamento de las Milicias Universitarias; planos de la campaña en Sicilia; productos de alfarería valenciana; un breve reportaje con el escultor Gerardo Alfonso; varias perspectivas del trasatlántico español *Cabo de Hornos*; final del campeonato de tenis en la Magdalena; conmemoración del XXV aniversario del correo postal aéreo Wáshington-Nueva York, en donde se ofrecen unos fotogramas retrospectivos y un último modelo del autogiro inventado por el ilustre y malogrado ingeniero español Juan de la Cierva, y escenas de guerra en mar, tierra y aire, completan ambos sumarios, llenos de amena y actual información.

«Sentencia anónima» (Callao)

Sigue en las pantallas de nuestros coliseos la eflorescencia estival de intrigas, misterios, asesinatos y persecuciones policíacas. Esta vez, como otras tantas veces, es Edgar Wallace el que da la pauta con una habilísima narración en la que una trama convencional se desarrolla con peripecias y enredos de simple traza policíaca, pero a los que un seguro pulso de novelista y un agradable tono de humor e intrascendencia proporcionan un constante interés qué se sigue agradablemente.

Las dependencias de Scotland Yard, familiares a los asiduos concurrentes a este género de películas, dan principal escenario a la acción, en la que interviene una bien entendida variedad de tipos, si convencionales muchos, bien perfilados todos en su respectivo ámbito de acción.

Walter Forde no pierde, en la realización, el tono cinematográfico, ni se le van los hilos del interés, bien trabados y sostenidos siempre como conviene al género.

La interpretación, en el buen estilo general del film. Destacan en ella Louise Henry, Sonnie Hale y Wilfrid Lawson.

«Perlas negras» (Capitol)

Una gran empresa de compra y venta de alhajas padece la competencia constante de una agencia similar, que funciona por procedimientos misteriosos y clandestinos. El director de la empresa destaca a uno de sus jóvenes agentes para dar la batalla a la agencia rival, y éste, en las primeras operaciones, se enfrenta con una bella señorita que resulta ser la agente adversaria. Ella pone en juego toda su astucia, para lo que utiliza las armas seguras de su femenil coquetería. La situación así creada da lugar a una serie de peripecias, a lo largo de las cuales los hilos invisibles del amor van enredando los corazones de ambos jóvenes. Al final resulta que la muchacha es hija del director de la gran empresa, que se ha valido de estas mañas para demostrar al padre que tiene sobradas condiciones para intervenir en el negocio. Y todo se soluciona bien.

La película es alegre, frívola y entretenida. La dirección de Paul L. Stein, adecuada al tema intranscendente y en su interpretación John Lodge y Gertrude Michael realizan una labor estimable.

REYES

Joan Carroll y Ruth Warrick, juveniles «estrellas» de la pantalla norteamericana

RENEDO, S. A.

Fábricas de Tejidos y Géneros de Punto

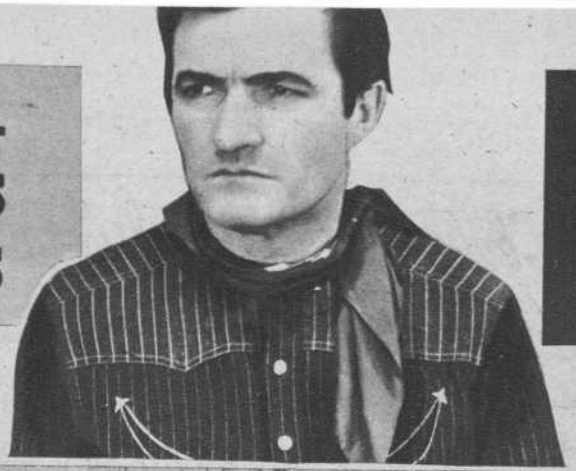
TELEFONO 2303

INDUSTRIAS PAQUIN (LTDA.)

Fabricación de Cintas de Seda
y
Artículos de Pasamanería

CARRETERA DE MADRID, 34
BURGOS

EL CINE QUE ENTUSIASMÓ A CHICOS Y GRANDES

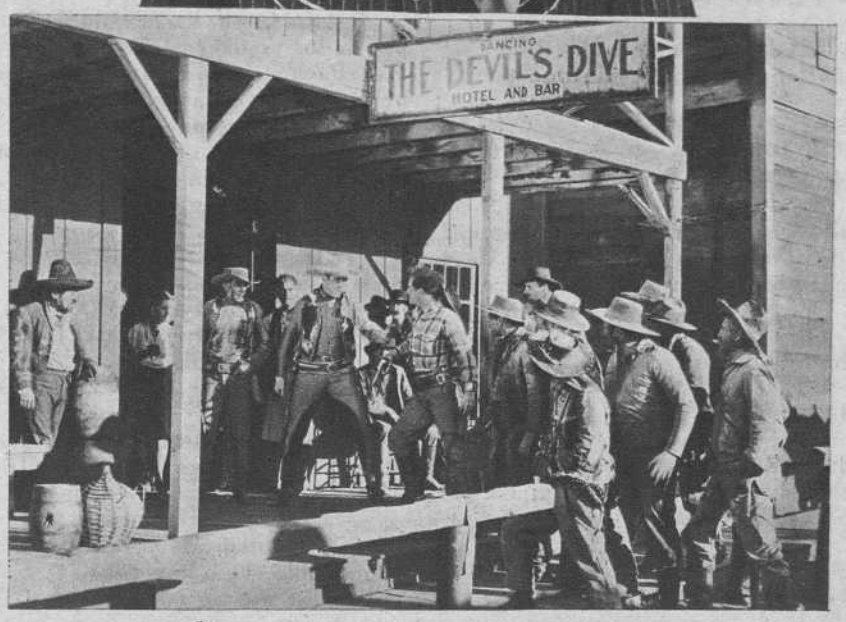


Historia de las películas del Oeste. Tom Mix, el hombre que se mantuvo veinte años en el pináculo de la gloria, y Billy Hart, el actor-caballista que ganó más de 40.000 dólares semanales durante muchos años

Las películas de caballistas han pasado al olvido o, a lo sumo, a deleitar al público infantil, siempre propicio al entusiasmo fácil ante heroicidades, peleas, carreras y triunfo del que al fin siempre resulta invencible. Sin embargo, esta clase de cintas desempeñaron un papel importantísimo en la historia del celuloide americano; y aun hoy, entre la producción más cuidada, suelen lanzar al mundo alguna película de ese tipo, como, por ejemplo, *Mando siniestro* o *Caravana del Oeste*, vistas últimamente.

Parece ser que el precedente que más tarde daría lugar a este popularísimo estilo consistió en una apuesta celebrada en 1877. En California, un tal Leland Stanford, charlando con unos amigos, sostenía que los caballos, al lanzarse en una carrera, mantenían levantadas en el aire sus cuatro patas. Contra esta opinión, sus contradictores opinaban que aun en su mayor velocidad, un corcel siempre tiene por lo menos una de sus patas en contacto con el suelo. Que sí, que no, la discusión terminó como entonces era muy frecuente: apostando.

Veinticinco mil dólares, suma enorme en aquella época, para quien tuviera la razón, que ambos pretendían poseer. Para aclarar quién estaba en lo cierto, y con el sano propósito de llevarse el dinero, Stanford instaló una batería de cámaras fotográficas—estáticas, desde luego—, con las que obtuvo una serie de fotografías sucesivas de un caballo en plena carrera. Stanford ganó la apuesta; pero no tuvo la más remota idea de la importancia de lo que acababa de hacer. Terminaba de iniciar la fantástica idea de fotografiar hombres y caballos en movimiento.



Una escena característica de las películas del Oeste. A la puerta del «bar» los rivales van a acomerse. Primero, habrá puñadas y trastazos; luego, saldrán a relucir los revólveres. Arriba, Tom Mix, el héroe invencible de tantas películas de caballistas

Veinticinco años dirigiendo películas del Oeste

Al tratar de investigar los primeros pasos de la clase de películas que nos ocupa, es inevitable detenerse ante un personaje que representa la mayor autoridad en la materia: George Marshall. Hombre pacífico, tranquilo, bondadoso, hablando siempre suavemente y en voz baja, Marshall dirigió películas del Oeste durante más de veinticinco años, y ha hecho morder el polvo a muchos más indios que todos los colonizadores americanos juntos. Incapaz de hacer daño a nadie, no ha vacilado, sin embargo, en lanzar en el momento oportuno a la lucha verdaderas hordas de excitados sioux para estrellarlos contra las paredes de un rudimentario fuerte de madera, o ha desencadenado sangrientos asaltos contra los cachazudos carros de una caravana para, en cualquier caso, despertar la emoción del público que le seguía. Era su oficio.

Mr. Marshall tuvo en su rostro un rasgo que ejerció en su vida trascendentales consecuencias. Su nariz resultaba ligeramente desproporcionada. Así, cuando él llegó por vez primera a Hollywood y quiso ser estrella de películas de *cow-boys*, los directores estimaron que su nariz era demasiado pronunciada para un protagonista; pero, en cambio, decidieron pintarle de color moreno y confiarle papeles de indio. Hasta que se cansó de representar papeles de vencido, y un buen día se ascendió a sí mismo a director.

Marshall habla de sus películas del Oeste como un agricultor de su rancho: con calma, pero con pasión.

—Cuando empecé mi carrera—explica—, sólo hacíamos películas de caballos. Las hacíamos muy de prisa, una y aun dos por semana. Las películas del Oeste son algo extraordinario en el cine. Su consumo es descomunal. De vez en cuando los exhibidores lanzan un grito de desesperación: «¡No más películas de caballos; son el opio del mercado!» Esta voz de alarma obliga a suspender la producción; pero a las pocas semanas el público empieza a exigirlas de nuevo.

La primera película de caballistas

La primera película del Oeste y primer éxito de público del cine en América la realizó Thomas A. Edison en 1903, titulada *El asalto al tren expreso*. En ella se encuentran ya todos los ingredientes de esta clase de películas: asaltos, saqueos, luchas, persecuciones, captura y justo castigo de los delincuentes.

En esta película intervino como actor de segunda fila un tal Max Aronso, apenas reconocible en aquel celuloide sin primeros planos y de fotografía deficiente; pero era un hombre con ideas propias. En 1908 instaló un Estudio rudimentario en la ciudad de Niles, a un paso de San Francisco, y empezó la producción en serie de películas del Oeste, en las que siempre era él el protagonista.

Las entregaba al mercado a razón de una por semana, y esa activísima producción duró la friolera de trescientas setenta y seis semanas consecutivas. Lo primero que hizo fué cambiar su nombre por el de Bronco Billy Anderson, y se sirvió una gran ración de gloria. A él se debe el primer espectacular incendio de una pradera. En torno suyo empezaron poco a poco a despuntar otros astros. Uno de ellos fué el coronel William Selig, de Chicago, quien contrató una compañía de cómicos muertos de hambre y filmó con ellos uno de los mayores éxitos de esta clase de películas: *La vida del rancho en el Sudoeste*.

La aparición de Tom Mix

El éxito de esta película le llevó hasta Los Angeles, donde creó unos Estudios cuya mayor gloria es la de haber sido el lugar donde empezó su carrera un modesto *cow-boy*, moreno, delgado, con rasgos de indio que iba a entusiasmar a las muchedumbres, Tom Mix.

Bronco Billy había sido un buen primer actor; Tom Mix fué el gran acontecimiento. Durante veinte años se mantuvo en el pináculo de la gloria y acumuló una fortuna fabulosa. En 1925 ganaba 17.000 dólares semanales en la Fox, y los veteranos de Hollywood aun cuentan historias y anécdotas en las que juegan un gran papel los automóviles especiales de Tom Mix, sus fenomenales sombreros, sus famosos sombreros amarillos y su casa en Catalina, donde brillaban toda la noche unas enormes letras eléctricas con sus iniciales T. M.

Fué el primero en vestir impecablemente a los *cow-boys* y en convertir a su caballo en primer actor. Fué tan grande su influencia, que llegó a convencer al público de que todos los *cow-boys* eran como él, limpios y elegantes, hasta el extremo de que cuando George Marshall se atrevió en cierta ocasión a presentar una película que tituló *Texas*, en la que los *cow-boys* usaban pantalones sucios y camisas arrugadas, se sonaban con la mano y se chupaban los dedos en las comidas, los críticos la calificaron de deliciosa sátira en su género.

—Mi película no era una sátira—protesta aun Marshall—. Mis *cow-boys* eran verdaderos rancheros; pero ya era totalmente imposible convencer al público de que existían *cow-boys* distintos de Tom Mix.

El hombre que ganó más dinero del que pudo soñar un actor

Sin embargo, otro actor llegó a superar a Tom Mix en fama y fortuna: William S. Hart. Bill Hart es la estrella de mayor magnitud. Actor de teatro especializado en obras clásicas, atravesaba muy malos días cuando le ofrecieron un papel en una película de ínfima categoría titulada *El pacto*.

Hart aceptó, y a los quince días era famoso. Llegó a ser, con Mary Pickford, Chaplin y Fairbanks, una de las cuatro grandes figuras del mundo cinematográfico. Alto, delgado, de nariz recta y fina como un cuchillo, ojos pequeños y juntos, Hart tenía el aspecto de un hombre constantemente preocupado sin gran sentido del humor; pero recto, honrado, fuerte y tan silencioso como su caballo. Ganó más dinero del que nunca pudo soñar un actor, porque, más prudente que otros, exigió participación en los beneficios de sus películas. Durante muchos años ganó más de 40.000 dólares por semana.

Desaparecido Hart, la pantalla no volvió a verse animada por un héroe verdaderamente mundial. Hubo, sí, caballistas más o menos famosos; pero ninguno de la talla de Tom Mix o Hart. De 1920 a 1930 las películas del Oeste siguen dominando en las pantallas del mundo; pero el estilo caminaba lentamente a su desaparición como género apasionante.

Quién achaca esa languidez definitiva del género a la aparición del sonoro, quién a la falta de la figura salvadora que le diese nueva vida.

Gene Autry, la esperanza para el resurgimiento

Los que siguen con interés la marcha de estas pelídulas estiman que quizá si no se hubiese visto obligado a alistarse en el ejército esa figura excepcional, la habría encarnado Gene Autry. Pero en este caso habrán de reconocer que se hallan ante el primer gran cambio sensacional en la historia de las películas de caballos. Los héroes famosos, de Bronco a Hart. fueron siempre hombres de un mismo tipo. No se parecían entre sí, pero hacían las cosas de la misma manera; eran rápidos en sacar las pistolas, prontos a la pelea y siempre ávidos de venganza. En cambio, Autry es suave y tardo en ofenderse. Hace además algo que a los viejos héroes hubiera estremecido de horror: canta y toca la guitarra.

Tal vez Marshall esté en lo cierto cuando dice que Autry no es sino un muchacho como los demás. Los héroes anteriores de las películas de Oeste representaban el hombre que creíamos nos hubiera gustado ser.

Gene Autry es, simplemente, el hombre que somos en realidad.—**ALFONSO DE RETANA**

PACHUCO ERA el ACERO y ANTÓN el PEDERNAL...

CUENTO ASTURIANO

AQUEL sábado, Antón, el de Sotrondio, y Pachuco, el de Trubia, se encontraron en Sama.

Habían oído hablar uno del otro, y se admiraban sin conocerse.

Y aquella tarde, mientras que Céfero escanciaba la dorada sidra, unos amigos le dijeron a Antón:

—Aquel que bebe ahora..., esi ye...

—¿Quién ye, hom...?

—Pachuco... El que mejor conoz los Altos Hornos...

Y a Pachuco le apuntó Céfero al oído:

—¿Non ves aquel mineru qu'está apoyao n'el mostrador? Esi ye Antón...

Como se tropezaron las miradas de los dos hombres y no abatió la vista ninguno de ellos, ambos, a un mismo tiempo, iniciaron la invitación:

—Toma un vaso de sidra.

—Soy yo el que te convido a ti.

Y avanzaron, hasta encontrarse a un palmo de distancia, Antón, el de Sotrondio, y Pachuco, el de Trubia.

—Dicen que yes el picaor más buenu del «Fondón».

—Tamién oí de ti que entiendes mucho de «fierros» y de aceros.

Se estrecharon las manos y bebieron juntos. Hervía la taberna de Céfero, repleta de clientes, que acudían al anuncio de la sidra nueva. En la amplia cocina, las mujeres no tenían un minuto de reposo friendo lomo, cortando lascas de jamón, preparando tortillas...

De vez en cuando surgían discusiones violentas por fútiles motivos, que los vapores de la sidra convertían en cuestiones de gravedad:

—¡Como canta el Cuchichi non canta naide!...

—¡Bah! ¡El Cuchichi!... ¡Donde esté un «pipiona» de Angel el Maragatu...!

Y al enconarse ya los ánimos, una voz amistosa brotaba del rincón más oscuro llamando a la concordia:

—Voy cantar yo una..., hom... Escuchai...

Y el timbre limpio y claro, de varonil acento y dulce y recio tono, inundaba de dulzura y de nostalgia blanda a aquellos hombres rudos:

A esi mineru que canta,
conózcolu per la voz:
trabaya en la «sobreguía»;
con polvu non se conoz...

• •

Cerrada ya la noche, Antón Miró el reloj y anunció que se iba. Pachuco convidó a otra ronda y apostilló:

—Ye la spuela, ¿sabéis? Tan esperándome...

Y como los dos se iban a la vez, interrogó Pachuco:

—¿Ande vas tú?

—Camín de Lada.

—Tamién yo voy allá...

—Pos vamos juntos.

Helaba fuera. En el cielo, la luna llena parecía mojar de plata verde las copas de los viejos castaños. El suelo estaba duro, los gruesos zapatos de Antón y de Pachuco resonaban en la desierta carretera. Iban de La Felguera a Lada por una pista de cemento que bordeaban añosos árboles.

De vez en cuando se escuchaba a lo lejos el ladrido afilado de los perros. Y en los instantes de silencio se percibía el murmurar de los «regatos» que descienden de la montaña al valle.

Pachuco fué quien primero sintió las ansias de confidencias blandas:

—¿Qué te lleva hacia Lada?...

—Una moza... ¿Y a ti?...

—Una moza tamién.

—¿Dónde cortejes tú?

—Allá en la Braña Vieja..., cerca de San Cristóbalo...

—¡¡Allí voy yo!!...

—Yo voy a ver a Telva, la de Melo...

—¡¡A Telva!!...

Se pararon en seco. La luna, que asomó por entre dos castaños, fué el único testigo de la escena.

—Tú y yo semos dos hombres, ¿no?...

—Dos hombres semos...

—Y has dicho la verdá.

—Díjela como hay Dios.

—¿Haz mucho que cortejes a Telva?

—Va pa dos años...

• •

Hubo un instante en que Antón y Pachuco permanecieron en silencio. Volvió a oírse el ladrido de los mastines que hacen su centinela bajo los hórreos y el susurro del agua en las cañadas.

Antón interrogó, agresivo:

—¿Y vamos dir los dos a ver a Telva?

—Ni pensarlo siquiera.

—¿Entonces?...

—Si no fuéramos dos hombres, iría el que dijera ella...

—Pero como lo semos...

—Irá el que quede vivo.

Se arremetieron brutalmente. Habían salido fuera de la carretera y peleaban en la «llousa» sembrada y en declive.

Antón tenía el temple y la flexibilidad del acero. Pachuco, la dureza infinita del pedernal. Y en las nervudas manos de Pachuco y Antón las facas semejaban trozos de aquella luna verde que presidía el desafío.

En una esquiva rápida perdió Pachuco pie. Antón aprovechó agilísimo y le hundió la navaja por entre dos costillas.

Huyó el minero, y el herido le persiguió implacable, tenazmente, con aquella dureza que tenía.

Y una alambrada que Antón no vió le hizo caer a tierra. Antes de que pudiera incorporarse le alcanzó Pachuco:

—¡¡Toma!!... ¡¡Que ya vas listo!!...

Pero el esfuerzo le venció y cayó sobre Antón. Todavía en las últimas ansias, se mordieron con implacable saña. Así los encontró Carlones cuando, muy de mañana, bajaba con sus vacas camino del «Bravón».

M. GARCIA SANTOS

AFRICA

REVISTA

DE

ACCION ESPAÑOLA

Administración:

Carretas, 10

Teléfonos:

24730 y 24739

PARA ADELGAZAR

SABELIN

Tratamiento de la obesidad. Composición a base de hierbas medicinales. Preparado en los laboratorios Sokatarg. Farmacéutico Director: Dr. Francisco Rujol. Ter, 16, Barcelona. Precio, pesetas 9,05 en farmacias y centros de específicos. Consultar con el médico

(Censura Sanitaria 1.149)

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

GRATIS

Se le confeccionará y remitirá por correo bonita sortija propaganda, de plata, forma sello, con foto esmalte. Envíe fotografía y medida del dedo (una tira de papel o un hilo) a Estudios Madrid, Apartado 10.043. MADRID

ALCOHOLISMO

(VICIO DE LA BEBIDA)

Se combate con "Anti - Alcohólico MARR" Doctor Viladot. Sección S. B., Balmes, 47, Barcelona. Venta en Farmacias y Centros de específicos (C. C. S. 4079.)

aprenda **CONTABILIDAD** *y* **RADIO** POR CORRESPONDENCIA y en brevísimo plazo podrá ser Tenedor de Libros o Radiotécnico con la eficaz ayuda de nuestros fáciles y novísimos cursos prácticos, garantizándole el EXITO y las PRACTICAS con la entrega de abundante material.

Dirigida por Ingenieros y Profesores Mercantiles, que garantizan la enseñanza.

Radio-Enseñanza. - Apartado 10.069. - Cruz, 11. - Madrid

BARACHOL

Contra la sarna, aplicando la pomada en las manos. Evita enormes molestias y gastos.

Censura Sanitaria núm. 1.121

EXIJA EN TODAS PARTES

KOMOL

TINTURA PARA EL CABELLO

19 MATICES NATURALES

LABORATORIOS CARASA - RENTERIA

FIJADOR BRILLANTINADO EXPRES

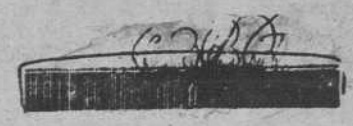
MANTIENE EL CABELLO SIN ENGRASAR NI ENSUCIAR

LABORATORIOS CARASA - RENTERIA

LOCION CAPILA *Garlanz*

Detiene la caída del cabello a la primera aplicación. Desaparece la caspa evitando la calvicie. No contiene perfume alguno por ser éste siempre perjudicial. Esta maravillosa Loción es usada en el *Hospital Saint Louis* de París. Registrado en la Dirección General de Sanidad con el n.º 819

CASA EN PARIS



Pesetas: 12

LABORATORIOS GARLANZ

Rambla de las Flores, 17

BARCELONA

Enfermedades de la **piel**

Eczema seco o húmedo

Es notable la acción rápida del Haugrol para combatir y resolver esta tan generalizada dolencia. Ya desde las primeras aplicaciones se produce un alivio progresivo. La picazón desaparece, la supuración cede, las costras se desprenden y una nueva piel, regenerada, hace su aparición.

Para empezar el tratamiento, pida siempre el HAUGROL DÉBIL y lea entonces con toda atención, el folleto explicativo que se acompaña con cada empacado. Las aplicaciones son comodísimas: basta embeber la piel con un copo o una torunda de algodón, dejar secar y nada más. La epidermis se impregna y las células absorben completamente el preciado líquido. No deja residuo ni olor y se prescinde por ello, de todo vendaje o emplasto. Nada le aventaja en comodidad y seguridad para el paciente.

Censura Sanitaria n.º 285

Departamento Farmacéutico de HAUGRON CIENTIFICAL S.A. Rocafort 109 - BARCELONA

COLICUACION HC SALVA PIEL

¿QUIERE USTED CRECER?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Pedid explicación que remito gratis. Dirigirse a don Joaquín Lloris, sucesor del Profesor Albert. Calvo Sotelo, 36 (antes Pi y Margall). — VALENCIA (España)

(Aprobado por la Censura Sanitaria núm. 1361)

RELOJES SUIZOS

10 AÑOS GARANTIA

ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO

FACULTAD DEVOLUCION

PIDA CATALOGO GRATIS

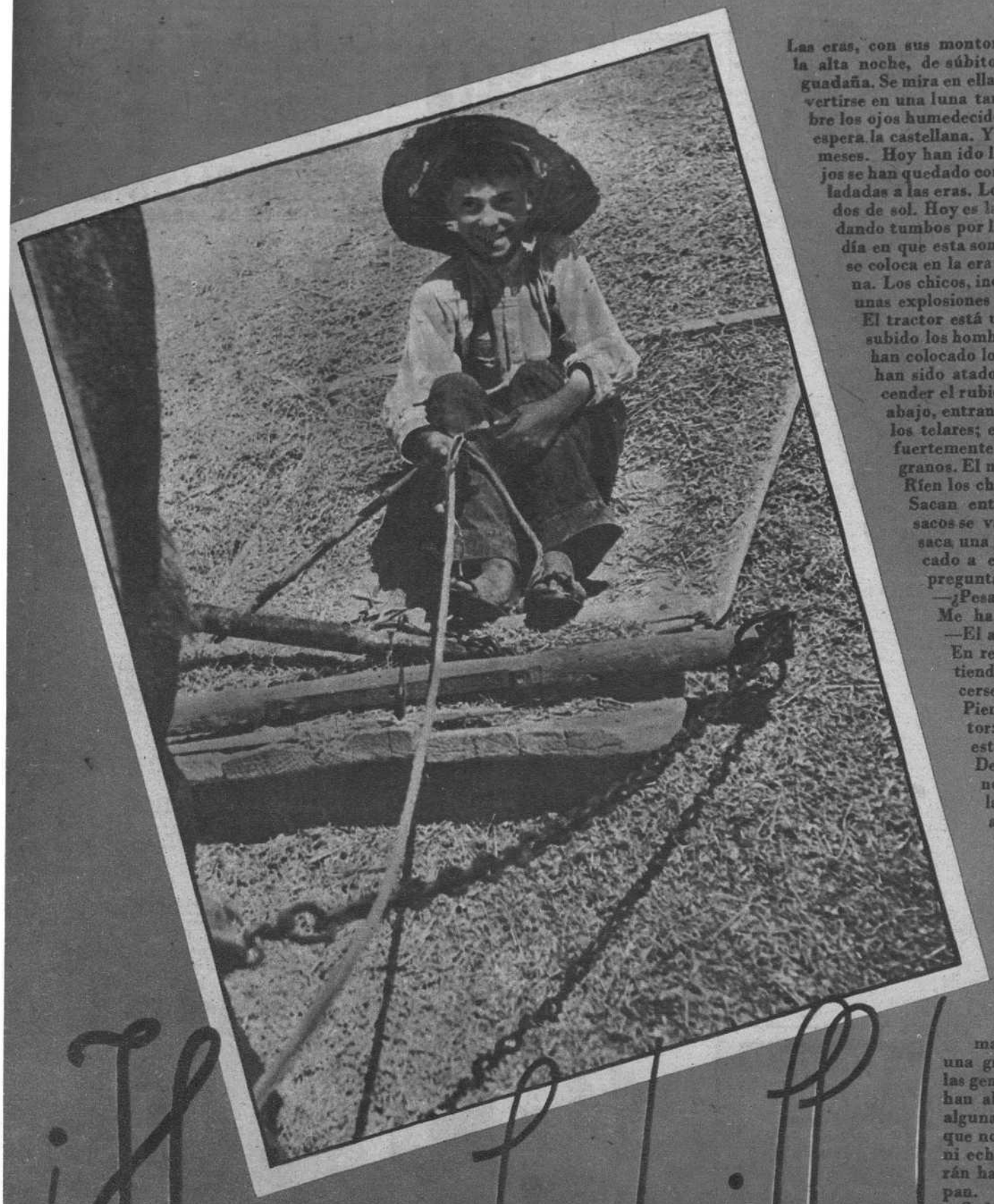
FABRIÇAS SUIZAS REUNIDAS HERNANI GUIPUZCOA

ACEITE BRUJO

CONTRA LOS PARASITOS Y SUS GERMENES, EVITANDO LA REPRODUCCION. NO MANCHA, DE VENTA EN FARMACIAS

CENSURA SANITARIA 3857

GRAFICAS ESPAÑOLAS (MADRID)



¡Hoy es la trilla!

Las eras, con sus montones altos, se llenan de luna y de miedo. En la alta noche, de súbito, surge un labriego que lleva al hombro una guadaña. Se mira en ella la luna, y el hierro de la guadaña parece convertirse en una luna tan verdadera como la de arriba. Lleva el hombre los ojos humedecidos de ternura. Vuelve a su casa. En su casa le espera la castellana. Y la castellana tiene un hijo como espiga de tres meses. Hoy han ido llegando los carros con las mieses, y los rastrojos se han quedado como desamueblados. Las gavillas han sido trasladadas a las eras. Los carros van llenos, redondos, suaves, cansados de sol. Hoy es la trilla. Al despuntar el día llega la trilladora, dando tumbos por los caminos quebrados. El alba sonríe y es el día en que esta sonrisa del alba es más espontánea. La trilladora se coloca en la era y todo el mundo en la casa rodea la máquina. Los chicos, inquietos, husmean a su alrededor. El motor da unas explosiones y luego se acelera como una ametralladora. El tractor está unido a la máquina por la larga correa y han subido los hombres con las palas sobre el montón de trigo, se han colocado los otros sobre la plataforma de la máquina y han sido atados los sacos a los tubos por donde ha de descender el rubicundo grano. La trilladora tiembla de arriba abajo, entran en sus fauces las primeras gavillas, bailotean los telares; el largo tubo colocado con el viento escupe fuertemente la primera paja, y llegan al saco los primeros granos. El motor ha tomado un ritmo acelerado y seguro. Ríen los chavales. Los hombres se empapan en sudor. Sacan entonces un grande pañuelo y se limpian. Los sacos se van poniendo rechonchos y simpáticos. Uno saca una bota de vino y la hace circular. Me he acercado a ellos. Tengo en la mano unos granos. Les he preguntado:

—¿Pesa mucho?

Me ha contestado indolentemente el más joven:

—El año pasado pesaba quizá más.

En realidad, no se hacen nunca ilusiones; se entienden a través de su silencio. Hablan no para hacerse entender, sino para no ser comprendidos. Pienso en Teócrito. Teócrito hace decir a un pastor: «Y he aquí que puedo un año más hendir esta gran pala en el montón de grano. Sonría Deméter, la diosa benigna, teniendo en las manos manojos de espigas y de trémulas amapolas.» ¡Qué bellas cosas, amigos! El mundo ahora se nos ha vuelto más zafio. No comprende esta sencilla y eterna emoción. Ha perdido la memoria de don Federico Mistral. Ese sí que las comprendía y las amaba. Quizá las quiso como no las quiso nadie, porque él sabía que el campo es no sólo poesía, sino también propiedad, versos romanos y continuidad de la estirpe; que varias familias hacen un tronco, y cada tronco renueva en las primaveras sus flores. Recuerdo la escena de trilla que escribió don Federico. La página es maravillosa, de una luminosidad cegadora, de una gracia incomparable. A veces uno piensa que las gentes han perdido esta fina sensibilidad, porque han abandonado el amor de las humanidades. Si alguna cosa quisiera pedirle a la Virgen de agosto que no fuera para mí, pecador, es que no olviden ni echen en saco roto estos granos que un día serán harina blanca como la luna y luego dorado pan.

Cada año se repite la misma eterna historia, pero en la monotonía no hay vulgaridad, sino cumplimiento de una ley de amor y renovada poesía.

Los sacos están a un lado sosteniéndose unos con otros como borrachos.

JUAN CARLOS VILLACORTA

Hemos llegado a un pueblo de León, en el confín de Palencia. Se alza en la caída de un cabezo. El pueblo es del color de la tierra. Las casas de adobe, bajo la luz de la siesta, tiemblan como hechas de luz y de caligne y una enorme iglesia se levanta en lo alto. En torno al pueblo están las eras. El sol amarillea a lo largo, calizo, polvoriento. Es el sol de agosto que hincha con cada una de sus pulsaciones todo el horizonte como un alarido inmenso de calor. El sol de mediodía, que crea una soledad tal a la de la noche profunda. Pasarán las horas, inmóviles. Más tarde se oirá una canción, al atardecer.

¿Canción de siega? ¿De trilla? El paisaje cobra entonces en la puesta de sol una emoción increíble. Azul oscuro el cielo; oro viejo, venerable, en las apretadas mieses, donde los restos de un vientecillo gozan aún revolcándose.

Se enciende sobre nuestras cabezas la estrellada. ¡Qué emoción, amigo Cunqueiro! Tú nos dirías mejor que nadie cuál es la música de las estrellas por estos caminos de León. Acaso un día...